Instituto Confucio
UNIVERSIDAD DE LA HABANA
哈瓦那大学孔子学院

CONFERENCIAS DEL MES

AÑO 2012

2012年每月份会

AÑO DEL DRAGÓN

© Instituto Confucio. Universidad de La Habana, 2016.

Texto de la licencia disponible en: http://creativecommons.org/licenses/by-nd/4.0/

Conferencias del mes: año 2012 / Instituto Confucio. – La Habana: Editorial Universitaria, 2016. – 278 páginas. – e ISBN (PDF) 978-959-16-3160-2.

Editorial Universitaria

Calle 23 No. 565 e/ F y G, Vedado, La Habana, Cuba.

Sitio Web: http://eduniv.mes.edu.cu

Teléfono: (+537) 837 4538

ÍNDICE

El lugar de China en la Modernidad-Mundo

MSc. Yanet Jiménez Rojas

ENERO / 2012

Conversatorio sobre el curso: ¿China en su relación con el sur, modelo conductual, desafío, riesgo o esperanza?

Dra. María Teresa Montes de Oca Choy

FEBRERO / 2012

Actualidad de la situación económica y financiera de China

MSc. Ernesché Rodríguez Asien

ABRIL / 2012

El entorno legal de la publicidad en China. Aproximación a los principios orientadores de su práctica en la actualidad

MSc. Yadir González Hernández

ABRIL / 2012

La comunidad china en Cuba; una visión desde parámetros contemporáneos

MSc. Yanet Jiménez Rojas

JUNIO / 2012

La visión de los chinos reflejada en el libro "De dónde son los cubanos"

Lic. Federico Chang Po

JUNIO / 2012

Presencia china en las artes plásticas de Cuba

MSc. Berta Carricarte Melgarez

JUNIO / 2012

Legado de las deidades chinas

Dra. Mercedes Crespo Villate

JUNIO / 2012

De Amoy a La Ciudad Amarilla

Lic. Teresa María Li Cecilio

JULIO / 2012

La comida China de mis recuerdos

Lic. Ernesto Cuan Chong

SEPTIEMBRE / 2012

Experiencias agrarias en China entre 1949-1978

Lic. Ricardo Leyva Pérez

OCTUBRE / 2012

EL LUGAR DE CHINA EN LA MODERNIDAD-MUNDO

Msc. Yanet Jiménez Rojas

Modernidad: hacia una definición espacio-temporal

Noción de carácter filosófico, historiográfico y sociológico que postula a la razón como como norma trascendental a la sociedad. (fenómeno cultural, histórico, filosófico, literario y científico)

Alteración de la lógica temporal de la legitimidad: lo ulterior (porvenir) reemplaza al pasado.

Converge con el triunfo del capitalismo, tránsito a la sociedad industrial y urbana moderna

Si se considera a la historia como algo más que un depósito de anécdotas o cronología, puede producir una transformación decisiva de la imagen que tenemos actualmente de la ciencia (Kuhn, 2002, pág 20)

Inmanuel Wallerstein y la teoría del moderno sistema mundo

- Propone una nueva unidad de análisis: el sistema-mundo en vez del estado nacional. A partir de esto se cuestiona la operatividad y relevancia de los estudios sobre países o estados específicos, proyectados hacia atrás en el tiempo, como unidad hacia el interior de la cual debía ser analizada la acción social)

- El "sistema-mundo" se caracteriza por una serie de mecanismos que redistribuyen los recursos desde la 'periferia' al 'centro'. El centro es el mundo desarrollado, industrializado, democrático y la 'periferia' el mundo subdesarrollado o tercer mundo junto con los mal denominados países en vías de desarrollo o semiperiféricos, exportadores estos últimos de materias primas y también el mercado mediante el que el centro explota a la periferia (periferia y semiperiferia). ***Esta tesis se enfrenta a la posición ortodoxa y tradicional de la bondad del desarrollo económico que produce necesariamente el comercio internacional y que repercutiría positivamente no solo en el centro sino también en la periferia.***

La expansión de Europa a finales del siglo XV significa el comienzo del proceso de la colonización; dicha colonización es un factor esencial en el origen del capitalismo (en su momento mercantil-dinerario), pero en

cambio no se pensaba que fuera el comienzo de la Modernidad (Wallerstein la postergaba hasta la Ilustración del siglo XVIII).

China en la actualidad

Más de 30 años de Reforma y Apertura al exterior. (1978 - presente).

Rápida emergencia como una de las principales economías del mundo.

Está logrando en un plazo de tiempo históricamente corto, superar el subdesarrollo y transformar radicalmente las condiciones de vida de la población.

La inserción del proceso reformista en perspectiva histórica, marcando tanto rupturas como continuidades respecto al modelo maoísta.

Se plantea como tarea fundamental, la modernización socialista del país, la cual demandará más de un siglo de duración, dado que China se encuentra en "la fase primaria de la sociedad socialista". Se trata de una modernización orientada por cuatro principios irrenunciables: adhesión a la vía socialista, a la dictadura-democrática popular, al liderazgo del Partido Comunista, al marxismo leninismo y al pensamiento de Mao Zedong. Se rechaza tanto el igualitarismo como la gran desigualdad en la distribución de los ingresos.

Alto dinamismo económico.

En 2010 las importaciones y exportaciones de mercancías representaron un aumento del 34,7% con relación al año anterior.

De esta suma, las ***exportaciones*** fueron de ***1.577.900 millones de dólares***, para un ***aumento del 31,3%***, y las ***importaciones***, ***1.394.800 millones de dólares***, para un ***aumento del 38,7%***. Debido a un considerable incremento del volumen global de las importaciones y exportaciones, el ***superávit del comercio exterior fue de 183.100 millones de dólares.***

China y la configuración de un nuevo orden global.

Estilo chino de inserción en el orden global existente: **EMERGENCIA PACÍFICA**

Política exterior de paz y de independencia basada en "principios de coexistencia pacífica" - relaciones de cooperación amistosa y de buena vecindad así como la oposición a cualquier hegemonía.

No se trata de cuestionar los temas de fondo, sino de actuar en un mundo multipolar donde nuevos equilibrios le permitirían a China tener más peso en las relaciones internacionales para beneficio de sus intereses de Estado, protegiéndose de una confrontación abierta con EE.UU.

Ejemplos de esta actitud: Ingreso a la OMC en 2001; Incorporación a APEC en 1991; participación en ASEAN+3; Grupo BRICS…

"Sin la revolución industrial de la era de Mao, los reformadores económicos que emergieron a la preeminencia en la era post-maoísta hubiesen tenido poco para reformar" . Meisner, Maurice. Mao´s China and After. A History of the People´s Republic. New York, The Free Press, 1986, pág.440.

Saldos positivos del período:

Maurice Meisner: Entre 1950 y 1977 la producción industrial creció a un promedio anual de 13,5%, y 11,3% si se toma desde 1952". Cambios en la estructura social china: la clase obrera urbana creció de 3 millones en 1952, a más de 18 millones a mediados de los 70. La política de construir industrias de pequeño tamaño en el agro transformó 28 millones de campesinos (aparte de la fuerza de trabajo rural, de alrededor de 300 millones) en trabajadores de comunas y brigadas fabriles" (Meisner, págs. 436-437).

Este proceso logró transformar un país semicolonial y verdaderamente arcaico en una de las nuevas potencias industriales del mundo hacia mediados de la década de los setenta.

Importancia y repercusión del triunfo de la República Popular China:

Respuesta a las principales dificultades planteadas con la caída de los Qing: como vencer al imperialismo y garantizar la estabilidad política y social de la nación. Proyecta un programa que ***recupera la soberanía nacional y sientan las bases para un desarrollo autónomo***.

impronta internacional del triunfo socialismo chino a partir de su imbricación con el proceso de descolonización mundial y el despliegue de la política de guerra fría; dos factores determinantes en la arquitectura inicial de los lazos entre China y las naciones del Sur.

Desde el punto de vista del método, ofrece un "proyecto alternativo" al desarrollar el concepto de toma gradual del poder a través de la insurrección guerrillera; ubica al campesino como agente revolucionario.

Movimiento 4 de mayo de 1919

- Se reivindica la modernización apostando a una negación de la tradición que obstruye y entorpece y apostando a una modernidad occidentalizada.

- Disociación entre cultura y nación.

- Preconiza el individualismo y la emancipación personal (contra el sistema familiar tradicional que preconiza el concubinato y los matrimonios concertados).

(...) El rechazo violento de los principios confucianos de autoridad por parte de los jóvenes del Movimiento 4 de mayo contribuyó a sentar las bases para el replantamiento de los modelos políticos, desde puntos totalmente nuevos para China. Sin embargo, a los chinos les ha sido muy difícil, sino imposible, zafarse de su propia tradición, y junto con este rechazo total también ha surgido la tendencia al sincretismo".

En: Cornejo, Romer."De la utopía y sus límites en China". Estudios de Asia y África No. XXI, 1986. p 51

Revolución de 1911

Es un buen ejemplo de cuan "difícil, sino imposible" les ha resultado a los chinos safarze de su propia tradición. ***El cambio de régimen político no produce necesariamente el cambio de cultura política, y menos aún de mentalidad.***

NACIONALISMO como ideología exportada – limitaciones y alcance.

PALABRAS DE SUN YAT-SEN: ***Si no conseguimos promover el nacionalismo y aglutinar nuestros 400 millones en una nación fuerte, nos veremos enfrentados a una tragedia, la pérdida de nuestro país y la destrucción de nuestra raza(...)"***

La tragedia del siglo XIX chino

GUERRAS DEL OPIO (1839-1842; 1856-1860)

GUERRA CON FRANCIA (DÉCADA DEL 80 SIGLO XIX)

GUERRA CHINO-JAPONESA (1894-1895)

TRATADOS DESIGUALES

CHINA –FRACTURA DE LA UNIDAD IMPERIAL

SEMICOLONIA – DEPENDENCIA (cuadro con gráfico del PIB 1800-2000)

El Reformismo como opción:

- Lin Ze-xu y la Escuela de los Textos Modernos (Primera mitad del siglo XIX).

Lin Zexu se dedicó a reunir información sobre el extranjero y Wei Yuan aprovechando el material mandado a traducir por el comisario imperial, publicó un libro titulado Atlas de los países de ultramar. Esta obra fue reeditada varias veces e incluso se tradujo al japonés, en 1854 y 1856, siendo una obra de referencia para los reformadores de la era Meiji.

› Movimiento de Occidentalización (entre 1860-1890).

Se da por la vía imperial: contacto conciliador con Occidente ligado a la parte técnica, especialmente a los campos militares y tecnológico, aunque, a diferencia de antes, se añade la cuestión económica. La derrota en la guerra contra Japón (1894-1895) determina el fracaso de esta política.

› Reforma de los Cien Días (1898).

Kan Youwei: Quiso convertir el confucianismo en una religión nacional organizada. En este neoconfucianismo se introdujeron ciertas ideas del pensamiento occidental, especialmente las teorías de Darwin; para llegar al nivel de la ciencia occidental, primero había que adquirir otros valores intelectuales, que en la tradición china no se habían adquirido ni desarrollado.

Al margen de las diferencias, en general todos los reformistas chinos de la segunda mitad del siglo XIX coincidían en su apropiación del concepto occidental de progreso y en admitir el retraso y el inmovilismo de la sociedad china.

Rebeliones campesinas: tradición e incorporación de nuevos elementos.

Rebelión Taiping – 1850/1865

Rebelión Bóxer – 1900/1901

Antes de 1800… ¿qué?

Occidente no representó un desafío para la soberanía de China hasta principios del siglo XIX.

La preocupación occidental es que la balanza comercial de las compañías es persistentemente deficitaria: es muy poco lo que los chinos parecen dispuestos, o capaces, de adquirir de Occidente. ***Hasta la aparición del opio.***

Los productos triangulaban de la siguiente manera: Se transportaba el opio cultivado en Turquía y la India. Se pagaba con opio las porcelanas, sedas y té. Se llevaban a la Costa Este y a Inglaterra, en donde se pagaban y se iba a Turquía y la India para comprar más opio.

1729 - las importaciones se limitaban a 200 cajas al año; 1800 - 4 mil; 1830 - 30 mil.

Finalmente se había encontrado la forma de financiar las compras en China con plata obtenida de la misma fuente. Las ganancias se acercaban al 400 %

1784 - ***sistema de Cantón***. La corte autoriza a los extranjeros a comerciar en un solo lugar y bajo estricto control de las autoridades chinas.

OBRAS QUE SE ENFOCAN AL REDIMENSIONAMIENTO DE LA POSICIÓN DE CHINA EN LA ARTICULACIÓN Y DESARROLLO DE LA MODERNIDAD.

Frank, Andre Gunder. ***RE-ORIENTAR. La economía global en la era del predominio asiático.***

Asia pasa a desempeñar un importante papel hasta el punto de afirmar que hasta finales del siglo XVIII el motor de la economía mundial, la zona de mayor productividad y creación de riqueza, era Asia. Sus argumentos todavía permanecen atrapados en la argumentación del ascenso de Occidente frente al declive de Oriente, o lo que es lo mismo en los conceptos de desarrollo, progreso, evolución, que caracterizan al pensamiento ilustrado.

Pomeranz, Kenneth. **La gran divergencia. China, Europa, y la construcción de la economía mundial moderna.**

Sugiere que Europa tenía ***"una economía no-demasiado-diferente, y que, precisamente, su excepcionalidad comenzó cuando a finales del siglo XVIII y, especialmente, a partir del siglo XIX, una serie de inesperados e importantes sucesos permitieron a los europeos romper sus fronteras en la disponibilidad de energía y recursos, algo que previamente les habían limitado tanto como al resto",***

Resalta los paralelismos entre Europa y Asia y defiende que la dinámica del cambio puede seguir muchos caminos, no necesariamente ni inevitablemente el emprendido por el mundo eurocéntrico.

OTRAS OBRAS: Gavin Menzies

Menzies: Los más grandes entre ellos (llamados "barcos del tesoro") tenían de 120 metros de largo (la "Santa María" de Colón, tenía 28 metros) por 35 metros de ancho, pudiendo cargar 1000 toneladas de mercancías (las primeras carabelas podían llevar 50 toneladas).

CONCLUSIÓN

La historia de China, desde fines del período dinástico hasta el presente, está signada por la urgencia y el afán de concertar un proyecto de Modernidad.

Establecer el lugar de China dentro del ordenamiento moderno pasa necesariamente por la consideración de aquellos factores tradicionales y occidentales que se han articulado para modelar el ethos chino contemporáneo.

CONVERSATORIO SOBRE EL CURSO: ¿CHINA EN SU RELACIÓN CON EL SUR, MODELO CONDUCTUAL, DESAFÍO, RIESGO O ESPERANZA?

Dra. María Teresa Montes de Oca Choy

Tradicionalmente el estudio del Asia Oriental y de modo particular el de China y Japón, ha sido abordado desde la perspectiva de la alteridad. Esto se ha expresado frecuentemente en una mirada cargada de construcciones ideologizadas y extrapolaciones conceptuales que

han creado un imaginario particular sobre el Oriente y las civilizaciones que allí se han desarrollado. A su vez, la visión eurocéntrica de la historia universal ha usado una periodización inapropiada para ordenar y delimitar los estados y etapas de desarrollo de las civilizaciones en esa área del mundo cortando su unidad y estructura original, algo que se agrava extraordinariamente cuando de la contemporaneidad se trata. El actual debate disciplinario debe aproximarse a la evolución de estas sociedades analizando tanto sus expresiones teóricas-ideológicas como otros axiomas no abstractos concernientes a su interconexión con las demás áreas del sistema-mundo; las especificidades cobran nuevos significados cuando, más allá del particularismo a ultranza, son vistas desde una perspectiva dialéctica que reconoce diversidad y unidad como dos caras de una misma moneda.

Cuando en 1949 se consumó el triunfo de la Revolución China y el advenimiento oficial de la República Popular, se establecieron prioridades políticas que determinaron la búsqueda de alternativas de diálogo con los países en vías de desarrollo, para nada exentos de fuertes barreras ideológicas y condicionamientos impuestos muchas veces por regímenes militares ajustados a los intereses norteamericanos en el marco de la lucha anticomunista mundial en pleno apogeo de la guerra fría. En este sentido, el espacio e importancia de China en el sistema de relaciones sur-sur debe ser entendido como resultado de un ejercicio histórico de intercambio cultural y de diplomacia bilateral y multilateral.

Más allá de esto, en la posguerra fría, la agenda política y económica multilateral se expande abordando los temas inevitables de la seguridad; China lucha por promover y estrechar vínculos que refrenden su participación e influencia como poder emergente y le garanticen acceso a materias primas y fuentes naturales, imprescindibles para la sostenibilidad de su estrategia de crecimiento a mediano y largo plazo. Sin dudas, el ascenso chino grafica la transmutación de las relaciones globales en

el lapso que media entre la descolonización y el presente. Dado que la política, ideología, economía y sociedad del gigante asiático resultan determinantes en el diseño de sus proyecciones exteriores, su discernimiento puede ayudar a percibir la lógica de sus vínculos internacionales, un paso ineludible para examinar tanto el lugar que ocupa actualmente en el esquema de relaciones norte-sur como las implicaciones, ventajas y desventajas que tiene este hecho para el sur global.

El seminario se propone abordar y tratar de desentrañar estos aspectos motivando a personas que cuestionan la efectividad de los métodos, a estudiosos que intentan explicarse los fenómenos actuales desde ópticas diversas, a individuos de latitudes diferentes como la asiática y la americana que intentan aproximarse a lo causal y lo necesario. Un abordaje académico de todas estas inquietudes e interrogantes permitirá ampliar el conocimiento y guiar las expectativas por el cauce, siempre necesario, del saber que solo, colectiva y grupalmente se logra con beneficios docentes e investigativos.

China, de la dependencia a la soberanía.

El tema busca aproximarse a la emergencia de China en el sistema-mundo contemporáneo a través de la exposición de su desempeño histórico. En la segunda mitad del siglo XIX esta nación tuvo que aceptar tratados asimétricos, sufrió la desindustrialización parcial de su industria siderúrgica y se sumergió en el abismo de la dependencia y el saqueo imperialista. De allí se deriva su incorporación fáctica al mal llamado “Tercer Mundo” y, si bien ello representó una discontinuidad en su evolución histórica natural, tanto el proyecto nacionalista chino como el afianzamiento del maoísmo constituyen respuestas particulares a esta circunstancia e hitos fundamentales a partir de los cuales se articulan las proyecciones actuales del gigante asiático. Presentar el

tránsito de China por la modernidad, los desgarramientos, esperanzas y frustraciones asociados a este hecho, constituye una antesala necesaria para comprender la proclamación del estado socialista y para acercarse a sus múltiples implicancias.

¿Socialismo chino? Bases y peculiaridades de un "modelo". Reforma y apertura. Etapas, características y resultados.

En esta lección se evalúan en su interrelación los conceptos de socialismo y modelo de desarrollo toda vez que son preceptos asociados a las peculiaridades chinas y permiten enjuiciar críticamente la dinámica socio-cultural asociada al éxito del programa de reformas. El tema deviene un pretexto oportuno para debatir la clásica interpretación que, aún desde la izquierda, solventa la superioridad occidental a partir de la estandarización del marxismo europeo como único referente a seguir. Por otra parte, el ascenso de China desafía la noción tradicional de potencia emergente; el país afronta una serie de dificultades internas en cuanto a su ordenamiento económico, político y social que ameritan no poca atención en tanto someten a cuestionamiento el cáracter de las transformaciones y los logros alcanzados.

La inserción de China en el mercado y la política global: construyendo una reflexión.

La clase examina la inclusión de China en el mercado y la política global, propiciando un acercamiento a los diferentes matices que adquieren sus intercambios y vínculos en el esquema de relaciones norte-sur, cuestiones necesarias para comprender la internacionalización de su economía, su actuación como potencia emergente y sus posibles contribuciones a la configuración de un nuevo orden mundial. También se estudiará su determinismo en cuestiones como el cambio climático y

la degradación medioambiental, la seguridad y/o el incremento de la población. El crecimiento chino coincide con la extensión de los procesos de industrialización de la producción, el apogeo de las telecomunicaciones y la internacionalización de los mercados financieros; de ahí que sea sustancial prestar atención a su evolución puesto que se desenvuelve en los marcos fijados por la interdependencia planetaria.

La importancia histórica de la República Popular China para el "Tercer Mundo" (1949-1979).

Esta lección deviene el preámbulo ineludible para analizar la actualidad de las relaciones chinas con los países subdesarrollados de Asia, África y América Latina y el Caribe. De tal suerte, se impone abordar la impronta internacional del triunfo socialismo chino a partir de su imbricación con el proceso de descolonización mundial y el despliegue de la política de guerra fría; dos factores determinantes en la arquitectura inicial de los lazos entre China y las naciones del sur. Hasta principios de la década del setenta, la política exterior de la República Popular estuvo signada por la fractura de sus vínculos con la URSS, la ulterior promoción del internacionalismo y su apoyo a los movimientos revolucionarios. Distante de las superpotencias del mundo bipolar, no sería hasta 1971, tras su admisión en Naciones Unidas, que extendió gradualmente sus relaciones formales más allá de las fronteras determinadas por sus proyecciones primarias.

Apartando rivalidades y divergencias: China y Asia; algunas pautas para el diálogo regional.

Valorar las relaciones de China con su entorno regional impone explorar las disonancias históricas, económicas y políticas que median entre el gigante asiático y sus vecinos. Al mismo tiempo, es preciso atender

aquellos espacios de colaboración, intercambio bilateral y multilateral que involucran total o parcialmente a las naciones del este asiático y apuntan hacia aquellos circuitos de conciliación vinculados a la integración regional; una de las tendencias más socorridas para evadir las vulnerabilidades concertadas por la globalización y construir sólidos lazos de cooperación, diálogo y coordinación entre países y/o áreas contiguas sobre la base de intereses coincidentes.

El impacto de China en África: ¿cooperación, subvención o conveniencia?

Acorde a la aspiración de desempeñar un más papel activo y aumentar su influencia en el continente africano, una de las prioridades fundamentales de la diplomacia china es fortalecer sus vínculos con las naciones de la región. Distanciada de los litigios ideológicos que caracterizaron el discurso tercermundista de la época maoísta, hoy la República Popular China defiende un acercamiento centrado en la activación de intereses económicos comunes y de no injerencia en lo político. Tras estos postulados subyace el interés de asegurar el aprovisionamiento de las materias primas de los países productores africanos, de ahí que sean vistos controversialmente: para muchos constituyen una oportunidad y una esperanza legítima de promover el desarrollo de África sobre la base de la ayuda y la cooperación chinas mientras que otros observan con desconfianza esta aproximación e, incluso, la catalogan como un simple artilugio para encubrir la explotación y saqueo de los recursos africanos.

China y América Latina: el decursar de un intercambio socio-económico.

Los vínculos comerciales entre China y América Latina se remontan al siglo XVI cuando se estableció la “Ruta de la seda” que enlazó el litoral

chino con Acapulco a través de Manila. Con todo, el verdadero salto en las relaciones no se materializó hasta fines de la década del setenta y, especialmente, hasta los últimos veinte años. Si bien Pekín ha establecido una política de acercamiento que abarca a casi todos los actores regionales latinoamericanos, los nexos chinos con nuestra área distan de ser uniformes. Naciones como México conservan una relación ambivalente (China es percibida como socio y competidor al mismo tiempo); sub-regiones como Centroamérica permanecen distanciadas; mientras que otras zonas como el Cono Sur han aprovechado para promover y consolidar sus conexiones con esta nación asiática.

El giro de China hacia América Latina y el Caribe: retos, proyecciones y ejes para una posible complementación.

La aproximación de China a América Latina y el Caribe cobra cada vez más fuerza; con la excepción del caso de Cuba y la particular relación que se establece desde muy temprana época entre ambas naciones, las dos regiones hasta ahora prácticamente se habían dado las espaldas. Entre otros factores, la necesidad de materias primas y de recursos energéticos ha alimentado el interés geoestratégico de China por países como Bolivia, Argentina o Venezuela. Al mismo tiempo, China afianza su participación en entidades latinoamericanas como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) o el Banco de desarrollo del Caribe y se integra, también, a mecanismos de consulta y cooperación como la Comunidad Andina o la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL). Todos estos espacios constituyen, conjuntamente con otros organismos como APEC, plataformas oportunas para promover, tal como planteara Hu Jintao en 2004, "una nueva relación en términos de cooperación política y comercio". Del mismo modo, aunque oficialmente China reniega de cualquier pretensión de emular con Estados Unidos por el liderazgo

en la región, su giro hacia Latinoamérica es motivo de desacuerdos. A tono con esos y otros argumentos, el énfasis de la lección discurre por la presentación, análisis y debate de los principales retos, proyecciones y ejes que mediarían una posible y mejor complementación de nuestros ámbitos geográficos.

China y la creación de un orden internacional que favorezca al "Tercer Mundo". Más allá del esquema BRICS y de otras opciones para una efectiva cooperación sur-sur.

En los últimos años muchas de las potencias regionales, medias o emergentes del sur han emprendido un proceso de diseño y promoción de estrategias conjuntas que ubican la defensa de sus intereses comunes como punto de partida y sitúan las críticas al sistema económico y a las regulaciones de poder vigentes como foco de atención. China, no por casualidad, aparece como abanderada de iniciativas tendientes a la promoción de un comercio más justo frente a un sistema de comercialización empobrecedor de los productores y de las sociedades del sur. De hecho, interviene directamente en el grupo BRICS, una colectividad que ha hecho patente su intención de sentar las bases y premisas "para un orden mundial más justo y la formación de un medio social más favorable para la solución de problemas globales" (Palabras del presidente ruso Dmitri Medvédev en ocasión de celebrarse la I Cumbre de los BRIC en Ekaterimburgo, 2009). Al mismo tiempo, aprovechando su peso como nación emergente, ha pasado de receptora de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) a donante. A partir de estas cuestiones, el principal objetivo de esta clase sería evaluar hasta dónde estos caminos son viables para una tangible y efectiva cooperación sur-sur.

China en su relación con el Sur: ¿oportunidad o amenaza?

Tras exponer en las lecciones precedentes las principales características de los vínculos de China con los espacios regionales del sur global, esta clase se dirige al examen integral de dichas relaciones buscando debatir las ventajas y desventajas que nos suponen. Por ejemplo, China ha modificado los términos del intercambio mundial beneficiando ampliamente a América Latina y a África pero, por otra parte, muchas veces sus relaciones reproducen el clásico modelo norte-sur, dejando margen para una mayor dependencia y primarización de las economías subordinadas. Siendo así: ¿Qué representa China para el sur? ¿Es un modelo conductual, un desafío, un riesgo o una esperanza?

Son estas interrogantes cruzadas para las que, tras desandar algunos de los múltiples escenarios de China en el sur, podremos proponer algunas respuestas.

ACTUALIDAD DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA Y FINANCIERA DE CHINA

MSc. Ernesché Rodríguez Asien

Introducción

El gigante asiático se hace cada vez más fuerte en medio de la crisis económica mundial, pues uno de los motores impulsores del crecimiento económico es la fuerte inversión en los últimos años y sus exportaciones. A partir de 2001, China ha ido consolidando de forma sostenida su lugar de motor importante en la economía mundial, sobre todo, porque ha

logrado elevar las tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), captar inversión extranjera directa (IED) y desarrollar el comercio internacional y las infraestructuras.

Ya en 2005 se convirtió en la quinta economía del mundo y en la tercera potencia exportadora. En 2009 empieza a ocupar el tercer lugar en la economía mundial, lo cual se debe, en gran parte, a la sólida estrategia de crecimiento que fortalece su modelo de desarrollo, sobre todo en dos campos fundamentales: el comercio externo y la inversión. Todo ello ha sido posible, gracias también a los sectores industriales de alta tecnología que se están desarrollando.

Tras haber superado a Alemania en el 2007 en el tercer puesto, la economía china hace ahora lo mismo con Japón y se encarama en los primeros lugares solo detrás de EE.UU. China sobrepasó a Japón en 2010 para transformarse en la segunda economía del mundo, un cambio histórico que ha generado sentimientos encontrados en las dos potencias asiáticas: resignación teñida de introspección en Japón y una mezcla de orgullo y cautela en una China renuente a asumir nuevas responsabilidades globales.

Ante la difícil situación financiera y económica mundial y la necesidad de proteger su economía nacional, en los últimos años el gobierno chino ha aplicado un grupo de medidas expansivas, entre las que se destaca un gran paquete de estímulo fiscal, aplicado en noviembre de 2008, que ascendió a 4 millones de millones de yuanes, equivalentes a 586 000 millones de dólares(Oficina Económica y Comercial de España, 2009).

Estos estímulos económicos se han dirigidos fundamentalmente a incrementar el gasto en infraestructuras, construcción y sector inmobiliario, entre los que se destacan: las redes de transporte, la protección

del medio ambiente, la infraestructura rural, la facilitación del acceso a la vivienda de los más desfavorecidos, así como a la renovación técnica, la reestructuración económica y, en menor medida, a inversiones en seguridad social, salud, cultura y educación.

Actualmente, la economía china está entrando en una nueva etapa de desarrollo, conocida como "enigma chino del desarrollo", que ha llamado grandemente la atención de los economistas e intelectuales de los diversos países del mundo. El rápido y sostenido incremento de este país ha sido uno de los acontecimientos más importantes de los últimos tiempos en la economía mundial.

Factores que inciden en el crecimiento de China

Desde el inicio del proceso de reformas y aperturas económicas en 1978, la tasa de crecimiento media anual del PIB de China ha estado cercana al 10%, que en términos absolutos son más de 4,2 billones de dólares. Para una población superior a 1 300 millones, alcanzó un PIB por habitante de 3 225 dólares en 2008.

La coyuntura internacional actual ha afectado fuertemente las economías desarrolladas, teniendo también un impacto en China. Sin embargo, esta nación sigue ganando peso en la actividad económica mundial y en la generación de oportunidades de negocios. La crisis financiera internacional no ha variado esta tendencia; más bien se mantiene.

La evolución de la tasa de crecimiento del PIB en 2008 fue descendiente; en el primer trimestre se expandió un 10,6%, en el segundo un 10,1%, en el tercero un 9% y finalmente, en el último trimestre se registró un crecimiento del 6,8%, el más bajo en siete años. En 2008, por primera vez en

seis años, este país registró un crecimiento inferior al 10%, alcanzando una tasa anual del 9%. No obstante, China se ha posicionado como la tercera economía mundial, desplazando de este lugar a Alemania.

Su PIB creció un 8,7% en 2009, el ritmo anual más lento desde 2001; sin embargo, fue bastante bueno, en comparación con el 8% de crecimiento previsto por el gobierno chino.

De este modo, el gigante asiático se confirma como la potencia económica con mejor comportamiento ante la crisis, especialmente después del paquete de estímulos de 4 billones de yuanes puestos en marcha por el gobierno.

El Producto Interno Bruto de China creció un9,2% en 2011, por encima del objetivo del 8% fijado por el gobierno, aunque se ralentizó en el cuarto trimestre, cuando experimentó un alza de 8,9%, dos décimas menos que en el tercero.

Se trata del peor incremento trimestral en dos años y medio, desde el período abril-junio de 2009, cuando fue de sólo un 7,9%; no obstante, este "aterrizaje suave" de la economía estaba incluido en los planes del gobierno. Se prevé que entre 2011 y 2015 el crecimiento sea de 7%.

Producto Interno Bruto
Tasas de variación con respecto al período anterior

	1er trim.	2do trim.	3er trim.	4to trim.	Anual
2010	11,9	10,3	9,6	9,8	10,3
2011	9,7	9,5	9,1	8,9	9,2

Fuente: Buró Nacional de Estadísticas de China.

Analistas chinos atribuyen este crecimiento a los estímulos económicos del gobierno y al incremento de los préstamos bancarios, así como a la reducción de los inventarios y los costos.

El Buró Nacional de Estadísticas informó que la economía nacional va camino de la recuperación en cuanto a crecimiento económico, pero recordó que la reactivación económica no está sostenida sobre una base sólida y que la velocidad de su crecimiento aún no es estable, ya que persisten muchas incertidumbres.

La crisis financiera global ha afectado mucho la producción industrial del país, pero las cifras registradas en los últimos meses dan pie al optimismo sobre su recuperación. Durante 2009 la misma creció un 11%.

En el crecimiento económico del país asiático, hay que tener en cuenta diferentes factores, entre los que se destaca la participación en el comercio mundial como potencia exportadora e importadora. Ejemplo de ello es que entre 1999 y 2004 pudo incrementar sus exportaciones a una tasa promedio anual de 17,8%, mientras que las importaciones crecieron en un 18,5%, lo que provocó que su participación en el comercio internacional aumentara de 4% a 6% en el mismo período.

La producción industrial tuvo un crecimiento de 13,9% en 2011, frente al 15,7% obtenido en 2010, y las inversiones en bienes de capital, que representan un 54,2% de la formación total del PIB chino, aumentaron un 23,8%; en 2010, ese rubro logró un incremento de 25,4%.

Otro aspecto importante es que la fuerza de trabajo china tiene un bajo precio combinada con su elevada calificación promedio, o sea, la mano de obra es barata, lo cual ha incidido en la inversión extranjera directa.

Una de las fortalezas de este país es que es esencialmente industrial. El sector secundario representa cerca del 49% del PIB, los servicios un 40% y la agricultura y ganaderías representan un 11% del total. A principios de los 70, el sector primario suponía casi el 30% del PIB, el sector de servicios el 24% y el sector secundario el 47%. Los últimos años se han caracterizado por el paulatino crecimiento de la construcción y de los servicios.

Los factores macroeconómicos de esta nación, el comportamiento de su sistema financiero y la decidida intervención pública para estimular su economía, lograrán que China siga registrando en el año 2010 una tasa de crecimiento muy elevada, comparada con los países de la Organización para el Comercio y el Desarrollo Económico (OCDE).

El impacto de la crisis financiera internacional en la economía China

El primer ministro de China, Wen Jiabao, reconoció que la actual crisis financiera ha tenido un fuerte impacto sobre la economía china, y que se ha tenido que enfrentar a retos muy serios como son: disminución de la demanda interna, exceso de capacidad de algunos sectores, mayor desempleo y presión a la baja del crecimiento económico.

Asimismo, expresó que su gobierno ha aplicado medidas adecuadas y oportunas para intentar frenar las consecuencias negativas de la crisis y que deberá mantener un equilibrio entre el ahorro y el consumo, entre el sector financiero y la economía real. [1]

[1] Wen Jiabao reconoce el impacto de la crisis en China, pero augura que su país crecerá. EFE.

No obstante, hay que reconocer que este país tiene características propias que lo ha ubicado en una mejor situación frente a la crisis, tanto en lo referente a su impacto, como en las repuestas a sus secuelas.

Uno de los ejemplos que demuestra el impacto de la crisis hacia China, es que se estima que de los más de 1,9 billones de dólares estadounidenses que tenía China en reservas extranjeras a mediados de 2008 [2], al menos la mitad estaba invertida en títulos de deuda, y más de 400 mil millones de dólares en activos de *Fannie Mae y Freddie Mac* [3].

En este sentido, el Banco de China y el Banco Comercial de China tenían en conjunto unos 30 mil millones de dólares en productos financieros vinculados a las hipotecas americanas. Un ejemplo de ello es que alrededor de 7 bancos chinos confirmaron tener bonos de *Lehman Brother* [4] en el momento de su bancarrota por un total de 772 millones de dólares, aunque ello representa menos del 0,05% del total de sus activos [5].

Pero la mayor afectación de la crisis en China ocurrió en las exportaciones, pues si bien estas aumentaron un 30% anual entre 2003 y 2007, y 20% en 2008, la tasa interanual en diciembre de 2008 disminuyó en 5,3% [6], debido a la reducción de la demanda global, fundamentalmente la de EE.UU. y la Unión Europea (UE). Se debe tener en cuenta que la demanda del G-3 (EE.UU., UE y Japón) representa alrededor del 46% de las exportaciones chinas.

---

[2] (Oficina Económica y Comercial de España, 2009).

[3] Compañías patrocinadas por el Gobierno de EE.UU., que poseían o garantizaban una gran parte de los préstamos hipotecarios, y quebraron.

[4] Uno de los principales bancos de inversiones de Estados Unidos, que quebró el 15 de septiembre de 2008.

[5] (Quintana, 2008).

[6] (Bustelo, 2004)

Sector Externo
Comercio de China con el Mundo, diciembre 2011
(miles de millones de dólares)

2010	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Agost.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Acum.
Exp.	109,5	94,5	112,0	119,9	131,8	137,4	145,5	139,3	144,9	135,9	153,3	153,9	1 577,9
Imp.	95,3	86,9	119,0	118,2	112,2	117,4	116,8	119,3	128,1	108,8	130,4	142,4	1 394,8
Bal.Com.	14,2	7,6	-7,0	1,7	19,6	20,0	28,7	20,0	16,8	27,1	22,9	11,5	183,1
2011	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Agost.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Acum.
Exp.	150,7	96,7	152,2	155,7	157,1	162,0	175,1	173,4	169,7	157,5	174,5	174,7	1 899,3
Imp.	144,3	104	152,4	144,3	144,1	139,7	143,6	155,6	155,2	140,5	159,9	158,2	1 741,8
Bal.Com.	6,4	-7,3	-0,2	11,4	13,0	22,3	31,5	17,8	14,5	17,0	14,6	16,5	157,5

Fuente: Administración General de Aduanas, China.

El superávit comercial anual del país se redujo en un 13,9% en 2011 con respecto al año anterior y se situó en los 157 700 millones de dólares, se debe señalar que este dato ha venido descendiendo en comparación con los 295 470 millones de dólares de 2008, los 196070 millones de 2009 y los 183 100 millones de 2010.

En diciembre las exportaciones crecieron en términos interanuales en 13,5%; mientras que las importaciones lo hicieron en 11,1%. Al comparar con noviembre tanto las ventas aumentaron levemente en 0,1% y compras disminuyeron 1,1%.

Otro factor afectado por la crisis fue la inversión extranjera directa, que mostró una tendencia decreciente a partir del último trimestre de 2008. En mayo de 2009, la inversión descendió en un 17,8% hasta los 6 380 millones de dólares, siendo la octava caída mensual consecutiva.

Según el ministro de Comercio de China, en 2012 el país realizará esfuerzos más vigorosos para promover el desarrollo general y profundo de la cooperación en inversión extranjera.

La reducción de las exportaciones y de las inversiones, han tenido un impacto muy negativo en la balanza comercial, pues ambas representan alrededor del 40% del PIB. En 2008 China tuvo la expansión más baja de los últimos siete años y creció solo en un 9%, experimentando la desaceleración más profunda desde que comenzaron las reformas en 1978, hace treinta años.

Según analistas, esta economía tiene que mantener un crecimiento de alrededor del 8% para poder garantizar una estabilidad social y política, que se traduce en el incremento del empleo.

Ante la adversidad y los problemas que enfrenta hoy China, El gobierno ha tenido que tomar las siguientes medidas económicas de gran magnitud, para dar respuestas a los daños de la crisis financiera internacional y a sus dificultades internas:

- Acelerar la construcción de infraestructura rural. Las redes de carreteras y de electricidad en el campo serán mejoradas, y se intensificarán los esfuerzos para impulsar el uso del gas metano y garantizar la seguridad del agua potable.

- Reforzar los servicios de salud, mejorando el sistema médico. Acelerar el desarrollo de los sectores cultural y educativo, y la construcción de escuelas secundarias en las áreas rurales occidentales y centrales. Es preocupante la escasez de prestaciones sociales públicas en materia de educación, salud y pensiones.

- Incrementar la innovación y la reestructuración industrial; apoyar el desarrollo de industrias de alta tecnología y de servicio.

- Elevar los ingresos promedios en las áreas rurales y urbanas.

- Acelerar la expansión de la red de transporte. Las líneas férreas principales serán ampliadas y se construirán más aeropuertos en áreas occidentales.

- Mejorar el medioambiente elevando la construcción de instalaciones de aguas residuales y basura, previniendo la contaminación del agua en áreas claves.

- Elevar el apoyo financiero para mantener el crecimiento económico, incrementando apropiadamente el crédito bancario para proyectos prioritarios, áreas rurales, empresas más pequeñas, innovación técnica y racionalización industrial mediante fusiones y adquisiciones.

Otro de los objetivos más importantes es incrementar el consumo doméstico y no centrarse solamente en las exportaciones. Hay que mejorar la distribución desigual de la renta, ya que existen regiones con muy alta renta per cápita, como Pekín o Shanghai. Según datos del Buró de Estadísticas chino, cerca del 73% del consumo doméstico procede de las regiones urbanas. El gasto del hogar se concentra en siete regiones principales: Shanghai, Pekín, Zheijang, Cantón, Tianjin, Jiangsu y Fujian. Estas siete regiones concentran más del 42% del consumo total del país.

También hay que tener en cuenta que se está creando una clase media urbana con niveles de poder adquisitivo comparables con los de países europeos que está incidiendo de forma importante en el consumo chino. Para 2025 se espera que China tenga la clase media más grande del mundo.

A principios de 2009 el Banco Shanghai Banking Corporation (HSBC) estimó que el Producto Interno Bruto chino podría llegar este año a 4,7 billones de dólares, lo que implica que el país puede superar a Japón para convertirse en 2010 en la segunda economía del mundo. En enero de 2010 China superó a Alemania como el segundo país más importante del mundo en lo que a comercio exterior se refiere.

Según estudio realizado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), entre las 241 compañías multinacionales encuestadas, China seguía siendo el país más atractivo para las empresas extranjeras.

China después de las medidas aplicadas

Las medidas adoptadas por el gobierno chino en los primeros meses de 2009 han sido efectivas pero todavía es muy prematuro para una mejoría en todos los sentidos, debido a que siguen existiendo dificultades en el comercio; las exportaciones y las importaciones han declinado a gran escala.

Después del primer trimestre de 2009, paulatinamente comenzaron a notarse algunos indicadores positivos, entre los que se destacan los agregados monetarios y los créditos del sector financiero, que presentaron una tendencia al alza. Además, el crédito bancario tuvo un crecimiento interanual de 30% en marzo.

Este crecimiento tuvo una gran influencia en la producción industrial indicador que está experimentando un crecimiento interanual de 10,8% en julio, 12,3% en agosto y 13,9% en septiembre [7].

[7] El País. Oct 23, 2009

Otro indicador positivo es la recuperación de la inversión extranjera directa, que pese a que en los 8 primeros meses de 2009experimentó una reducción anual del 17,5%, ya en agosto registró un incremento de 7%.

Asimismo, la inversión de activos fijos creció un 28,8% en el primer trimestre del año y alcanzó más del 30% en el segundo, lo cual está unido a la recuperación de las exportaciones, la fortaleza del consumo y el valor del yuan, que han hecho que se recupere la economía china a partir del segundo trimestre de 2009.

Factores que facilitan la recuperación y el crecimiento chino en medio de la crisis internacional

Las importaciones chinas se han beneficiado gracias a la disminución de los precios de los alimentos y materias primas en 2009, lo que representa ventajas para el consumidor chino y, al mismo tiempo, mitiga el riesgo de inflación.

La disminución del precio del petróleo en 2009 favoreció el crecimiento actual y futuro de esta nación, pues se han incrementado sus reservas de hidrocarburos, como respaldo a una mayor inversión y producción.

Situación de los precios
Comportamiento Índice de Precios al Consumidor (IPC)
(Variación porcentual con respecto al mismo período del año anterior)

	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
2010	1,5	2,7	2,4	2,8	3,1	2,9	3,3	3,5	3,6	4,4	5,1	4,6
2011	4,9	4,9	5,4	5,3	5,5	6,4	6,5	6,2	6,1	5,5	4,2	4,1

Fuente: Buró Nacional de Estadísticas de China.

El crecimiento de los precios, principal preocupación de China en 2011, se logró frenar a partir de la segunda mitad del año, después de que en julio el Índice de Precios al Consumidor alcanzara su mayor incremento en 37 meses.

En diciembre el IPC se aceleró 4,1% en términos interanuales; el precio de las áreas urbanas y rurales manifestó un alza de 4,1%, respectivamente. Al comparar con el mes previo este indicador aumentó 0,3%.

Otro aspecto ventajoso importante es que a escala global hay gran escasez de recursos financieros disponibles para financiar inversiones, y en este sentido, el país está fortaleciendo su estrategia de inversiones en el exterior, garantizando recursos claves que aseguren su crecimiento económico sostenible y el acceso a tecnología de punta.

También hay que tener en cuenta que la intervención estatal ha contribuido con el control del mercado financiero, funcionando con cautela con los complejos instrumentos de inversión utilizados en otros países. Una fortaleza importante del sistema financiero chino es que está poco conectado con el mercado internacional, por lo cual puede resistir mejor los efectos de la crisis financiera mundial.

Otro aspecto importante es que la situación fiscal es fuerte, solo con una deuda gubernamental del 20% del PIB y un déficit presupuestario de 3% del PIB [8], además de los enormes superávit comerciales, que en 2008 llegaron a los 457 mil millones de dólares, lo que significó un crecimiento del 50% con respecto al año anterior [9].

---

[8] (Financial Times., Septiembre 2009)

[9] (Seminar on Regional Economic Cooperation and Development, Nov. 24-Dec. 14 2009).

El sistema bancario también ha mejorado mucho gracias a las reformas, lográndose que los créditos irrecuperables sean solamente del 5% de los activos. Cuenta también con las mayores reservas de divisas del mundo, que en diciembre de 2009 alcanzaron los 2,4 millones de millones de dólares.

El peso que tiene el Estado en la economía es fundamental; representa el 70% de la propiedad de los medios de producción, donde las decisiones principales son centralizadas. Como los bancos son mayormente estatales, pueden dirigir el flujo de crédito a la economía en la medida que sea necesario.

En contraste con los programas anticrisis realizados por otros países, China posee las siguientes características en su estrategia:

1. Sus objetivos de desarrollo son a largo plazo.

2. Hace énfasis en el desarrollo social, que incluye la protección del medio ambiente.

3. El paquete de medidas fiscales es el mayor ejecutado entre los países en desarrollo.

La industria automotriz China: el sector más destacado en la actualidad

Uno de los sectores que más se ha destacado en las exportaciones chinas y que ha impulsado considerablemente a esta cifra, es la industria automovilística, pues se ha convertido en uno de los sectores más productivos.

El desarrollo del automovilismo en China ha tenido una incidencia muy positiva en el desarrollo económico del país, incrementando el empleo, la competitividad y el Producto Interno Bruto per cápita.

En 1994 China anunció la existencia de una política automotriz, y tras el quinquenio 1996-2000 siguió con la misma política, pero con la diferencia de que el Banco Central de China sería el encargado de supervisar los proyectos de las empresas automotrices [10]. El objetivo de estas medidas estaba encaminado a consolidar la industria nacional y a obtener la tecnología y el capital para poder desarrollarse.

Las grandes manufactureras automotrices chinas establecieron joint ventures [11] con compañías extranjeras, principalmente con las tres grandes (Ford, General Motors y Chrysler), con el objetivo de obtener transferencia tecnológica.

La meta de los chinos es tener una industria automotriz y de manufactura controlada por ellos mismos, pero le falta la tecnología que tienen los demás países. Cabe señalar que en la última década esta industria se ha transformado profundamente en este país.

La combinación masiva de inversión por parte de las firmas extranjeras y las nacionales, el rápido crecimiento del mercado privado y el acceso a la OMC dieron lugar a un intenso mercado competitivo, así como a un incremento de las capacidades productivas [12].

---

[10] (Lee & Fujimoto, 2003).

[11] Lo conforman los grupos automotrices chinos asociados con firmas extranjeras, los cuales constituyen empresas, donde las marcas, la innovación tecnológica y las estrategias se comparten.

[12] (México y la Cuenca del Pacífico, 2008.)

El objetivo era aliar las compañías nacionales con las grandes empresas del mundo para poder aprender de su tecnología, y así llegar a ser competitivas en el mercado internacional.

En poco tiempo esta nación ha logrado desarrollar la industria automotriz, utilizando con eficacia la innovación tecnológica y el capital extranjero para estar al nivel de los grandes fabricantes de automóviles del mundo.

Debido a las dificultades internas que todavía presentan la economía y la sociedad china, el gobierno ha decidido poner en ejecución algunas acciones esenciales para mejorar en este sentido.

Entre los temas fundamentales analizados en la reunión del Partido Comunista de Chinase encuentran, están la lucha contra la corrupción, la recuperación económica y la eliminación de los problemas étnicos para garantizar la estabilidad social. Al concluir la cuarta sesión, los acuerdos fueron:

- Mantener el crecimiento económico sano y rápido como tarea primordial del partido.

- Continuar desarrollando el proceso de reforma y apertura, impulsando la práctica del concepto científico de desarrollo, para lograr un desarrollo integral, coordinado y sostenible.

- Garantizar los derechos de los miembros del partido y fortalecer la democracia interna a nivel global.

- Mantener y mejorar el sistema de liderazgo del PCCh, previendo los sistemas de congresos, elecciones y el mecanismo de toma de decisiones democráticas del partido.

- Combatir las actividades separatistas vinculadas con el tema étnico, gestionando el problema de forma adecuada, así como fortalecer y desarrollar una relación basada en la igualdad, la unidad, la asistencia mutua y la armonía.

- Desarrollar campañas educativas sobre la unidad étnica e implementar el sistema de autonomía regional para promover el desarrollo económico y social en todas las áreas del país.

Conclusiones.

Actualmente, China representa un factor clave para la economía mundial, puesto que es uno de los países que más compra y vende en el mercado internacional, juega un papel muy activo en la inversión extranjera directa y es el dueño de las mayores reservas internacionales del mundo.

Asimismo, constituye una potencia emergente; sin embargo, su crecimiento en los últimos años la está posicionando entre los países más desarrollados del mundo. El propio presidente de Estados Unidos, Barack Obama, ha subrayado que los grandes problemas del mundo, la crisis económica global o la lucha contra el cambio climático no se pueden resolver sin la cooperación de China.

Siendo el país en vías de desarrollo más grande del mundo, todavía le quedan problemas por resolver en su economía y en la sociedad. Uno de los más agudos es el endeudamiento bancario, que le ha traído serios problemas a la economía.

Las medidas de estímulos económicos del gobierno chino pueden resultar un peligro para su propio desarrollo, debido a un recalentamiento

de su economía. Si no se corrigen sus políticas financiera y monetaria, se pudiera ocasionar una fuerte inflación, por lo que es recomendable moderarlas.

A pesar de que China ha sufrido las consecuencias de la crisis financiera internacional, esta no ha causado tanto daño como en otros países, pues su modelo económico ha evitado consecuencias mayores, aunque se debe reconocer que la mayor afectación ha sido en las inversiones extranjeras directas y en el comercio exterior.

Bibliografía

- Bol Press. (19 de setiembre de 2005). Obtenido de Permanece estable la moneda china tras revaluación.
- (2009). Informe Económico y Comercial de China, elaborado por la Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. Madrid, España.
- Mo Ram: State Bank Reform. (5 de agosto de 2009). Beijing Review.
- Revista Económica China, Daily News. (2009 de febrero de 21).
- Banco Central de China. (s.f.). Obtenido de *http://www.pbc.gov.cn/english*
- Buró de Estadística de China. (s.f.). Obtenido de *http://www.stats.gov.cn/english*
- Bustelo, P. (24 de junio de 2004). China y el Mercado del petróleo. Análisis del Real Instituto Elcano(113). Obtenido de El país.com

- Correa, G., & Juan, G. (2003). La inversión extranjera directa: China como competidor y socio estratégico. Nueva Sociedad, 203, 114-127. HYPERLINK "http://www.nuso.org/upload/articulos/3355_1.pdf" *http://www.nuso.org/upload/articulos/3355_1.pdf*

- Financial Times. (Septiembre 2009).

- FMI. (2009). Direction of Trade Database.

- Kalish, I. (10 de agosto de 2005). ¿Qué significa la revaluación del yuan de China? 10.

- Lee, C., & Fujimoto, T. (2003). The Chinese Automobile Industry and the Strategic: Allianceo of China, Japan, the US's Firms. Discussion Paper for International Motor Vehicle Program (IMVP), (págs. 1-27). M.I.T., U.S.A. HYPERLINK "http://ltodi.est.ips.pt/pcunha/PDF%C2%B4s/ProdInteg/Strategy%20Chinese%20autoIndustry.pdf" *http://ltodi.est.ips.pt/pcunha/PDF%C2%B4s/ProdInteg/Strategy%20Chinese%20autoIndustry.pdf*

- México y la Cuenca del Pacífico. (2008.). Esparza, Zacnicte: China: el nuevo gigante automotriz. 11(33).

- Ministerio de Comercio de China. (s.f.). Obtenido de *http://english.mofcom.gov.cn/index.shtml*

- Molina Díaz, E. China y su papel en la actual crisis mundial.

- Molina, E., & Regalado, E. (2009). China y su papel en la actual crisis mundial.

- (Nov. 24-Dec. 14 2009). Seminar on Regional Economic Cooperation and Development. Beijing-China.

- Oficina Económica y Comercial de España. (2009). Informe Económico y Comercial de China. Pekín.

- Quintana, J. (1° de noviembre de 2008). Crisis financiera global: ¿Será China una víctima o saldrá beneficiada? Global Asia.

EL ENTORNO LEGAL DE LA PUBLICIDAD EN CHINA. APROXIMACIÓN A LOS PRINCIPIOS ORIENTADORES DE SU PRÁCTICA EN LA ACTUALIDAD

MSc. Yadir González Hernández

Regulación de la práctica publicitaria. Principios orientadores.

Desde su aparición hasta nuestros días, la publicidad se ha transformado, incorporando a su rol social matices que la han sacudido de su estatuto original. *«Su función comercial va perdiendo terreno, frente*

a los nuevos cometidos sociales, políticos e institucionales que se le encomiendan.» (González 1996: 11). Como resultado, de práctica comercial, la publicidad pasa a ser considerada como una práctica de comunicación pública, e incluso más allá, una práctica cultural. Por este motivo su influencia en la cultura posmoderna trasciende el consabido marco de hábitos de consumo, gustos y modas, apuntando a modos de vida y actitudes de manera general.

El protagonismo alcanzado por la publicidad en ese sentido justifica que desde fecha tan temprana como 1937, la Cámara de Comercio Internacional propusiera un código de ética de la publicidad, con el objetivo de establecer principios rectores de la actividad para elevar los estándares de la industria en términos de normalización y moralidad.

En la actualidad asistimos a un incremento de la regulación publicitaria, cuyos principales detonantes se podrían ubicar en el aumento de la trascendencia de los productos anunciados y de los hábitos de consumo fomentados; así como en el hecho de dirigirse a grupos de especial atención o de afectar derechos fundamentales de las personas (Aznar 2000: 271).

De la misma forma, la publicidad, en tanto práctica de comunicación pública, posee ciertas características que la hacen más susceptible de ser regulada que otras prácticas sociales; específicamente, su naturaleza dinámica, la que supone que la renovación constante deja rezagada cualquier prescripción jurídica; y el componente retórico asociado a la función de reclamo de los anuncios –elemento base de la influencia social y cultural de la publicidad-, que generalmente desafía la lógica de un mensaje basado en aspectos objetivos y, por ende, de una publicidad correcta en tanto fiel a la realidad: *«La publicidad por naturaleza trata de persuadir al auditorio de hacer algo, por consiguiente no es objetiva, tampoco neutral.»* (Wells, Burnett y Moriarty 1996: 52-53).

Todos estos factores convierten a la publicidad en blanco de una amplia regulación que no sólo se sirve de normativas propias, sino que se articula con otras legislaciones, como la de la propiedad intelectual o la de telecomunicaciones –de especial interés en tanto un elevado porcentaje de los medios a nivel mundial se sustentan mediante ingresos por concepto de publicidad. La práctica publicitaria, entonces, deviene objeto de regulación a manos del Estado, del mercado y de la sociedad civil, a través de la regulación jurídico-administrativa, la regulación económica y la regulación ética, respectivamente.

Estos agentes reguladores establecen **principios orientadores de la práctica publicitaria** mediante leyes o códigos de ética –según el caso-, que pueden tener un alcance nacional, regional o internacional. El siglo pasado sentó pautas en tal sentido, viéndose la regulación publicitaria –originalmente en manos del mercado-, cada vez más desplazada hacia los gobiernos nacionales y territoriales, los gremios profesionales, y las asociaciones de consumidores.

Básicamente, estos principios orientadores podrían resumirse como sigue (Aznar 2000; Carrera [s.d.]; Hung 1982):

1. **Principio de licitud o legalidad:** *«serie de límites de carácter legal, que la publicidad no puede traspasar; ya que la extralimitación constituye un comportamiento antijurídico.»* (Hung 1982: 57). En sentido general, este principio alude a aquellas conductas incompatibles con el texto constitucional u otras normativas legales y, por tanto, ilícitas.

2. **Principio de la veracidad:** la publicidad debe ser cierta, verdadera. No debe contener informaciones, imágenes que directa o indirectamente –ya sea por omisión, ambigüedad o exageración- puedan inducir a error a los consumidores. Según el jurista pe-

ruano Martín S. Carrera, «*La información vertida en la publicidad debe corresponder a la realidad del producto o servicio ofrecidos*» (s.d.: 303). Sin embargo –como efectivamente apunta Aznar (2000: 273)-, el componente retórico de la publicidad atentaría contra la puesta en práctica de este principio. En ese sentido decimos con Carrera (s.d.: 304), que el principio de la veracidad se debe aplicar al contenido informativo, no al sugestivo ni al motivador.

3. **Principio de la autenticidad:** la naturaleza publicitaria debe identificarse como tal por los consumidores, o sea, que reconozcan el formato publicitario y, por tanto, sean capaces de diferenciarlo de una noticia, por ejemplo. En virtud de ello, generalmente los anuncios similares a noticias consignan los términos **publirreportaje** o **anuncio contratado**. Este principio supone el ajuste de la estrategia de recepción en función del formato. Así, el receptor activará mecanismos de defensa frente al consabido fin persuasivo de la publicidad.

4. **Principio de la competencia leal o de lealtad:** se basa en el respeto a la competencia leal a partir de la transparencia en el mercado –la claridad y la diferenciación de las ofertas-, y la actuación basada en el esfuerzo propio –sobre sus ofertas y no atacando a sus competidores. En tal sentido se considera publicidad desleal a aquella que denigra a los competidores del anunciante, sus productos o servicios, o a aquella que imita los anuncios de terceros y que, por consiguiente, pueda ocasionar error o confusión respecto al origen empresarial del producto o servicio publicitado.

El cumplimiento de estos principios por los anunciantes, las agencias y los medios no sólo supone una actuación correcta en términos legales o

éticos. Violarlos significaría a la larga atentar contra la legitimidad social de la práctica publicitaria.

La ley china de publicidad y su contexto de aparición

De 1979 a 1994, año en que fue aprobada la Ley de Publicidad, la industria publicitaria china mostraba significativos avances. Los primeros años de la década de 1990 marcaron el inicio de la consolidación de la práctica publicitaria en China: para entonces se había logrado, con más o menos éxito, la adaptación a la cultura nacional de los códigos y las maneras de hacer del discurso publicitario occidental.

El desarrollo institucional del campo se evidenciaba de igual forma en términos numéricos: en 1990 existían 10 951 agencias publicitarias, con una cifra de negocios de RMB 3 300 millones. Nueve años después se alcanzó el número de 64 882 agencias, con 587 474 empleados e ingresos de RMB 62 mil millones.

Pero también en términos de infraestructura: el lanzamiento del satélite STAR TV en 1991 propició al territorio asiático la construcción de un **espacio audiovisual transfronteras** (Mattelart 1993: 39), del cual China representaba el 42% de la audiencia potencial. La adquisición del satélite en 1993 por la sociedad News Corporation de Rupert Murdoch, significaría la reconciliación de las grandes redes de agencias de publicidad con el mercado publicitario chino, ante la posibilidad de obtener las cuentas de unos 600 anunciantes (Mattelart 1993: 39).

Paradójicamente la primera mitad de los 90 supuso para la sociedad china un nuevo período de desbalance macroeconómico entre oferta y demanda –tal como había ocurrido en la etapa inicial de la reforma (1979-1983) y a finales de los años 80-, a pesar de los repetidos intentos del gobierno chino de resolver la situación con la importación de bienes

agrícolas y manufacturados, mientras exhortaba al pueblo a la austeridad como política para disminuir la creciente demanda.

En este contexto el Comité Permanente de la VIII Asamblea Nacional Popular de la República Popular China aprueba el 27 de octubre de 1994 la Ley de Publicidad, que entraría en vigor el 1ro de febrero de 1995 [i].

Además de amparar, promover y orientar la práctica publicitaria en China, y proteger los derechos e intereses legítimos de los consumidores, *«The law is formulated […] to give full play to the positive role of advertising in the socialist market economy.»* (Capítulo I, Artículo 1) [ii]. Tal objetivo expresa el grado de legitimación de la publicidad como práctica social a ojos del Estado y la nación asiática, a partir de su relevancia en la consecución de la meta principal de la reforma: la implantación del sistema económico de mercado socialista.

Principios orientadores de la práctica publicitaria china de acuerdo a su Ley de Publicidad

A partir de la aplicación de las categorías deductivas propuestas para el análisis de contenido cualitativo [iii] se halló que los principios orientadores de la práctica publicitaria de China en la actualidad se localizan en los capítulos primero, segundo y tercero de la Ley.

Desde el Artículo 3 se enuncian las características generales deseadas -y requeridas- por los anuncios: *«The contents of an advertisement shall be true, lawful and conforming to the requirements in the building of a socialist spiritual civilization. »* (Capítulo I, Artículo 3) [iv]. Este artículo señala dos de los principios referenciados por los teóricos —licitud y veracidad-, pero el hecho de insistir en el ajuste de los contenidos a los requerimientos de la construcción de una civilización espiritual socialista apunta a la apa-

rición de un quinto principio —que llamaremos de **reproducción social del sistema**-, relacionado con el respeto y el accionar consecuente con los rasgos identitarios del proceso socialista chino, y que se verificará en artículos posteriores.

De igual forma, los cuatro principios originales se confirman en términos de disposiciones generales en el Artículo 5, cuando se apunta que:

Advertisers, advertising agents and advertisement publishers shall abide by the laws, administrative decrees and regulations and the principles of fairness, honesty and credit worthiness in carrying out advertising activities. (Capítulo I, Artículo 5) [v].

Asimismo, «*Contents of advertisements should […] conform to the social, public and professional ethics and safeguard the dignity and interests of the State.* » (Capítulo II, Artículo 7) [vi]. Este artículo hace énfasis en los presupuestos éticos del discurso publicitario al tiempo que corrobora el principio de reproducción social del sistema al que antes aludíamos.

Las condiciones sociales de producción de la publicidad durante su reintroducción en China fueron ciertamente diferentes a aquellas que vieron nacer la publicidad como fenómeno moderno. Si consideramos que la publicidad tiene sus raíces filosóficas en la noción de sistema del liberalismo clásico y su institución económica fundamental, el sistema de mercado, y que la ideología del liberalismo clásico le es ajena a la sociedad china (Gao 2002: 196), entonces los fundamentos sociales de la publicidad en China son efectivamente diferentes a los de ésta en las sociedades capitalistas (Gao 2002: 196).

Ello supone que, aun cuando se aliente el redimensionamiento del papel del mercado como actor principal del desarrollo económico chino, el Estado constituye la institución reguladora fundamental. En

ese sentido, consideramos que el Estado chino entendió necesario que los límites ideológicos de los anuncios debían ser demarcados en la legislación –como principio de reproducción social-, ya que, a diferencia de las sociedades capitalistas, el mercado en China por sí solo no podría garantizar que los contenidos de los anuncios estuvieran en conformidad con los requerimientos de la construcción de una civilización espiritual socialista y que, por tanto, asegurara la reproducción del sistema socialista.

El principio de licitud apunta, de una parte, al **respeto de las instituciones fundamentales de la nación**. En ese sentido podrían considerarse ilícitos aquellos anuncios que tomen como motivo o pretexto para promocionar productos o servicios tales instituciones, o los hechos relacionados con las mismas. Así, el Artículo 7 prohíbe aquellos reclamos que utilicen la bandera, el escudo o el Himno Nacional de la República Popular China; los nombres de órganos de gobierno o funcionarios del gobierno; y palabras como a nivel de Estado o el más alto nivel.

El orden social o público puede ser considerado como una institución (Hung 1982), tal como plantea la Ley en su Artículo 7. Por consiguiente, es ilegal cualquier hecho que atente o ponga en peligro el orden público, la estabilidad social, la seguridad personal y de la propiedad, y los intereses sociales públicos.

Siguiendo también el principio de legalidad, se constata una imbricación entre los indicadores de **buen gusto y decoro social** —con base en valoraciones estéticas- y aquellos que observan **la moral y buenas costumbres** —valoraciones de orden ético. De tal forma:

An advertisement should not contain […] anything that would violate good social conventions; contents that are obscene, superstitious, terro-

rizing, violent and evil; contents that are discriminative against nationalities, races, religions and sex (Capítulo II, Artículo 7) [vii].

O, como reza el Artículo 8, «*An advertisement should not have any content that is injurious to the physical and mental health of underage persons or handicapped persons.* » [viii]

La licitud se puede confrontar asimismo a partir del respeto a los derechos de la personalidad. Destaca en la legislación china el énfasis en el derecho sobre la imagen y el nombre (Artículo 25), esto es, la imposibilidad de usar el nombre o la imagen de un individuo con motivos publicitarios a menos que el sujeto en cuestión lo autorice a priori y por escrito. Mención especial merecen las personas con capacidad de acción civil limitada o nula —niños y discapacitados mentales-, cuya imagen o nombre solo podrá ser utilizado con fines comerciales previa aprobación escrita de su tutor legal.

Como generalmente sucede a nivel internacional, la ley china también hace espacio para normalizar la publicidad de aquellas categorías de productos que han devenido más susceptibles de ser reguladas con el paso del tiempo. En esa situación se encuentran los medicamentos y aparatos médicos, las drogas, los agroquímicos, y el tabaco y sus derivados.

El Artículo 16 prohíbe la **publicidad de drogas para fines especiales**, entre ellas los anestésicos, las sustancias psicotrópicas, las drogas tóxicas y radiactivas.

La legislación veda totalmente la inserción de **anuncios de tabaco** en los medios de comunicación de alcance masivo –radio, cine, televisión, periódicos y revistas-, y de igual forma su emplazamiento en espacios públicos: salas de espera, cines y teatros, salas de reuniones, gimnasios

y centros deportivos. Además todos los reclamos se acompañarán del texto: «*Smoking is harmful to your health*» (Capítulo II, Artículo 18) [ix].

La regulación de la publicidad de estas categorías de productos reviste tal importancia que la Ley y los órganos administrativos establecen su examen por departamentos administrativos creados al efecto. Desde la promulgación de la Ley —y de acuerdo a lo estipulado en su Artículo 34-, las denominadas **organizaciones de examen de la publicidad** analizan los anuncios de aparatos médicos, pesticidas, medicamentos veterinarios y de otros **productos sensibles** antes de que se publiquen, y se les prohíbe ser publicados sin examen.

A medio camino entre el principio de licitud y el de veracidad, la Ley establece que el contenido de los anuncios de **vinos y cosméticos** debe ajustarse a los requisitos establecidos por los departamentos de salud, y que no debe utilizar términos médicos o cualquier vocablo que provoque la confusión entre productos y medicamentos.

Se constata efectivamente en este Artículo —19-, el **principio de veracidad** que queda expresado de manera explícita en el Artículo 4: «*Advertisements shall not resort to any falsehood to a deception or misleading to the consumers.* » (Capítulo I, Artículo 4) [x].

Este principio está fuertemente ligado a la publicidad de aquellos bienes o servicios que involucren pruebas o evidencias de validez científica. Para el diseño, producción y publicación los anunciantes deberán, por consiguiente, tener o proporcionar documentos que certifiquen la veracidad, legalidad y validez de los contenidos del anuncio relativos a la calidad del producto/servicio, a saber, «*Certificates for the contents of advertisements about commodity quality issued by quality inspection organizations*» [xi], así como «*Other documents certifying the truthfulness of the contents of the advertisements.* » [xii] (Capítulo III. Artículo 24).

Las agencias de publicidad y los editores de anuncios están obligados por la Ley a corroborar las afirmaciones de los anunciantes al respecto, y se verán imposibilitados de prestar sus servicios para anuncios que no posean un basamento real en el producto o cuyos documentos de certificación estén incompletos.

Otro fundamento de la práctica publicitaria china a partir de la legislación estudiada es el **principio de la autenticidad**, que puntualmente se recoge en su Artículo 13 como sigue: «*An advertisement should be able to be clearly recognizable as a kind of advertisement.*» [xiii]. Asimismo la Ley alerta sobre la publicación de anuncios bajo el disfraz de noticia en los medios de comunicación masiva, hecho que podría inducir a error en los consumidores. En esos casos debe mostrarse una indicación clara para diferenciarlo de una información *no publicitaria*.

El **principio de la competencia leal o de lealtad** se circunscribe al Artículo 21, donde se expresa que «*In carrying out advertising activities, advertisers, advertising agents and advertisement publishers should not engage in any form of unfair competition.*» [xiv]. La Ley explicita la aplicación de este principio en el caso de los anuncios de medicamentos o equipos médicos –Artículo 14-, advirtiendo que no deben de ninguna manera establecer comparaciones con otros medicamentos o aparatos médicos en términos de eficacia o seguridad.

Mención especial merece el **respeto a las leyes en atención al medio o soporte de inserción del anuncio**. En ese sentido, la ley china sólo hace referencia a la publicidad exterior (Artículos 32 y 33), dejando a otras normativas lo relacionado con la regulación del tiempo y espacio publicitarios en los medios tradicionales e Internet.

Es importante destacar que la Ley encarga a los gobiernos locales la planificación y gestión del emplazamiento de publicidad en exteriores –

también su supervisión y control-, en la figura de sus departamentos de construcción urbana, de protección ambiental y de seguridad pública.

Limitaciones de la ley china de publicidad

La legislación de la actividad publicitaria en la nación asiática, al igual que cualquier texto regulatorio de orden jurídico-administrativo, entraña ciertas limitaciones.

En primer lugar se constata un desbalance entre presupuestos legales y presupuestos éticos, pues, como se podría esperar, la naturaleza jurídica del texto favorece a los primeros en detrimento de los segundos.

De igual forma la Ley no explica qué contenidos podrían ser éticamente cuestionables más allá de los establecidos en su Artículo 7. Nótese en ese apartado la poca especificidad del término buenas convenciones sociales. Al no pautar directamente qué se considera como buenas convenciones sociales, o mejor dicho, qué no se considera como tal, se deja a la iniciativa de anunciantes y agencias la decisión.

Lo mismo ocurre con los contenidos malos –*evil* en el original en inglés. ¿Por qué no hablar de hábitos de consumo indeseados o de conductas violentas, y especificarlos: consumo de alcohol, consumo de drogas, consumo de tabaco, etc.? La ambigüedad de la legislación supone un riesgo para los actores de la actividad publicitaria, pero sobre todo para los consumidores.

De igual forma, se encuentra una insuficiente acotación de los presupuestos estéticos a seguir. En este sentido nada se dice, por ejemplo, sobre la presentación de los anuncios de ciertos productos cuya inserción en medios de comunicación masiva podría resultar ofensiva para una parte de la audiencia. O en el caso de aquellos anuncios que

asocien el producto a este o aquel elemento identitario de la cultura y las costumbres chinas con un saldo negativo para estos últimos [xv].

Si bien la exposición a la publicidad en los medios tradicionales –cine, radio, televisión, periódicos y revistas- se produce de forma voluntaria, no ocurre lo mismo con otros soportes publicitarios. Este es el caso de los exteriores. Poco aborda la ley china la regulación del contenido de los anuncios de publicidad exterior: el criterio de interdicción se basa generalmente en el emplazamiento del anuncio y no en las potenciales lesiones a determinados sectores de la audiencia.

Al normar la apertura de departamentos especiales que se desempeñen exclusivamente en la gestión de venta de espacios publicitarios en los medios, la Ley de Publicidad de China cede a estos agentes la regulación del tiempo y espacio publicitarios en los medios tradicionales. Si tomamos en consideración que el gobierno chino establece la rentabilidad como garantía de existencia de cualquier medio de comunicación, los medios podrían llegar a hacer lo indecible en su búsqueda de anunciantes: sacrificar el contenido informativo frente a los anuncios –y en tal sentido se acercarían al paradigma liberal que promueve el sentido de libertad individual por sobre el de responsabilidad social que presuntamente se sustenta en el sistema socialista. No es de extrañar entonces que las revistas sensacionalistas sean el soporte publicitario menos regulado en China.

Que la Ley deje la regulación del tiempo y del espacio publicitarios en manos de los medios –y, por tanto, supeditada a lógicas comerciales- supone una alerta constante para los actores del ejercicio publicitario en el cumplimiento de sus principios orientadores.

En este sentido al menos se salvaguardan los intereses de los grupos de especial atención: se prohíbe que los anuncios dirigidos a niños o

discapacitados incluyan contenidos que sean perjudiciales para la salud física y mental de estos. No obstante entendemos que la publicidad para público menor de edad merecía un aparte más detallado en el texto legislativo.

La entrada de la World Wide Web en China, en abril de 1994, se produjo posteriormente a la aprobación de la Ley de Publicidad. En la actualidad casi 300 millones de chinos son usuarios de Internet y desde 2003 la nación asiática se introdujo en el comercio electrónico con la creación del sitio *www.taobao.com.cn*, plataforma de las compras en Internet en China. Sin embargo, la Ley no ha sido renovada en función de los requerimientos de los medios digitales.

Asimismo la Ley podría demandar una renovación en materia de sanciones legales. La relativa levedad de las sanciones, sobre todo en lo que se refiere a las multas, conlleva a cierta flexibilidad en el cumplimiento del principio de licitud. El desarrollo económico de China ha experimentado cambios favorables de 1994 a la fecha y los ingresos de los participantes en el ejercicio publicitario han alcanzado cifras que actualmente les posibilitan incurrir en acciones ilegales, pagar las consecuentes multas y luego regresar al negocio con la satisfacción de haber desarrollado una campaña cuya permanencia en los medios valía cada centavo de la multa. En tal caso, los beneficios serían superiores a los costos –incluso a los costos legales.

Por otro lado, la Ley descuida la regulación particular de algunas categorías de productos generalmente abordadas en las legislaciones internacionales, específicamente los alimentos y las bebidas alcohólicas. La publicidad de estos productos debería ser pautada de manera independiente como mismo se hace con los medicamentos, los agroquímicos, el tabaco, etc.

Otro punto en que la legislación no es suficientemente clara es el Artículo 29 donde se declara que *«Fees collected for advertising shall be reasonable»* [xvi]. Nuevamente, ¿qué debemos entender por razonables? ¿Es acaso este término un identificador financiero preciso? Este artículo ha dado paso a honorarios particulares tan razonables como la agencia de publicidad en cuestión determine.

Aunque la fundación de la Asociación de Publicidad de China (CAA por sus siglas en inglés) en 1983 antecedió por mucho la aprobación de la Ley, resulta inaudito que esta última no declare su apoyo en el Código de Ética de la CAA para atenuar sus limitaciones. Su texto no recoge mención alguna de la función complementaria de los mecanismos de autorregulación a nivel territorial, nacional, regional o internacional en la regulación de la actividad publicitaria en la nación asiática.

Poca o ninguna mención reviste el tema de la propiedad intelectual en la legislación de la nación asiática. Es sumamente importante que ésta dialogue con los principios de la propiedad intelectual en el caso específico de las condiciones de contratación de autores o intérpretes de materiales audiovisuales creados al efecto o previamente a la campaña –existencias-, por los anunciantes y/o las agencias publicitarias. De esta forma quedarían perfectamente delimitados los términos del empleo del (de los) materiales en cuestión.

A nuestro modo de ver, debería asimismo establecer las sanciones legales en caso de violación de la propiedad intelectual –esto es, el uso o la imitación de una obra protegida por la propiedad intelectual sin la correspondiente autorización de su autor. En últimas un caso así podría suponer también un acto de competencia desleal.

Es muy importante señalar la que consideramos una de las mayores limitaciones de la Ley de Publicidad de China: el hecho de que sólo com-

prenda la publicidad en su variante comercial, y no en su acepción más amplia de comunicación promocional. Ello supone la no regulación de otros tipos de publicidad como la política o la promoción cultural. ¿Qué principios, entonces, deben seguir estas formas de publicidad?

Conclusiones

Los principios orientadores de la práctica publicitaria actual de la República Popular China, según su Ley de Publicidad de 1994, coinciden con aquellos establecidos por la regulación jurídico-administrativa a nivel internacional: el principio de legalidad o licitud, el principio de veracidad, el principio de autenticidad y el principio de competencia leal o de lealtad.

Sin embargo se verifica otro principio que hemos denominado de **reproducción social del sistema**, encargado de la delimitación ideológica de los anuncios en conformidad con los presupuestos de la construcción del **sistema socialista con características chinas**.

Por otro lado, dada su naturaleza de generalidad, la legislación china presenta numerosas limitaciones. Dentro de las más significativas se encuentran el desbalance entre presupuestos legales y aquellos de carácter ético y estético; la poca especificidad de ciertos criterios que determinan sanciones legales –buenas convenciones sociales, contenidos malos, honorarios razonables, etc.-; la no regulación del tiempo y el espacio publicitario en los medios de comunicación tradicionales; la necesidad de reformulación ante el surgimiento y desarrollo de los medios digitales; etc.

Referencias bibliográficas

- Advertising Law of the People's Republic of China. Disponible en ‹http://english.mofcom.gov.cn/aarticle/lawsdata/chineselaw/200211/20021100053452.html›. Consultado el 7-VIII-2012.

- Aznar, Hugo. 2000. Publicidad y ética: la vía de la autorregulación. @ Y. Toirac y R. Muñoz, eds. 2005. Selección de lecturas sobre fundamentos de publicidad, La Habana: Editorial Félix Varela. ISBN 959-258-888-0, pp. 266-278.

- Carrera Cabrera, Martín Sigifredo. [s.d.]. Los principios en la regulación de la publicidad. Publicidad subliminal. @ Derecho. Disponible en ‹http://www.unsa.edu.pe/escuelas/de/rev_derecho/REVISTA09/MCarreraC.pdf›. Consultado el 8-IV-2009.

- Gao, Zhihong. 2002. Advertising with Chinese characteristics: The development of advertising in China (1979-1999). @ Wenshan Jia, Xing Lu y D. Ray Heisey, eds. *Chinese communication theory and research: reflections, new frontiers, and new directions*, Londres: Greenwood Publishing Group. ISBN 1567506550, pp. 195-206.

- González Martín, Juan Antonio. 1996. Publicidad, modernidad y postmodernidad. @ Y. Toirac y R. Muñoz, eds. 2005. *Selección de lecturas sobre fundamentos de publicidad*, La Habana: Editorial Félix Varela. ISBN 959-258-888-0, pp. 1-22.

- Hung, Francisco. 1982. *La regulación de la actividad publicitaria*, Caracas: Editorial Jurídica Venezolana.

- Mattelart, Armand. 1993. Las redes. @ Y. Toirac y R. Muñoz, eds. 2005. *Selección de lecturas sobre fundamentos de publicidad*, La Habana: Editorial Félix Varela. ISBN 959-258-888-0, pp. 23-48.

- Song, T. B. 2002. La publicidad en la China post-OMC. @ Laurence J. Brahm, ed. *China en la OMC*, Beijing: China Intercontinental Press. ISBN 7-5085-0320-1/F.168, pp. 49-68.

- Wells, William, John Burnett y Sandra Moriarty. 1996, *Publicidad. Principios y prácticas*, México: Prentice-Hall Hispanoamérica S.A. ISBN 968-880-797-4.

---

[i] El criterio de T. B. Song, presidente de la agencia publicitaria Ogilvy & Matter en China, hace cuestionarse la aprobación de la Ley como indicador del grado de institucionalización alcanzado por el campo publicitario en la nación asiática. Song plantea que en principio esta «fue aprobada en respuesta al creciente número de productos falsos presentados por los publicistas locales.» (2002: 60).

[ii] La ley se formula […] para propiciar el desempeño pleno del papel positivo de la publicidad en la economía de mercado socialista. (traducción propia)

[iii] Nos referimos a las dimensiones de la categoría de análisis que se empleó en el estudio, a saber, principios orientadores de la práctica publicitaria, dimensiones que, a su vez, parten de un ajuste de los principios recogidos por Hung (1982): el principio de licitud, el de veracidad, el de autenticidad y el de lealtad.

[iv] El contenido de un anuncio deberá ser cierto, lícito y conforme a los requerimientos de la construcción de una civilización espiritual socialista. (traducción propia)

[v] Anunciantes, agentes de publicidad y editores deberán cumplir las leyes, decretos y reglamentos administrativos y los principios de equidad, honestidad y confiabilidad en la realización de las actividades publicitarias. (traducción propia)

[vi] Los contenidos de un anuncio deberán […] ajustarse a la ética social, pública y profesional y salvaguardar la dignidad y los intereses del Estado. (traducción propia)

[vii] Un anuncio no debe contener […] nada que viole las buenas convenciones sociales; contenidos obscenos, supersticiosos, atemorizantes, violentos y malos; discriminatorios contra nacionalidades, razas, religiones y sexo (traducción propia)

[viii] Los anuncios no tendrán ningún contenido que sea perjudicial para la salud física y mental de los menores de edad o las personas discapacitadas (traducción propia)

[ix] Fumar es perjudicial para su salud (traducción propia)

[x] Un anuncio se abstendrá de recurrir a cualquier falsedad, a un engaño o fraude a los consumidores. (traducción propia)

[xi] Certificados emitidos por organizaciones de control de la calidad sobre la calidad del producto (traducción propia)

[xii] Otros documentos que certifiquen la veracidad de los contenidos de los anuncios. (traducción propia)

[xiii] Un reclamo debe ser capaz de ser claramente reconocible como un anuncio publicitario. (traducción propia)

[xiv] Para llevar a cabo actividades de publicidad, anunciantes, agencias de publicidad y editores de anuncios no deben ejercer ninguna forma de competencia desleal. (traducción propia)

[xv] En la estación final del metro de Shanghái se colocó un anuncio que mostraba un hombre de dimensiones gigantescas hablando por un móvil sentado en la Gran Muralla China, de forma tal que la Muralla parecía muy pequeña en relación con él. Philips, el anunciante, fue demandado ante el Tribunal Popular por un ciudadano que consideró que el anuncio iba en contra de los sentimientos patrióticos.

[xvi] Los honorarios obtenidos por publicidad deberán ser razonables. (traducción propia)

LA COMUNIDAD CHINA EN CUBA; UNA VISIÓN DESDE PARÁMETROS CONTEMPORÁNEOS

MsC. Yanet Jiménez Rojas

Curioso fenómeno social este de Cuba y muy trascendente para la cubanidad, el de haber sido desde el siglo XVI igualmente invasoras, con la fuerza o a la fuerza, las clases, las razas y las culturas, todas exógenas y todas ya desgarradas, con el trauma del desarraigo original y de su ruda trasplantación[1].

INTRODUCCIÓN

El complejo proceso de diálogo e interacción del ethos chino con la sociedad cubana y la transferencia de un legado cultural que los cubanos

[1] Ortiz, Fernando. Los factores humanos de la cubanidad. Disponible en línea: http://www.perfiles.cult.cu/articulos/factore sfcu— banidad.pdf (consulta: abril de 2012)

reconocemos como parte de nuestra identidad, ha sido por mucho tiempo objeto de análisis en los espacios académicos nacionales. Las investigaciones que sobre la presencia china se han realizado en Cuba han dirigido su atención, mayormente, hacia los procesos de incorporación y asimilación de los inmigrantes; a sus aportes a la conformación de nuestra identidad nacional o hacia la conservación de las tradiciones culturales chinas y la preservación de la memoria histórica entre los descendientes de este etnogrupo[2].

En cambio, los estudios relacionados con las dinámicas y el sistema de organización interno de la comunidad china; los nexos de afiliación entre sus miembros[3] y, en especial, los relativos a esta comunidad y sus asociaciones como actores y agentes de cambio del ámbito social cubano están mucho menos desarrollados. En este sentido, el propósito fundamental de estos comentarios es analizar la evolución de la comunidad china en Cuba, con énfasis en su proceso de reanimación a partir de la década del noventa del pasado siglo XX.

A tono con ello, en un primer momento se examinará la conformación, características y tendencias asociativas de la comunidad china en Cuba así como las diferentes etapas en su desarrollo para analizar, en un segundo apartado, los objetivos y actores fundamentales del actual proceso de reanimación, sus logros y alcance. El énfasis puesto en la reanimación no es casual; una aproximación a esta experiencia permite

---

[2] Destacan, en este sentido, las obras de autores como representativos como Juan Pérez de la Riva o Juan Jiménez Pastrana y de otros investigadores como Jesús Guanche, Raúl Simanca, Virtudes Feliú, Yrmina Eng, Mario Castillo y Miriam Herrera.

[3] Ver: Baltar, José. **Los chinos de Cuba, apuntes etnográficos.** La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1997; Chang, Federico. La inmigración china en Cuba: asociaciones y tradiciones. Colectivo de autores. **¿De dónde son los cubanos?** La Habana: Ciencias Sociales, 2006; Colectivo de autores. **Las sociedades chinas en Cuba: pasado y presente.** La Habana: Ediciones Imagen Contemporánea, 2007, (CD-ROOM).

identificar las motivaciones fundamentales tras el proceso y explorar, además, las principales vías a las que se ha acudido para materializar esta aspiración. Por extensión, la exposición de estos elementos permitirá un acercamiento a la participación de agentes particulares en la transformación y dinamización de la sociedad cubana para así ofrecer, desde su especificidad, una de las muchas aristas que grafican nuestra actualidad.

Un presupuesto básico es la estrecha relación entre la realidad de la comunidad china y la realidad cubana en el sentido de la influencia mutua de una sobre otra. Desde una lógica histórica, el asentamiento y desarrollo de la comunidad china en Cuba se concertó bajo las condiciones específicas del devenir histórico de la nación que, en su condición de sociedad receptora, intervino en las etapas y ritmos de la inmigración y asentamiento de los chinos.

No obstante, este no es un proceso unidireccional, ya que también los inmigrantes asiáticos han dejado su impronta a nivel político, económico y socio-cultural puesto que, por ejemplo, sus propias estrategias de adaptación tienen implicaciones específicas sobre su entorno. Tampoco hay que dejar de lado que tanto la comunidad china como la sociedad cubana son heterogéneas y cambiantes; por lo mismo, numerosos factores intermedian su relación y permiten una diversidad de conexiones.

RECAPITULACIÓN FORZADA: CIRCUNSTANCIAS, ESTABLECIMIENTO Y DESARROLLO DE UNA COMUNIDAD CHINA EN CUBA.

La llegada de los primeros inmigrantes chinos a Cuba se produjo en el contexto de la crisis del uso de la mano de obra esclava tras iniciarse el

proceso de supresión de la trata negrera[4]. Existe un consenso general en cuanto a considerar el 3 de junio de 1847 como la fecha que marcó la introducción de los llamados "culíes" que fueron contratados, mayormente, para trabajar en las plantaciones azucareras[5]. Juan Pérez de la Riva calcula que a partir de entonces y hasta 1874 unos 150 mil chinos llegaron a nuestro país[6]. A pesar de que la mayoría de estos inmigrantes vino buscando mejorar su situación económica para posteriormente regresar a China, la inmensa mayoría tuvo que renunciar a ese proyecto cuando, una vez completados sus contratos, no contaban con las condiciones materiales para regresar a su tierra.

Ahora bien, a esta primera oleada migratoria hay que añadir una segunda que, aunque es inferior en número, cumplió un rol fundamental en la conformación de la comunidad china en Cuba y, muy específicamente, del que ha sido su enclave fundamental: el barrio chino de La Habana. Me refiero al caso de los "californianos"; unos 5 mil inmigrantes chinos que originalmente se habían establecido en California durante

---

[4] El proceso de suspensión de la trata comenzó en 1807 tras la promulgación de la Abolition Act Años más tarde, hacia 1817, España y Reino Unido suscribieron un acuerdo bilateral para la interrupción del tráfico esclavo hacia 1820 que sentó las bases de la ulterior falta de suministro de mano de obra, esencial al funcionamiento de la industria azucarera cubana.

[5] Si bien el sistema de introducción de los culíes estaba regulado por la existencia de un contrato por 8 años y la expedición de un salario, en la práctica, las condiciones de vida y de trabajo a los que estuvieron sujetos no diferían mucho de las de los esclavos africanos. En 1877 un tratado entre China y España prohibió el sistema de contratación, aunque los chinos que habían sido contratados previamente debieron permanecer bajo este sistema hasta inicios de la década del ochenta del siglo XIX. Sobre la situación de los culíes en Cuba ver: Pérez de la Riva, Juan. *La situación legal del culí en Cuba: 1849-1868*. **Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien,** n°16, 1971, pp. 7-32. Disponible en: http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/carav_0008-0152_1971_num_16_1_1787# (consulta: abril 2012).

[6] Pérez de la Riva, Juan. **Los culíes chinos en Cuba**. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2000, p.16

los años de la fiebre del oro y que entraron al país entre 1860 y 1875 huyendo de las manifestaciones racistas que se producían en los Estados Unidos.

En palabras de José Baltar Rodríguez, el arribo de los chinos "californianos"

> … tuvo una especial significación para el futuro de la comunidad china en Cuba. Los chinos que llegaron desde California eran en su mayoría comerciantes que ya contaban con determinados capitales. Esta inmigración mucho más especializada, encontró en Cuba un terreno apropiado para la inversión. Además, con la política de ayudar al paisano, contaron con una fuerza de trabajo laboriosa y altamente rentable: los antiguos culíes liberados (…) Mientras muchos de los chinos que habían venido por el sistema de contrato luchaban en las filas mambisas, y otros trataban de subsistir dentro del medio colonial hostil, los californianos aprovecharon la situación para establecerse y desarrollar sus actividades económicas[7].

Bajo la impronta de este grupo comienzan a institucionalizarse una comunidad china, sujeta a dinámicas propias que permitían reconocer su especificidad dentro del entorno social cubano.

El término comunidad refiere a la existencia de una condición que es compartida en determinado contexto espacio temporal. Alude a la existencia de un propósito común y, de alguna manera, perfila fronteras específicas que pueden ser más o menos amplias dependiendo de los marcos en los cuáles la identidad del grupo se manifieste. Es impen-

[7] Baltar, José. **Ob.cit**, p.38.

sable sin la presencia de una red de relaciones y lazos internos que le dan coherencia en cuanto a funcionabilidad, autonomía y sentido de pertenencia de sus miembros.

Tomando como referente los criterios de Ezequiel Ander[8], el concepto de comunidad asumido aquí alude a una congregación organizada de individuos que se autoreconocen y proyectan como unidad social con base a intereses, rasgos, objetivos o funciones comunes que concertan y ejecutan dentro de un marco espacial concreto. En este sentido, la constitución, desarrollo y niveles de participación de la comunidad china en Cuba no puede ser comprendida al margen de la evolución de las instituciones que han funcionado como columna y sostén de dicho etnogrupo. Uno y otro son procesos paralelos que, a la vez, están interrelacionados.

Si, por una parte, desde la segunda mitad del siglo XIX el establecimiento y progresiva consolidación de una comunidad china en Cuba dependió de la articulación y crecimiento de las sociedades chinas; por otra, la propia ampliación del grupo inmigracional también contribuyó activamente a la intensificación del asociacionismo. Así, es importante no dejar de lado que –más allá de que aspectos como las tradiciones culturales o los intereses particulares del grupo hayan sido, y sean, fundamentales en su autoreconocimiento, conformación y evolución como comunidad– el imperativo de ajustarse a la realidad cubana también ha funcionado siempre como un catalizador de sus expresiones y manifestaciones específicas. Si no tomamos esto último en consideración enfrentamos el riesgo de realizar solamente análisis incompletos y parciales sobre este tema.

---

[8] Ander, Ezequiel. **Metodología y práctica de desarrollo de la comunidad**. México: Editorial El Ateneo, 1982.

Refiriéndose a las circunstancias específicas de los inmigrantes, S.N Eisenstadt definió la adaptación como la capacidad efectiva de realizar exitosamente funciones sociales inherentes a la estructura social del país receptor[9]. Desde esta proyección teórica quedan establecidas dos aspectos fundamentales de la adaptación: la implícita inclinación de los inmigrantes a desempeñar nuevos roles y las posibilidades que ofrece la nueva estructura social a los mismos.

Vulnerables en un entorno ajeno a su cultura y sujetos, además, a los vaivenes de una sociedad en movimiento[10], los chinos encontraron en las prácticas asociativas un vehículo idóneo para su defensa como grupo. En general, el asociacionismo chino tomó como referente modelos ya institucionalizados en Cuba, utilizando ventajosamente las oportunidades que, en ese sentido, les ofrecía el marco legal y prácticas socio-culturales previamente establecidas y utilizadas por otros grupos étnicos o sociales[11].

Amparándose en este esquema de colaboración –que se combinó y apoyó en el caso particular de La Habana con su concentración en un

---

[9] Eisenstadt, S. N. *Research on the cultural and social adaptation of immigrants.* **Unesco International Social Science Bulletin** Vol. III No. 2, 1951, pp. 258-262. Disponible en: http://unesdoc.unesco.org/images/0005/000595/059507eo.pdf#59513 (consulta: abril 2012).

[10] Al respecto, baste mencionar que el asentamiento de los chinos en Cuba coincide en tiempo y espacio con el proceso de definición de la identidad nacional; las venturas y desventuras económicas de la República y/o con la agitación política y social de los años treinta y fines de los cincuenta.

[11] Un buen ejemplo lo ofrece la utilización del término "casino" en asociaciones como el Casino Chung Wah, inscrito en el Real Registro de Asociaciones el 9 de mayo de 1893. Por ese entonces era habitual la utilización del vocablo "casino" para referirse a entidades similares previas como el Casino Español. Asimismo, la organización interna de las asociaciones chinas también estaba regulada por un esquema similar a las demás sociedades de este tipo definiéndose un reglamento, cuotas de participación, derechos y deberes de sus asociados, entre otros.

área específica: el barrio chino[12] – desde finales del siglo XIX emergieron una variedad de asociaciones donde –más allá de los perfiles clánico-familiares, político, deportivo, ocupacional, cultural o regionalista– subyacían como intereses comunes la conservación de la identidad cultural y las aspiraciones de una mejoría de vida[13].

Al margen de esta diversificación y complejización del fenómeno asociativo, también recurrieron al despliegue de una amplia infraestructura social: cementerio, farmacia, teatros, hogar de ancianos, periódicos, entre otras[14]. Toda una línea de servicios que se relacionaba con el nuevo contexto histórico-social y la necesidad de crear espacios y redes de solidaridad al interior de la comunidad que se complementaran con aquellas relaciones establecidas con base a los nexos de afiliación.

La presencia de esta infraestructura da cuenta del enorme potencial, dinamismo y funcionalidad social que tuvo la comunidad china en Cuba, sobre todo entre mediados de la década del veinte y fines de la década del cincuenta del siglo XX. Apelando a diferentes sentidos de pertenencia, las asociaciones e instituciones, regulaban las formas de interacción entre los inmigrantes chinos sin dejar de lado el condicio-

---

[12] Aunque existieron asociaciones y colonias chinas diseminadas por todo el territorio cubano; hacia la década del treinta la provincia Habana concentraba más de la mitad de la población china del residente en el país. El 80 % de esta fracción vivía en la capital de la República. El Barrio Chino de La Habana

[13] Para ampliar en lo referente a esta tipología ver: Baltar, José. **Ob. cit**, pp. 60-77 y Colectivo de autores. **Las sociedades…**

[14] En la primera mitad del siglo XX surgieron varios órganos de prensa chinos dirigidos por las asociaciones políticas y corporativas más representativas y editados íntegramente en este idioma. Comenzando la década del veinte se publicaba el Wah Man Sien Po conjuntamente con otros órganos de opinión como el Man Sen Yat Po, periódico nacionalista creado por los seguidores de Sun Yat Sen y el Hoy Men Kong Po, órgano de la sociedad Chee Kun Tong fundado en mayo de 1922. En 1934 surgió la revista Fraternidad, publicación de la Asociación de Comerciantes Chinos que desde su fundación fue editada en los idiomas chino y español. En el presente, la comunidad conserva el cementerio, una farmacia y el periódico Kwong Wah Poh.

namiento de roles a tenor de las diferencias de estatus económico y de clase social. El desarrollo de diversas actividades productivas, de distribución y consumo generadas por los miembros de la comunidad estaba signado por estas especificidades; lo mismo que el acceso a determinados recursos, bienes y servicios.

Entre todas las expresiones que tuvo el fenómeno asociativo chino, sobresalen las sociedades de tipo clánico-familiar por ser las que más abundaron dentro de en los perímetros del barrio chino habanero[15]. Solamente entre la década del veinte y del treinta del pasado siglo su número sobrepasó la veintena, representando así la forma más importante de expresión cultural de la comunidad china desde el punto de vista de las instituciones.

De cualquier forma, las sociedades chinas en su conjunto llegaron a ser el eje más dinámico que nos permite realizar una aproximación a la vida de los inmigrantes y de la comunidad puesto que expresan, por su naturaleza social, las complejas relaciones intragrupales. No podemos desdeñar que aunque puede hablarse de una comunidad de chinos en Cuba, a ratos esta unidad también resulta virtual en tanto siempre ha estado signada por el fraccionamiento interno que se desprende de la circunstancia anterior.

Si bien la comunidad china operó en torno a redes de intereses, comunicación y apoyo mutuo de orden interno; las diferentes formas de diferenciación social con base en edad, sexo, ingresos, tendencias políticas,

[15] Que las sociedades clánico-familiares sean las más representativas probablemente se relaciona directamente con el origen campesino de los inmigrantes establecidos en Cuba ya que, siendo este un sector básicamente tradicional, su tendencia general fue reproducir muchos de los sistemas de relaciones que dominaban su esfera social y traspolarlos, siempre que fuera posible, a nuestra realidad.

entre otras, favorecen su heterogeneidad. A ello habríamos de añadir la intervención de muchas de sus instituciones y miembros en ámbitos que trascienden los límites espaciales de la comunidad, entablando así un diálogo directo con diferentes espacios económicos, políticos y sociales de la sociedad cubana.

Ahora bien, a fines de la década del cuarenta la inmigración china –que había experimentado un momento de auge entre 1919 y 1925 para, a partir de ahí disminuir su monto– cesó casi por completo[16]. El ulterior triunfo de la Revolución Cubana en enero de 1959 afectaría la vida de las sociedades y de la comunidad a raíz de la disminución abrupta de su membresía y el éxodo de los pudientes socios que las subvencionaban[17].

Gran parte de los miembros de la comunidad china estaba vinculada al desarrollo de actividades socioeconómicas siguiendo el formato de pequeño negocio que, precisamente, fue desmantelado a expensas del proyecto igualitario y de administración estatal implementado por el gobierno revolucionario cubano. Muchos de estos inmigrantes, viendo quebrados sus sueños de propietarios independientes optaron también por salir del país. Estos y otros factores asestaron un golpe devastador a la vida social de la comunidad, particularmente a sus asociaciones, que perduró hasta los primeros años de la década del noventa.

---

[16] Pérez de la Riva señala que la inmigración china en el período 1919-1925 rondó los 30 mil individuos. En: Pérez de la Riva, Juan. Los culíes… p.16.

[17] La radicalización del proceso revolucionario cubano provocó que numerosos chinos emigraran a Estados Unidos o a Hong Kong; el resto permaneció en el país integrándose y colaborando con las transformaciones sociales.

Proceso de Reanimación Actual

En general, el desenvolvimiento de la comunidad china ha sido delineado por el devenir histórico cubano que –en su condición de nación receptora– ha modelado las etapas y ritmos de la inmigración y asentamiento de los chinos desde 1847 y hasta el presente. Tanto la crisis de la sociedad esclavista y colonial como las luchas por la liberación nacional; la experiencia republicana de la primera mitad del siglo XX; las profundas transformaciones operadas tras el triunfo revolucionario de 1959 o la difícil coyuntura del *"Período Especial"* resultan, en este sentido, importantes momentos de inflexión en el desarrollo interno de este etnogrupo.

En lo tocante a la Revolución Cubana, no es casual que tuviese un impacto directo sobre la comunidad china. El proyecto revolucionario, apegado a las doctrinas de igualdad y justicia social, eliminaba –al menos en teoría- la necesidad de una comunidad cuyas relaciones e instituciones respondían originalmente a un contexto de exclusión y marginalidad (dada su condición de inmigrantes). Sin poder apelar ya a la existencia de discriminación étnico-racial, la comunidad perdía gran parte de su sentido y, por extensión, sus redes e infraestructuras se hacían virtualmente innecesarias.

La mayoría de los inmigrantes chinos que permanecían en el país terminó integrándose al proceso de construcción de una nueva sociedad. A diferencia de lo acontecido en otros espacios y contextos donde el chino había sido rechazado y marginado, la política social de la Cuba revolucionaria hizo permitió que el chino se imbricara naturalmente pero desdibujando, al mismo tiempo, muchos de aquellos elementos que lo hacían un miembro reconocido de una comunidad particular.

Además, el carácter básicamente masculino de la inmigración china llegada a Cuba provocó que las alianzas matrimoniales se produjeran mayormente con mujeres cubanas y, en algunos casos, con hijas de matrimonios mixtos entre chinos y cubanas. De esta forma, puesto que la crianza de los hijos recayó fundamentalmente en las madres, la mayor parte de la descendencia de los inmigrantes chinos creció desconectada de las prácticas socioculturales de sus padres. En un contexto de cese de inmigración y proyectos sociales que contravenían el espíritu fundacional de las asociaciones chinas, no es de extrañar que muchas de ellas dejasen de funcionar y desaparecieran, mientras que las pocas que aún existían comenzaron a repensar algunos de sus fundamentos en el afán de mantenerse[18].

Refiriéndose a las sociedades, José Baltar Rodríguez comentaba a la altura de 1990:

> "(…) En nuestros días, estas instituciones están en proceso de extinción; las pocas que han logrado sobrevivir lo han hecho modificando los principios fundamentales sobre los que fueron creadas. La refuncionalización de estas organizaciones se ha caracterizado por la elaboración de propuestas que, desde el punto de vista táctico, contribuyan al acercamiento a la descendencia (…)"[19].

---

[18] Dentro del marco específico del Barrio Chino de La Habana, se mantenían 13 asociaciones chinas que continúan hasta el presente: el Casino Chung Wah, fundado en 1893 bajo la pretensión de ser una sociedad nacional; las sociedades de tipo clánico familiar Lung Kong (1900),Long Sai Li

(1909) ,Wong Kong Ja Tong (1914), Chang Weng Chung Tong (1919), Chi Tack Tong (1920), Sue Yuen Tong (1922), Yee Fung Toy Tong (1923), On Teng Tong (1923); las asociaciones regionalistas Chung San (1920) y Kow Kong(1924) y, por último, antiguas sociedades políticas como es el caso de Min Chih Tang (1887) y de la Alianza Socialista China de Cuba (1927).

[19] Baltar, José. **Ob. Cit,** p. 104.

Esta "refuncionalización" referida por Baltar se relaciona con el despliegue de lo que desde una perspectiva sociológica Mayra Espina ha señalado como: (…) "un triple proceso de heterogenización, de densificación del tejido social y de dinamización de la sociedad civil cubana (…)"[20]. Un proceso que, por demás, se desenvuelve en los marcos creados por la difícil coyuntura de la crisis económica de los noventa y la consecuente búsqueda de soluciones que se dieron desde los marcos de acción de la alta dirección política del país y también desde los de otros entes individuales y/o grupales que han ido ganando cada vez más fuerza.

En este sentido, puede afirmarse que las sociedades chinas y otros grupos que emergieron tomando este referente, se ubican entre las entidades colectivas que marcharon a la vanguardia en el diseño de estrategias comunitarias alternativas. Aprovechando la disposición del Estado a conceder mayor protagonismo a lo local así como la reconfiguración de los vínculos entre los actores estatales y no estatales[21], desde principios de la década del noventa muchas asociaciones de origen chino promovieron una serie de acciones con vistas a retomar aquellas tradiciones que al parecer yacían sin vida desde que las sociedades habían dejado de funcionar activamente aunque todavía algunas de ellas existieran legalmente.

Ante el imperativo de salvaguardar su esencia cultural, se suscitaron transformaciones partiendo del criterio de que, en condiciones de no inmigración, preservar las asociaciones y la idea de una comunidad dependía tanto de una renovación como de una ampliación de sus bases

---

[20] Espina, Mayra. *La sociedad cubana: cambios en proceso*. Ponencia presentada en la **Conferencia Internacional Sociedad Civil en Centroamérica y Cuba: Evolución y Prospectivas**. México: 2010, (consulta digital).

[21] Ampliar en: Hearn, Adrian H. *Cultura y sociedad civil en Cuba.* En: Hearn, Adrian H., Yrmina G. Eng y María Teresa Montes de Oca (Comp.). En: **Cultura, Tradición, y Comunidad. Perspectivas sobre la Participación y el Desarrollo en Cuba**. La Habana: Ediciones Imagen Contemporánea, 2009.

e integrantes. Puesto que el número de chinos naturales era ínfimo, se imponía propiciar el acercamiento a los descendientes en tanto ellos eran asumidos como los depositarios legítimos del legado chino y contaban con el dinamismo necesario para echar a rodar el proyecto de reanimación.

Así, al evaluar el presente proyecto de reanimación de la comunidad china, y más específicamente, de muchos de los espacios que ocupaba en el otrora Barrio Chino de La Habana, hay que considerar la confluencia de dos factores: la estrategias de las autoridades cubanas durante la crisis económica de los noventa, por un lado y, por otro, la activación del asociacionismo en base a la incorporación activa de los descendientes.

De hecho, las medidas tomadas por las autoridades cubanas durante la crisis económica de los 90 iniciaron una nueva etapa en la historia de relaciones entre el estado y los grupos comunitarios. Las instituciones estatales reconocieron que la mayoría de los grupos comunitarios estaban luchando por los mismos objetivos que ellos: enfrentar los peligros sociales, fomentar un sentido de pertenencia y respeto social, y reducir las carencias materiales.

Grosso modo, puede establecerse que las principales acciones emprendidas para y por la reanimación de la comunidad china se dirigieron y se dirigen a:

- La "refuncionalización" de las asociaciones y de sus dinámicas en base a la incorporación de la descendencia y la realidad de una comunidad envejecida.

- La recuperación de festividades tradicionales e incorporación de nuevas celebraciones.

› El apoyo a actividades desarrolladas por asociaciones e instituciones (chinas o no) que compartan el interés de preservar y divulgar el legado cultural y las tradiciones chinas.

Sobre esta plataforma, a través del diálogo y la colaboración con organismos gubernamentales, las diferentes asociaciones chinas así como otras instituciones estatales y no estatales vinculadas a ellas han ido asumiendo, paulatinamente, un rol protagónico en la gestión y fomento del desarrollo, adquiriendo y compartiendo responsabilidades en la construcción de bases sólidas que viabilicen el progreso del "barrio chino habanero" y de la comunidad chino-cubana[22] en general.

Dado que para garantizar su existencia de las asociaciones y propiciar la regeneración de la comunidad se ha debido acudir a la descendencia, esto implica la necesidad de profundizar y fijar las conexiones entre la nueva membresía y los referentes culturales de sus antepasados. Al mismo tiempo, se ha establecido una estrategia que propicie el rescate y preservación del patrimonio de las asociaciones y que opere conjuntamente con otras entidades en función del objetivo común que las envuelve: la defensa de la cultura y tradiciones chinas.

Un punto focal de la reanimación ha sido el cuidado de los ancianos. Es importante señalar que esta deferencia se relaciona directamente con el hecho contar con una membresía profundamente envejecida[23]. Hay

---

[22] A partir de este momento considero más oportuno aludir a una comunidad chino-cubana; esta distinción se relaciona directamente con las condiciones específicas de la inmigración y presencia china en Cuba que condujeron a partir a un mestizaje y ciertos grados de asimilación. Las transformaciones socioeconómicas tras 1959 modificaron aún más este esquema. Hoy es mucho más adecuado plantear la existencia de una comunidad cubana de origen chino donde el protagonismo y la defensa de las tradiciones y valores culturales chinos recae sobre los hombros de los descendientes.

[23] Aun recurriendo a la incorporación de descendientes, la inmensa mayoría de ellos son de primera o segunda generación y sobrepasan los 60 años.

una clara reivindicación del patrimonio que son en sí los propios chinos –en tanto constituyen la fuente directa y principal de la perpetuidad de su impronta cultural en nuestro país– y también se pretende rescatar discursivamente, los valores clásicos confucianos, donde el respecto y el cuidado de los ancianos actúan como preceptos rectores.

De la misma forma, las sociedades chinas vigentes han asumido prácticas que dan continuidad a la proyección asistencialista que tuvieron en su origen. Puesto que el proceso de reanimación tuvo como antesala la coyuntura de crisis económica, esto aumentó la necesidad de reforzar las redes de solidaridad al interior del grupo y, a la vez, sirvió para estimular la incorporación y permanencia de la membresía.

Sin dudas, para muchas asociaciones el desarrollo de actividades comerciales ha sido un vehículo a través del cual obtener ingresos que les permitan no sólo mantenerse activas, sino también beneficiar a sus miembros. Puesto que con anterioridad estas entidades se sostenían a partir de donaciones, la actividad comercial ha devenido una alternativa y un eslabón esencial para mantener de la vida social del grupo. De igual forma, este tipo de experiencias se presenta como una fuente de empleo alternativa que no se restringe a los miembros de la sociedad y que, modestamente, tributa al desarrollo local.

En general, habría que ubicar a varios actores como protagonistas de la reanimación. En principio, los chinos naturales y los descendientes que desde las instituciones arquetípicas (las sociedades) han activado el proceso de recuperación de tradiciones y los nexos de afiliación. A estos esfuerzos habría que agregar los asumidos por instituciones como el hoy inexistente Grupo Promotor del Barrio Chino de La Habana[24] que

[24] El Grupo Promotor del Barrio Chino fue creado hacia 1994 para revivir las raíces chinas y la historia del barrio habanero. A raíz de una serie de irregularidades en su gestión, sería disuelto oficialmente en 2004, momento a partir del cual sus diferentes secciones pasaron a formar parte de la Oficina del Historiador de la Ciudad.

desplegó a través de través de las experiencias de los restaurantes de participación familiar, la Residencia del Anciano Chino o la Casa de Artes y Tradiciones Chinas, estrategias económicas, asistencialistas y culturales tendientes a apoyar la reanimación socio-cultural de la comunidad chino-habanera.

Otros actores de importancia, serían la Escuela Cubana de Wushu y la Cátedra de Estudios sobre la Inmigración y la presencia china en Cuba[25]. En el caso de la Escuela Cubana de Wushu, es meritorio el énfasis en el desarrollo de las artes marciales de origen chino y la promoción de su conocimiento no sólo entre los descendientes sino también entre los cubanos en general. La Cátedra de Estudios, asimismo, ha trabajado mancomunadamente con las diversas instituciones de la comunidad a fin de realizar actividades académicas y de divulgación que contribuyan al estudio de la impronta china en Cuba y sus especificidades.

No obstante ser evidentes los logros alcanzados en cuanto al sostenimiento de las sociedades chinas y la activación socio-cultural de su membresía, no puede decirse que la reanimación sea un hecho completamente consumado y del todo exitoso. Por un lado, si bien muchas de las asociaciones han bebido de la experiencia de otras y es común el discurso de la preservación de las tradiciones y el legado cultural chino, ello no implica que exista una política común encaminada a este objetivo. También existe una amenaza futura: ¿Dado que persisten las condiciones de no inmigración, podría sostenerse una comunidad que apela a una identidad étnica que cada vez está menos presente en sus descendientes?

[25] La Escuela Cubana de Wushu y la Cátedra de Estudios sobre la Inmigración y la presencia china en Cuba fueron creadas en 1995 y en 1999, respectivamente.

Reflexiones finales

Cuando analizamos la reciente reanimación de la comunidad chino-cubana reafirmamos que, en su condición de baluartes de las tradiciones y el legado cultural chino, las sociedades son un eje fundamental. Simultáneamente, las pautas fijadas por el *"renacimiento"* del barrio y de la comunidad modelan la actual configuración y funcionamiento de estas asociaciones y de nuevas experiencias relacionadas con la comunidad dentro de los marcos –mucho más amplios– de la sociedad civil cubana.

A partir del accionar mancomunado del Estado y de las distintas entidades de origen chino, se ha conseguido combinar los ámbitos de filiación, cooperación y ayuda mutua que tipifican al asociacionismo chino con un programa administrativo que priorice la defensa de las tradiciones, de los intereses comunitarios y que cuente, también, con los requerimientos necesarios para promover el progreso y el crecimiento dentro su espacio local. Hoy, ciertamente podemos definir esta experiencia como escenario de acciones de cambio a escala micro y pionera en el despliegue estrategias de gestión económica que se articulen eficazmente con los valores culturales específicos y también con los valores sociales propios de la experiencia de desarrollo social cubana.

LA VISIÓN DE LOS CHINOS REFLEJADA EN EL LIBRO "DE DÓNDE SON LOS CUBANOS"

Lic. Federico Chang Po

Un poco de historia

La producción azucarera cubana se vio implicada en un proceso de cambios en sus estructuras organizativas y productivas durante todo el siglo XIX. Esos cambios requerían de nuevas tecnologías y dieron lugar a que se iniciara la discusión en torno a la trata y la esclavitud. Asimismo, se vio la necesidad de ir hacia la eliminación de la primera como medio de proveer la fuerza de trabajo, y finalmente abolir la segunda. Todo ello

además de las implicaciones económicas debido a las consecuencias negativas de ambas para el crecimiento demográfico natural del país y para su composición étnica y social. A este cuadro general de la sociedad productiva cubana, hay que agregar otros aspectos particulares que se revierten en la situación anímica de los dueños de esclavos en la Isla: el temor ante los acontecimientos acaecidos en Haití, la respuesta que exige la crisis que afronta la industria azucarera jamaicana y las crecientes sublevaciones de esclavos que se están produciendo en Cuba, las que culminan en el proceso de la Conspiración de la Escalera en 1844, lo que también confirma la necesidad de las nuevas apreciaciones ante el problema de la trata y la esclavitud negra. Pero fue ante la crisis de la trata africana clandestina con las cada vez mayores presiones inglesas y ante el fracaso de un proyecto de colonización blanca que los hacendados criollos apelan a la alternativa del tráfico de mano de obra contratada procedente de China. Esta solución había sido aventurada por los propios británicos cuando en 1842 propusieron la inmigración de trabajadores asiáticos mediante un régimen contractual en el cual tenían experiencia. Esta inmigración china comenzó a arribar por el puerto de La Habana, cuando el 3 de junio de 1847 desembarcó el primer grupo de contratados chinos (los culíes) procedentes del puerto de Amoy, de la región de Kwangtung, que fue la principal fuente abastecedora de esos trabajadores. Los culíes eran en su mayoría campesinos con una edad promedio por encima de los 25 años, lo cual permite afirmar que tenían una apropiación de sus patrones culturales y de sus tradiciones y, por tanto, presentaban resistencia a todo proceso de deculturación y a un régimen de trabajo que violaba su condición de trabajadores contratados. Su destino laboral en Cuba era generalmente el trabajo en las plantaciones de caña de las regiones occidental y central (La Habana, Matanzas y Las Villas). Aunque eran también utilizados en otras ocupaciones: jornaleros en los ferrocarriles, estibadores en los almacenes y muelles, trabajadores de las fábricas de tabaco, constructores y empleados en el servicio doméstico. Estos desempeños laborales se

presentan en La Habana y en otras localidades, como en Cienfuegos, con características similares. Los inmigrantes chinos empleados en la plantación rechazaron, como afirmamos, los malos tratos y las ínfimas condiciones de vida a que se vieron sometidos. Condiciones de vida y de trabajo en las que prevalecen los hábitos de un régimen laboral y social basado en la esclavización de la fuerza de trabajo. Esta última exponente de la explotación de un capitalismo anómalo y de una sociedad organizada bajo una estamentación racial. El suicidio, la fuga, el ajusticiamiento de mayorales constituyeron respuestas y medios empleados por el culí. Hacia 1853 cuando se produce la evasión de los primeros culíes de sus contratos, y ante la imposibilidad de pagar sus pasajes de regreso a China, se inicia un proceso que radica definitivamente en Cuba a miembros del grupo étnico chino. Por otro lado, el estallido revolucionario de la Guerra de los Diez Años, en 1868, encontró entre los culíes una actitud de identificación con la lucha que los impulsó a participar en ella. La unión mayoritaria de los chinos emigrantes a la causa independentista cubana expresó, no solo una respuesta política de ellos a la lucha anticolonial, sino que, como grupo social discriminado y explotado, reveló en ella sus propias aspiraciones de reivindicación, dignificación y libertad grupal e individual. Su participación conformó un legado histórico —y les propició una imagen— de gran valor para su integración al proceso formativo del pueblo cubano. Contribución histórica que le confirió a este grupo étnico —y a todas sus posteriores olas de inmigrantes— una identificación definitiva en la nacionalidad cubana.

Durante el transcurso de la Guerra de los Diez Años, el tráfico de culíes continúa en la Isla; pero es motivo de creciente conflicto y de escándalo internacional. La cancillería de Londres encontró un ambiente favorable para lograr que París y Washington —e incluso Berlín— apoyasen su gestión para que tanto Madrid como Lima (la situación de los chinos en Perú también era motivo de continuas críticas) aceptasen que Pekín

enviase una misión investigadora, con carácter diplomático, que estudiase sobre el terreno la situación de los chinos. A fines del año 1873 llegó a San Francisco el mandarín Chin Lanpin, que más tarde viajaría a La Habana; llegó a esta capital el 18 de Marzo de 1874, al frente de una comisión integrada por dos asesores (uno inglés y otro francés), dos intérpretes, tres secretarios y tres criados. Tras su solemne presentación y entrevistas con las autoridades españolas y con Eca de Queiroz, cónsul portugués, quien era un fiel conocedor y defensor de los culíes, visitó las regiones de Matanzas y Las Villas. El informe rendido por esta misión ayudó a poner términos al infamante tráfico de chinos en Cuba, mediante un tratado firmado en Pekín el 17 de noviembre de 1877, ratificado por España al cabo de un año y publicado en La Habana el 29 de julio de 1879. Hubo de transcurrir más de 5 años de la visita de Chin Lanpin, de su apreciación in situ de la crueldad de que eran objeto, para que las autoridades coloniales españolas se comprometiesen a liquidar este tráfico. Por parte de los tratantes y de los hacendados cubanos no hubo un abandono de la idea de continuar manejando la inmigración china, aunque entonces como braceros libres. No sería hasta 1883 que se produce definitivamente la abolición de la esclavitud, y quedan los culíes libres de sus contratos. El número de chinos introducidos en Cuba se calcula en unos 150 000, en su gran mayoría varones. Cantidad calculada sobre la base de los datos oficiales recopilados por la Comisión de Colonización más los calculados para los introducidos de contrabando y los llamados "californianos". El proceso de identidad étnica de los chinos transcurre en una sociedad convulsionada por intensos movimientos políticos revolucionarios, que dieron lugar a la creación de la nación cubana y a su constitución como república, con sus alcances y límites. Esta creación de la nación no solo motivó un cambio político trascendente, sino que su radicalidad revolucionaria se dio de forma intrínseca por las profundas demandas sociales —desde el punto de vista ideológico y cultural— de todas las clases, sectores y capas sociales y los diferentes componentes étnicos integrantes de la población cubana.

Esto explica el nivel de organización y movilización social que logran tanto los negros y los mulatos, como los chinos en la realidad cubana. Ello no excluye que el chino se mueva en una sociedad signada por la discriminación racial y social, tanto en la sociedad colonial, como en el llamado período republicano. Esto se expresó en la conducta etnocentrista que prevaleció en la imagen del culí elaborada por la sociedad colonial y sobre la cual fundamentó su hegemonía, y en la visión discriminatoria (en ocasiones fóbica), marginadora del chino, prevaleciente en la república. Todo esto condicionó, en no escasa medida, que las formas de asociación que adoptó la emigración china fueran respuestas tanto para su defensa grupal como económica. Por tanto, se basaron en la cohesión étnica, lo que permitió una mayor capacidad competitiva. Todo lo anterior no niega la existencia de un grupo en esa comunidad china que tenía una posición privilegiada, lo que implica que las prácticas culturales y rituales, las éticoreligiosas, los hábitos de consumo —que organizan los lazos de parentesco—, que funcionan como cohesionadores y organizadores se realicen bajo el predominio y los intereses prevalecientes de esa élite privilegiada. Grupo que asume y define la imagen de la comunidad y su representación ante el resto de la sociedad cubana. Así, en el siglo XIX surgieron las primeras sociedades clánicas, que tenían la finalidad de promover la defensa del grupo étnico chino mediante su unión y bajo los principios antes mencionados.

La presencia china así, las primeras asociaciones de chinos en Cuba se formaron a fines de la sexta o principio de la séptima década del siglo xx, después que se produce el surgimiento y crecimiento del barrio chino de La Habana. El florecimiento del barrio y de sus sociedades está vinculado a la participación de los chinos en asentamientos poblacionales, luego de haber logrado una cierta sustentabilidad económica basada en la presencia de pequeños negocios y en la existencia —ya para la década del 80 de ese siglo xv de chinos poseedores de tiendas o almacenes que podemos catalogar como negocios de mayor solvencia. Así

para 1884, en el Barrio de Guadalupe (donde radica el barrio chino de La Habana) hay datos de la existencia de 20 chinos dueños de tiendas o almacenes, ubicados en las calles principales de Galiano, Dragones, Zanja y Reina. Venden efectos de Asia, y en el libro de Antonio Chuffat, nos dice que los 20 chinos dueños de tiendas fueron los que intentaron formar un gremio, el Jung-Fuk-Kung-Si, el cual califica como la constitución de "la primera Cámara de Comercio china". Otra visión sobre el barrio y la presencia de los chinos en La Habana, nos la brinda el libro publicado en 1894 Los chinos y su charada de Ramón de Perseverancia: "En ese pedazo de terreno —señala el autor— han constituido un verdadero pueblo, ni más ni menos. Plaza de mercado, teatro, barberías, zapaterías, sastrerías, bodegas, tiendas de diferentes clases, hojalaterías, fondas, cafés, platerías todos pertenecientes a chinos, y servidos por ellos al estilo de su país, se hallan en ese pequeño espacio; su dinero no corre más que entre ellos mismos, no dan utilidad al país, antes al contrario...". Y sobre los chinos dueños de tiendas y almacenes, los más ricos, nos dice:

"(...) no puede decirse nada que tache su prestigio; pertenecientes todos a las familias más acomodadas de su patria, se hallan dotados de una educación esmerada, de una instrucción sólida y exquisita encontrándose a menudo entre ellos algunos que poseen tres o cuatro idiomas, extensos conocimientos de Ciencias, de Artes, de Literatura, de Economía, etc., y un aire de distinción que inspira nuestra simpatía y los hace dignos de nuestros respetos".

Y continuaba:

"Hállanse establecidos con grandes establecimientos donde predominan los objetos de artes que con gran laboriosidad, belleza, perfección y originalidad, fabrican en su tierra. Poseen un hermosísimo y amplio Casino al cual, concurre lo más grande de nuestra sociedad.

Esa visión que nos brinda en su libro Ramón de Perseverancia dice del auge económico y el aumento de las asociaciones que experimentado la comunidad china habanera. También nos brinda imagen de una nueva capa social refinada y dotada de una educación esmerada y de una gran instrucción. Es sorprendente la rapidez que este grupo élite chino, como nos dice el mencionado autor, "más ricos, pudientes", se han distanciado de la imagen y status del chino culí. No es el emigrante de los cañaverales, de los muelles, de las fábricas de tabaco, de las construcciones ferroviarias y urbanas. No es la imagen de un desgraciado, dotado de una conducta contestataria y revolucionaria, como la que exponía el culí participante de la gesta anticolonial y revolucionaria del 68. Afines del siglo XIX se han producido cambios como consecuencia de un proceso de enriquecimiento por parte de un sector de los emigrantes chinos, producto del desarrollo de las técnicas mercantiles del capitalismo y como resultado de la aparición del ingenio, que marca un crecimiento, y por la modernización que experimenta la economía de la Isla. Para el siglo xx esta emigración logra su permanencia definitiva en Cuba, mediante sus sucesivas migraciones, continuada actividad económica y la consolidación de su proceso de constitución de asociaciones, así como su desarrollo en la creación de las familias mestizas, que establecieron mediante la unión matrimonial, marital, con mujeres cubanas de extracción humilde (en su mayoría negras, mulatas y blancas). Este núcleo familiar fija la presencia material y espiritual de los chinos en la identidad nacional cubana…

La república y la consolidación de la comunidad china

En el transcurso de la republica creada en 1902 comienza un proceso de reorganización de las formas asociativas de la comunidad china imperantes en Cuba colonial. Aparecen nuevos fundamentos asociativos como resultado de nuevas exigencias. Junto al principio clánico se incre-

mentan los de índole corporativa, política; cultural, deportivo, artístico. Esto complejiza las formas de asociación adoptadas por la comunidad.

Durante los primeros 30 años de la recién fundada república, comienza la llegada de una nueva corriente migratoria procedente, en esta ocasión, no solo de China sino de los Estados Unidos, México y el Caribe, impulsada por las circunstancias que dicta la consolidación de la fase imperialista del sistema capitalista y la reorganización mundial del empleo de la fuerza de trabajo. Estas migraciones pueden ser legales o ilegales, según las políticas que determinan los intereses económicos dominantes y las circunstancias nacionales de las áreas receptoras de esos nuevos emigrantes. Para Cuba, la corriente de emigrantes chinos permitió la supervivencia de esa comunidad, consolidó la existencia del barrio chino de La Habana y la función que este desempeñó a lo largo de la primera mitad del pasado siglo xx. Esta migración estuvo marcada por la existencia de tres factores fundamentales:

› La permanencia en la establecida comunidad china del grupo de importantes importadores y almacenistas; miembros estos de la directiva del Casino chino Chung Wah y de la Cámara de Comercio china,' que habían logrado articular una red de créditos y productos entre Cuba y China, y con ello una importante capacidad importadora que mantenía la reproducción de formas de consumo y de vida chinos. Como consecuencia, habían monopolizado el poder de las principales instituciones de esa comunidad.

› El predominio que dentro de la comunidad habían logrado las autoridades diplomáticas chinas en Cuba desde fines del siglo XIX al tener la potestad legal de representar al gobierno chino en la emisión de certificados o pasaportes con los que controlaban el negocio migratorio. En esto participaba el Casino Chung Wah,

que no solo era una organización unificadora y representativa de todos los chinos, sino que funcionaba también como una oficina pública que registraba la entrada al país, su ubicación y datos personales de todos los emigrantes chinos en Cuba.

› La política de determinados grupos dentro de los gobiernos norteamericanos, que apoyaban a las comunidades chinas de ultramar.

Desde 1867, se produjo los primeros intentos por crear una organización de todos los chinos radicados en Cuba. Sin embargo, no fue hasta el 9 de mayo de 1893 que se crea el en La Habana el Casino Chung Wah, que integra a todos los chinos de la capital y que con posterioridad se extendió al resto de la Isla. La Cámara de Comercio apareció definitivamente en 1913, en medio de la favorable atmosfera política producida gracias al impacto de la creación de la Republica China de 1911.

Entre ellas la de Cuba, y que apañaron la migración ilegal. Apoyo tácito insertado con el objetivo de participar en el reparto del mercado chino, disputado con las diferentes potencias europeas. Ello implicó que este tráfico se realizara básicamente con mecanismos de tipo ilegal, dada la existencia de una legislación de carácter restrictiva que predominó durante las primeras tres décadas republicanas en Cuba. Esto dificulta establecer con exactitud la cantidad de emigrantes chinos que arribaron. En cifras oficiales se cuantifican de la forma siguiente: Entre 1902 y 1917 arribaron 535; entre 1918 y 1926, llegaron 12 544. Las cifras calculadas por informaciones brindadas en la época aclaran que entre 1902 y 1917 llegaron 10 000 y entre 1918 y 1926 de 20 000 a 25 000 (incluidos los legales). En el censo de 1931 se señala la cantidad de 24 445 hombres, para un 99,18 %, y 202 hembras, para un 0,82 %, y un total de 24 647 inmigrantes. La cantidad censada expresa otra característica que afecta esta corriente migratoria: el movimiento de emigración clandestina

hacia los Estados Unidos, que obstruye su permanencia en la Isla. Debemos exponer otra consideración necesaria. A este tráfico ilegal contribuyeron los intereses de los círculos azucareros cubanos que se negaban a aceptar una política azucarera restrictiva sobre la emigración, ya que estaban interesados en la presencia de braceros. Además, existían los intereses de los funcionarios y las autoridades cubanas, vinculados a la corrupción que se gestaba en torno a este tráfico humano. Esos emigrantes chinos procedían en gran medida de la zona sur de China, de las regiones de Guangdong (Cantón), Fujian (Fukien) y de Chantew (Suataw), ciudad-puerto de Guangdong, con lo que se mantiene el predominio de la zona sur de China como productora de emigrantes. Eran emigrantes mayoritariamente provenientes de las regiones rurales de China —como ya se ha dicho—, que traían un sistema de valores y creencias sustentadas no solo en las tradiciones clánicas, sino también en doctrinas ético-filosóficas como: el confucianismo, el budismo y el taoísmo, las cuales —junto a las prácticas religiosas basadas en el culto familiar— constituían los fundamentos de sus tradiciones. Estas se sincretizaron con toda la cultura popular cubana, en su psicología, en sus hábitos laborales y alimentarios, en el ámbito familiar, en la religiosidad y los cultos y contribuyeron al patrimonio identitario cubano.

Esta emigración del siglo XIX se concentró desde el primer momento en las zonas azucareras en expansión en aquel entonces: Matanzas, Cárdenas y Colón. La tendencia se reforzó a lo largo de dicho siglo. El censo de 1862, en las regiones indicadas, señalaba el 45 % de todos los culíes enumerados. Para 1872, según el Padrón General, esta proporción subió al 46,5 %. La Guerra de los Diez Años y el posterior proceso de liquidación de la fuerza de trabajo culí, permitió, según Pérez de la Riva, "una apreciable emigración hacia la provincia de Las Villas, y, en particular, hacia

Cienfuegos (...)". Se mantuvo, sin embargo, el predominio de su asentamiento en la zona occidental de la Isla, es decir en las jurisdicciones de Matanzas, La Habana y Pinar del Río. Para el siglo xx la población china instaurada por provincias es la siguiente:

Cuadro 1. POBLACIÓN CHINA (1907-1948)

Provincia	1907	1919	1931	1948(*)
Pinar del Río	540	305	674	668
La Habana	2 940	2 298	11 148	14 296
Matanzas	3 221	1 759	2 313	2 202
Las Villas	3 518	2 937	3 852	3 888
Camagüey	282	1 309	3 041	3 247
Oriente	676	1,692	3 619	4 528

FUENTE: Censos de los años 1907, 1919 y 1931.
* En el caso de 1948, datos de la revista Carteles, enero de 1948

Como se puede apreciar, hacia 1931 se produce un cierto crecimiento numérico de la presencia china en las dos provincias más orientales de la Isla (Camagüey y Oriente), respondiendo a la expansión azucarera que experimentaron ambas provincias durante los primeros 25 años republicanos. De nuevo el patrón azucarero marca la presencia de esa emigración. Su asentamiento se produce siguiendo la ruta del azúcar y su dinámica económica: establecimiento de bateyes, zonas de expansión cañera (su poblamiento) y de puertos destinados a los embarques de los azúcares. Pero continúa el predominio de su establecimiento en de región occidental y central de la Isla, situación que se venía experimentando desde del siglo XIX. Se mantiene su alta composición masculina.

Cuadro 2. COMPOSICIÓN DE LOS INMIGRANTES CHINOS (1919-1970)

Años	Varones	%	Hembras	%	Total
1919	10 016	97,20	284	2,76	10 300
1931	24 445	99,18	202	0,82	24 647
1943	15 657	98,96	165	1,04	15 822
1953	11 350	95,91	484	4,09	11 834
1970	5 710	96,91	182	3,09	5 892

FUENTE: Jesús Guanche: Componentes étnicos de la nación cubana, Colección La Fuente Viva, Ediciones Unión, Ciudad de La Habana, 1996, p. 86

Se aprecia cómo más del 95 % es el menor de los índices de masculinidad que se registra en la etapa republicana. Se mantiene, por tanto, casi una idéntica proporción que la que registra el siglo XIX. Este alto índice de masculinidad contribuyó a la formación de familia mestizas, productos de las uniones matrimoniales o consensuales con las mujeres cubanas. Produjo una descendencia mestiza que se constituyó en un vehículo fundamental para la inserción del chino emigrante a la sociedad cubana. La interrupción de la corriente migratoria que se produjo a partir de factores internacionales dislocadores de la misma, como la invasión japonesa a China, la Segunda Guerra Mundial y el triunfo de la revolución comunista en ese país, marcó de forma sensible la conducta de este grupo étnico y su proyección en la sociedad cubana. La imposibilidad de la autoreproducción y su envejecimiento afectó a la comunidad china, y esto se reflejó especialmente en su círculo familiar. La descendencia del chino se vinculó sobre todo al círculo de las relaciones sociofamiliares dominadas por la cultura materna, lo que contribuyó decisivamente a conformar las características específicas que presenta la descendencia de los chinos en la sociedad cubana. Sobre este aspecto volveremos más adelante.

Propietarios y trabajadores

Habíamos enunciado las características que inicialmente presentó esta emigración de braceros chinos en su condición de fuerza de trabajo contratada, cómo va logrando su inserción en la vida económica de Cuba en tanto trabajador o jornalero libre y en la vida comercial del país a partir de su liberación. El valioso libro, ya citado, de Juan Pérez de la Riva nos da información sobre los géneros de vida del chino tanto del que está vinculado a la producción azucarera, como el que se dedica a la producción agrícola de los huertos, y el que se transforma en la vida urbana y comercial, a partir de distintas actividades que realiza, como el tabaco y las construcciones en el siglo XIX.Sobre la actividad laboral que despliega esa emigración durante el pasado siglo XX podemos afirmar que, según se refleja en el censo de 1907, realiza ocupaciones múltiples y se ocupa en casi todas las ramas de oficios y actividades que se realizaban en aquel entonces: jornaleros, carboneros, barberos, jardineros, pintores, lavanderos, zapateros, sastres, albañiles, hojalateros, panaderos, dueños de fondas y hoteles, criados, comerciantes. Actividades que se ubican en zonas preferentemente urbanas, pero que también se localizan en zonas rurales. La presencia de los chinos como propietarios podemos verla en el cuadro siguiente.

Cuadro 3. PROPIETARIOS CHINOS (1954)

Renglón	Cantidad
Trenes de lavado a mano	130
Tintorerías.	91
Tiendas de productos de Asia	20
Tiendas de víveres finos	20
Bodegas	277
Restaurantes	17

Cuadro 3. *continuación*

Puestos de frutas y viandas	173
Carnicerías	10
Combustibles y accesorios de autos	63
Tiendas de pescado fresco y mariscos	24
Puestos de frutas y helados sin mesa	108
Puestos de frutas y frituras	70
Talleres de zapatería a mano	9
Tiendas de sedería y quincallas	4
Cafés y cantinas	5
Almacenes de porcelana, loza y cristal	1
Tiendas de tejidos con taller	2

FUENTE: Miriam Herrera Jerez y Mario Castillo Santana: De la memoria a la y, pública. Identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana república (1902-1968), Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 2003, p. 151.

El cuadro 3 recoge los datos de la comunidad china de propietarios en La Habana municipal (no incluye Marianao, Guanabacoa y San Miguel del Padrón). Es notable la presencia china en aquellos renglones donde predomina la pequeña propiedad o de menor capital o inversión: trenes de lavado, puestos de frutas y viandas, de helados sin mesa, de frutas y frituras. Está también su presencia significativa en el giro de las bodegas. Es decir, sus negocios brindan servicios a las clases, capas y sectores populares y medios bajos de la población cubana. A su vez, ellos son pequeños y medianos propietarios directamente vinculados y convivientes junto a esa población de bajo poder adquisitivo, con la que comparte su vida comercial y cotidiana, ya que en su gran mayoría viven en los propios locales en los que realizan su comercio y/o servicio. Es de señalar cómo aquellos dueños que podemos considerar como de mayor capital solo son 25: propietarios de tiendas de víveres finos, tiendas de sedería y quincallas y de almacenes de porcelana, loza

y cristal, los que solo constituyen el 2 % del total (1 024) que registra esta información. Aunque estos sectores de mayor capital son minoritarios, monopolizaron la representación étnica de la comunidad, como bien queda demostrado por los autores del citado libro. Igualmente, ellos constataron cómo comienza a producirse por el resto de esa comunidad la exigencia de una participación mayor y más democrática en las entidades públicas de la comunidad. Es necesario apuntar dos elementos que afectaron —hacia la década del 50 del pasado siglo— a este grupo étnico en su posibilidad de desarrollo y su propia subsistencia. Se produjo la interrupción de la migración, como resultado del nuevo curso que registró el sistema capitalista mundial, lo cual hizo que las corrientes migratorias comenzaran a orientarse hacia las áreas desarrolladas del mismo. Por otra parte, las áreas coloniales, o dependientes, no eran ya atractivas para una emigración que busca espacios económicos. Esta situación afectó no solo demográficamente al asentamiento chino en Cuba, sino que redujo su capacidad económica y sus posibilidades de desarrollo. A su vez, la economía cubana se abocó a un proceso de estancamiento que redujo las capacidades y posibilidades de un crecimiento sostenido de su economía. La esfera de la comercialización y los servicios de lavado de ropa y otras prendas comienza a ser objeto de una fuerte competencia. Las inversiones de capital norteamericano y de otros orígenes se dirigen hacia el establecimiento de los llamados "supermercados" y a la instalación de las lavanderías y tintorerías mecanizadas. Estos, a partir de nuevas tecnologías y técnicas de venta y servicios, mejoran las ofertas en estos sectores, tradicionalmente copados por el empresariado chino. Todo lo anterior influyó en la situación económica y afectó, la propia capacidad de subsistencia de la comunidad china de Cuba. El impacto de la naciente república cubana, creada en 1902, produjo un proceso de desintegración y reorganización de las formas de la asociación hasta ese momento imperante en la colonia china. Aparecen nuevos fundamentos asociativos como resultado de nuevas o de continuadas exigencias y de la reorganización que en

los órdenes organizativos e institucionales se produce al iniciarse el orden republicano y junto al principio clánico surgen los de características corporativas, políticas, culturales, artísticas, deportivas. Esto va a complejizar y producir nuevas formas asociativas para la comunidad china en su defensa y cohesión.

Asociaciones chinas en Cuba: ancestros, tradiciones y ritos como ya expresarnos, junto a las sociedades clánicas, secretas y nacionales presentes durante el siglo XIX, surgen en la comunidad china las sociedades corporativas, políticas, artísticas, deportivas y regionales. Esas asociaciones permitieron dar expresión a los diversos intereses surgidos dentro de la comunidad china. Las sociedades clánicas reprodujeron en Cuba, desde el pasado siglo XX, la forma de asociación tradicional en China, la basada en los lazos de parentesco por vía patrilineal. Esas sociedades cobraron su mayor auge durante la segunda y tercera década de dicho siglo, como producto de una fuerte corriente migrativa que llegó a partir de 1915 al país y se prolongó durante la década posterior. Estas sociedades clánicas (las más numerosas) son las que en sus nexos asociativos, y en los objetivos, expresan el principio ético-espiritual del culto al "primer antepasado" o a los "primeros antepasados", al cual o a los cuales atribuyen la creación del clan. Es en esas sociedades donde el principio ético-espiritual y las prácticas asociadas a este encuentran su centro de actuación y difusión, donde las tradiciones espirituales, filosóficas, religiosas, éticas, desempeñaron un papel sustancial en el mantenimiento, preservación y difusión de la comunidad y de su identidad étnica, basada en su origen ancestral. Además fueron las que organizaron a la comunidad china en torno a esas tradiciones y prácticas. Las sociedades distritales o regionales aparecen durante la década de 1920. Agruparon a los chinos procedentes de una misma región. Expresan no solo un nexo afiliativo por el lugar de procedencia, una fidelidad a la localidad, sino también un nexo cultural (basado en la fidelidad clánica). Tenían como finalidad la protección y ayuda en relación con ambos nexos, los

cuales rigen a su membresía y la organizan en tormo a esa finalidad. • Las sociedades corporativas o gremiales agruparon con la comunidad a intereses que estaban centrados en la defensa de la actividad económica que ejecutaban sus miembros. Aquí la defensa económica aparece nítidamente junto a la cohesión étnica. Ambas preservan al grupo chino ante los intereses competitivos que pueden estar bien en manos de nacionales (cubanos), como de residentes extranjeros, radicados en el país. Este tipo de asociación también se basa en regulaciones del grupo chino corporativo, mediante normas y reglamentos que se rigen por el principio de la protección mutua. La Cámara de Comercio China, la Asociación de Dependientes y Detallistas Chinos, La Asociación de Lavanderías Chinas y la de Puestos de Frutas Chinos, son claros ejemplos de estas formas de asociación. Las sociedades políticas fueron también formas de asociación en las cuales las ideas políticas y los intereses de clase existente de la comunidad se enfrentarían, tanto en lo referido a la política cubana como a la política china. Ejemplos de ello es la existencia de la Alianza Socialista China, el Kuo Ming Tang y el Min Chi Tang y las contradicciones y luchas internas en torno al proceso revolucionario chino, al surgimiento y creación de la República Popular China y hacia la vida y los propios procesos políticos y revolucionarios de Cuba. Entre las asociaciones de carácter artístico podemos citar las agrupaciones musicales y de ópera: Kuoc Sen, Kuoc Kong, Kuan Tal Lock y la Chiong Wah Yin Lock Kou Se, que se dedicaron a la actividad en Cuba, sino que redujo su capacidad económica y sus posibi-l idacles de desarrollo. A su vez, la economía cubana se abocó a un proceso de .estancamiento que redujo las capacidades y posibilidades de un crecimiento sostenido de su economía. La esfera de la comercialización y los negocios de lavado de ropa y otras prendas comienza a ser objeto de una fuerte competencia. Las inversiones de capital norteamericano y (los otros orígenes se dirigen hacia el establecimiento de los llamados "supermercados" y a la instalación de las lavanderías y tintorerías mecanizadas. Estos, a partir de nuevas tecnologías y técnicas de .venta \ servicios, mejoran las

ofertas en estos sectores, tradicionalmente controlados por el empresariado chino. Todo lo anterior influyó en la Ilación económica y afectó, la propia capacidad de subsistencia de la comunidad china de Cuba. El impacto de la naciente república cubana, creada en 1902, produjo un proceso de desintegración y reorganización de las formas de asociación hasta ese momento imperantes en la colonia china. Aparecen nuevos fundamentos asociativos como resultado de nuevas o de continuadas exigencias y de la reorganización que en los órdenes organizativos e institucionales se produce al iniciarse el orden republicano y junto al principio clánico surgen los de características corporativas, políticas, culturales, artísticas, deportivas. Esto va a complejizar y producir nuevas formas asociativas para la comunidad china en su entorno.

Asociaciones chinas en Cuba: ancestros, tradiciones y ritos

Como ya expresarnos, junto a las sociedades clánicas, secretas y nacionales presentes durante el siglo xx, surgen en la comunidad china las sociedades corporativas, políticas, artísticas, deportivas y regionales. Esas asociaciones permitieron dar expresión a los diversos intereses surgidos dentro de la comunidad china. Las sociedades clánidas reprodujeron en Cuba, desde el pasado siglo xx, la forma de asociación tradicional en China, la basada en los lazos de parentesco por vía patrilineal. Esas sociedades cobraron su mayor auge durante la segunda y tercera década de dicho siglo, como producto de una fuerte corriente migrativa que llegó a partir de 1915 al país y se prolongó durante la década posterior. Estas sociedades clánicas (las más numerosas) son las que en sus nexos asociativos, y en los objetivos, expresan el principio ético-espiritual del culto al "primer antepasado" o a los "primeros antepasados", al cual o a los cuales atribuyen la creación del clan. Es en esas sociedades donde el principio ético-espiritual y las prácticas asociadas a este encuentran su centro de actuación y difusión, donde las tradiciones espirituales, filosóficas, religiosas, éticas, desempeñaron un papel sustancial en el man-

tenimiento, preservación y difusión de la comunidad y de su identidad étnica, basada en su origen ancestral. Además fueron las que organizaron a la comunidad china en torno a esas tradiciones y prácticas. Las sociedades distritales o regionales aparecen durante la década de 1920. Agruparon a los chinos procedentes de una misma región. Expresan no solo un nexo afiliativo por el lugar de procedencia, una fidelidad a la localidad, sino también un nexo cultural (basado en la fidelidad clánica). Tenían como finalidad la protección y ayuda en relación con ambos nexos, los cuales rigen a su membresía y la organizan en torno a esa finalidad.Las sociedades corporativas o gremiales agruparon con la comunidad a intereses que estaban centrados en la defensa de la actividad económica que ejecutaban sus miembros. Aquí la defensa económica aparece nítidamente junto a la cohesión étnica. Ambas preservan al grupo chino ante los intereses competitivos que pueden estar bien en manos de nacionales (cubanos), como de residentes extranjeros, radicados en el país. Este tipo de asociación también se basa en regulaciones del grupo chino corporativo, mediante normas y reglamentos que se rigen por el principio de la protección mutua. La Cámara de Comercio China, la Asociación de Dependientes y Detallistas Chinos, La Asociación de Lavanderías Chinas y la de Puestos de Frutas Chinos, son claros ejemplos de estas formas de asociación. Las sociedades políticas fueron también formas de asociación en las cuales las ideas políticas y los intereses de clase existente de la comunidad se enfrentarían, tanto en lo referido a la política cubana corno a la política china. Ejemplos de ello es la existencia de la Alianza Socialista China, el Kuo Ming Tang y el Min Chi Tang y las contradicciones y luchas internas en torno al proceso revolucionario chino, al surgimiento y creación de la República Popular China y hacia la vida y los propios procesos políticos y revolucionarios de Cuba. Entre las asociaciones de carácter artístico podemos citar las agrupaciones musicales y de ópera: Kuoc Sen, Kuoc Kong, Kuan Tih Lock y la Chiong Wah Yin Lock Kou Se, que se dedicaron a la actividad musical y de teatro, y que realizaron programas radiales y giras. La última de las

mencionadas constituyó la primera compañía operática cantonesa que fue integrada con descendientes cubanos.

En lo concerniente a las de carácter deportivo, en lo fundamental, se crearon para la práctica de deportes específicos, como las artes marciales (el kung fu), la Hai Yut. Wui, y la Hoy Kuan y la Jon Jen para el baloncesto.

La Sociedad Nacional

El anexo asociativo viene dado por el origen chino de toda su membresía. Se intentó ir a la creación de este tipo de asociación desde el 1893 como ya aclaramos a partir de la creada en La Habana. Ello inició un proceso que se fue extendiendo a todo el país. Esta sociedad fue controlada por el Kuo Ming Tang y la Cámara de Comercio China (fundada en 1911). Para el año 1954 se construye el edificio, en el que va a radicar definitivamente el Casino Chung Wah, el Palacio de la Colonia China, como también se le conoció. Junto a los locales del Casino radicaba el Consulado del Kuo Ming Tang. Incluso el reglamento estipulaba que el Cónsul era, por derecho, el presidente del Casino. En la planta baja de dicho edificio de cuatro plantas radicaba el Banco de China. 17,1 Kuo Ming Tang ejercía el control político sobre esta asociación de tipo nacional. Existía una estratificación social y económica en esta época en Cuba y un control sobre la representación étnica, ejercido por los miembros más adinerados de la comunidad china. Todas estas formas de asociarse funcionan en el interior del grupo étnico como factor de cohesión y preservación de la unidad cerrada del grupo, sobre la base de la estratificación y la jerarquización presentes en la comunidad. Un propósito de esta y otras asociaciones es preservación cultural de la comunidad de los inmigrantes chinos contribuyó a la reafirmación de la identidad grupal e individual de sus miembros; para ello realiza el

conjunto de actividades y de prácticas culturales y sociales propias de su cultura. Las actividades festivas tradicionales, como la Fiesta del Año Nuevo Lunar, la fiesta en memoria de los antepasados (el día Qingming), permiten que pervivan antiguas costumbres y la profunda espiritualidad del chino. Alimentan los nexos ancestrales con la cultura de origen. Prácticas ceremoniales, rituales, artísticas (la ópera cantonesa, la música) son promovidas por esas asociaciones.

El barrio chino de La Habana brinda el entorno para esas prácticas, en él los hábitos culinarios, de consumo de determinados alimentos, artículos y servicios, encuentran espacio. Esa función del barrio es cuidadosamente preservada por las sociedades. Todas ellas radican en él o en su periferia más cercana. Las asociaciones cumplen otra función concreta. Organizan la información y el empleo del idioma, asumen o controlan los medios de difusión y comunicación en chino, organizan los vínculos de los inmigrantes con las autoridades políticas y gubernamentales de Cuba como de China, con las comunidades chinas del resto de la Isla, y con las del exterior, incluida la de la propia China. Los tres periódicos existentes, el Man Sen Yat Po, el Hoy Men Kong Po y el Wah Uan Sion Po, son diarios dirigidos, el primero por el Kuo Ming Tang, el segundo por el Ming Chi Tang y el último por los comerciantes chinos. Todos radican en el barrio y como vemos están dirigidos por las sociedades políticas y corporativas de la comunidad. El hecho de garantizar beneficios es otra de las razones que explica el porqué de la consolidación de la hegemonía de algunos miembros del grupo. Entre estas funciones están el sostenimiento de un asilo de ancianos, la ayuda en caso de enfermedad (por ejemplo en 1928 es inaugurada en la barriada de Lawton la clínica Kow Kong de la sociedad regional de ese nombre para brindarle atención médica a sus asociados), la prestación de ayuda monetaria en caso de fallecimiento del asociado, de la esposa o los hijos, y el derecho a ser enterrado en los panteones con que cuentan las sociedades en el Cementerio Chino. La principal función de la Sociedad Nacional —el

Casino Chung Wah— es la representatividad que asume hacia el resto de la sociedad cubana. Es la que proyecta, organiza y realiza su representación con las esferas gubernamentales, políticas, corporativas, sociales y otras. Así fue la que proyectó y organizó, en 1937, con la comparecencia de la Comparsa del Dragón en los carnavales habaneros. Fue en ese año que se bailó por primera vez la Danza del León en esos paseos. Esta danza típica se venía ejecutando en las festividades realizadas en el barrio chino. Este grupo danzario organiza la participación de una banda de música con integrantes de la comunidad en dichos carnavales.

Otras tradiciones chinas

Entre las tradiciones chinas, debemos referirnos al papel que se dispensa a la muerte. Para el inmigrante chino constituyó un motivo de profunda preocupación. El culto a los antepasados, la veneración familiar, su acendrado propósito de ser enterrado en la tierra sagrada de sus antepasados, constituyó un profundo anhelo. En el libro ya citado, el historiador y demógrafa Juan Pérez de la Riva nos dice cómo esta manifestación cultural sobre la muerte dio paso a un cínico negocio. "Conocidos son los viejos funerales de San Francisco —señala—; el culi ahorraba unos centavos cada día durante varios para poder pagarse un entierro decente en China. Los yanquis vieron pronto el negocio adicional que esto podía representar, y lo organizaron con su eficiencia acostumbrada. En 1856, zarpó de San Francisco el primer buque transportando 300 cadáveres, convenientemente condicionados, y un periódico local escribía con un humor algo macabro: 'California no tiene rival en el comercio de chinos, tiene verdaderamente el monopolio, los importa vivos, en bruto, y los reexporta manufacturados: muertos".En Cuba se escenificó una dura y larga lucha antes que el culi pudiese lograr un lugar de reposo después de su muerte, ya que su mísera condición impidió que se organizara un negocio similar al de San francisco. "En todo caso, en Cuba no solo no pudo nunca el chino pagarse esta triste satisfacción; tampoco pudo

disponer de un mezquino lugar en los cementerios donde reposaran al fin sus restos, donde sus amigos viniesen los días de año nuevo a depositar una ofrenda y encender la lámpara del recuerdo". El desprecio por el culi lo perseguía aún después de su muerte. Según investigaciones realizadas por la licenciada Edith Monterde, los chinos que radicaban en La Habana comenzaron a ser enterrados en el cementerio de los ingleses, ubicado en un lugar cercano a la Costa de El Vedado, entre las actuales calles G y M. Posteriormente, entre 1868 y 1871, la inhumación de los chinos fue realizada en el Cementerio de San Antonio Chiquito. Estos enterramientos eran realizados fuera del Cementerio de Espada (fundado en 1806 y clausurado en 1873), donde se les niega el acceso, por herejes. Todavía en 1872 estaba prohibido sepultarlos en los cementerios públicos o en los particulares de las fincas. A partir de la fundación del Cementerio de Colón se ubicó un territorio en sus límites para el enterramiento de los chinos. Según datos certificados en sus libros de enterramientos, la gran mayoría de los chinos que morían en La Habana (entre 1.879 y 1894) no poseían la cantidad de dinero suficiente para pagar su entierro. Entre el año 1879 y el 1883 fueron censados unos 1 203. De ellos, el 80 % eran hombres solteros y 992 (el 90 %), fueron certificados en los libros de enterramientos bajo la rúbrica de "limosna", y el 86 % habían fallecidos en el tercer distrito habanero, específicamente en el barrio de Monserrate y, además, el de Guadalupe (donde radicaba el barrio chino). No sería hasta 1893 (casi a 10 años de haber concluido su condición de contratado) que son vencidos los obstáculos interpuestos por la Iglesia Católica. El cónsul chino, logra la construcción de un cementerio especial para sus súbditos, el cual sería el origen del actual cementerio de los chinos en la calle 26 en El Vedado. Desde 1882 el cónsul en persona, en aquella época Liu Liang Yuan, había iniciado estas gestiones. Fue su colega Tam Kim Cho quien mediante la compra de esos terrenos a un acaudalado hombre de negocio cubano, Kohly, logra el establecimiento del mencionado cementerio cerca de la necrópolis de Colón. Este, junto al Casino Chung Wah de La Habana (esa

naciente asociación nacional de los chinos), también creado debido a sus gestiones, lo hicieron célebrei° De esa forma culminaría el largo camino que le permitiría a los chinos emprender el reencuentro con sus antepasados después de la muerte. Las asociaciones chinas surgidas durante el siglo xx y, en especial, el Casino Chung Wah, con su labor, darían otro paso en el definitivo establecimiento de la actual necrópolis de los chinos. Crearon los panteones para sus asociados y permitieron con su sostenimiento, el desarrollo de las obras funerarias para la ritualidad qué ante la muerte adopta el chino. Esa ritualidad se realiza el Día de los Fieles Difuntos (2 de noviembre), sincretizada con la práctica católica que rige en Cuba en su culto a los muertos. Ese Día de la Claridad o de la Luz Divina (Quigming) se honra con brindis y ofrendas (comidas) a los antepasados (en Cuba también se emplea ofrendas de flores). Se celebra a fines de marzo o principios de abril, de acuerdo al calendario lunar o agrícola. En el libro de José Baltar, Los chinos en Cuba. Apuntes etnográficos, nos informa sobre el ritual en los siguientes términos:

"Existe la leyenda de que durante el período de los Reinos Combatientes, Wen Gong, príncipe de Jin, fue desterrado junto a un grupo de sus vasallos. Acosados por el hambre y el frío, uno de sus acompañantes, llamado Jie Zhitui, cortó carne de su brazo y preparó sopa para Wen. Tiempo después el príncipe conoció del hecho. Al regresar a su país, Wen Gong fue proclamado emperador y concedió cargos a todos sus fieles. Jie Zhitui quien lo salvara en aquella ocasión, se encontraba en la montaña Mianshang, con su madre, en donde había decidido terminar sus días como ermitaño. Wen Gong, personalmente, acudió a su encuentro; pero al no hallarlo, ordenó incendiar el monte para obligarlo a salir. La absurda orden ocasionó la muerte de Jie Zhitui y su madre, que perecieron entre las llamas. Enterado de la tragedia, el emperador decretó tres días de duelo por la muerte de su fiel servidor y prohibió encender fuego durante ese tiempo. Los súbditos del imperio prepararon sus comidas con alimentos fríos, dando así origen a una celebración

especial: el Día de la Comida Fría. Se dice que el incidente ocurrió 2 días antes del 5 del tercer mes, por lo que es escogió Qingming para recordar a los seres queridos. "Ese día se limpian los sepulcros, se corta la hierba y se depositan flores. Se «ofrecen comidas, dulces y bebidas para satisfacer las necesidades del difunto. Encienden velas y palillos de sándalo y se queman papeles que imitan dinero para que el familiar lo reciba, en su otra vida"»

Familia y asociaciones

Las asociaciones de la inmigración china en Cuba presentaron un carácter cerrado. Se impedía que las esposas cubanas y sus descendientes mestizos pudieran integrarlas. Solo podían asistir a determinadas actividades en calidad de invitados. Más difícil todavía era el acceso a cargos de dirección en el caso de los escasísimos descendientes que tuvieron posibilidad de ingreso a alguna sociedad. La organización de tipo clánica patrilineal también establecía prohibiciones a la mujer china, a quien le negó el acceso a cargos de dirección en dichas sociedades. Estas solo podían ser miembro sin otras aspiraciones.

La diferencia en la composición familiar produce resultados sociales divergentes. En el caso de las familias donde los padres eran chinos, la descendencia se educa con normas y tradiciones de la cultura de ambos. Disponen de un elemento fundamental, básico, el idioma. Esta descendencia en su mayoría es bilingüe, habla tanto el español como el chino. Se rompe el enorme obstáculo que significa el no dominar el idioma chino. A su vez su condición de hijo de padre y madre chinos le permite (si lo desea) la participación en todas las asociaciones que organizó la comunidad china en Cuba. La descendencia de uniones mixtas presenta otra característica. Esta descendencia no puede acceder a asociaciones organizadas por la comunidad china en Cuba, donde la unidad étnica se basó en una estricta conservación de los patrones culturales, como

medio de defensa étnica y económica. Con esto, además se viabiliza la hegemonía de las élites dominantes de la propia comunidad china. La descendencia de matrimonios o uniones mixtas constituían un peligro, un factor que podía llevar a la asimilación y con ello romper la unidad étnica y todo el laborioso sistema de defensa económico y social basado en esta unidad. Esta disposición cerrada, conservadora, devino factor muy reaccionario, paralizante para la comunidad china, hasta que a principios de la década del 60 se modificaron sustancialmente estas exigencias. La ausencia de inmigrantes significó la reducción inevitable de esa comunidad, a lo que hay que incorporar la disfunción insalvable que para la comunidad china significó integrar en su seno a la descendencia creada en las familias mixtas que era la mayoría. En esas familias no fue el padre (el chino) el que desempeñó el papel predominante en la fundación cultural de sus patrones. La madre fue muy activa en la formación cultural y espiritual de la descendencia. Varios factores condicionan este hecho: el obstáculo que significó para la descendencia el no dominio del idioma paterno, la falta de dominio del español (bastante generalizada) por parte del padre chino, y la ausencia casi absoluta de una educación bilingüe, debido a la casi inexistencia de escuelas de idioma chino. Todo ello provocó un predominio del español en la educación. Además, el padre solía estar entregado a la ardua tarea del sostenimiento económico de la familia, familias en su mayoría de economía precaria y la madre se encargaba de las tareas, domésticas y el cuidado de los hijos. Esto contribuía a que la educación de la descendencia en estos matrimonios (o de uniones consensuales mixtas) fuese orientada fundamentalmente por la madre. La falta del dominio del idioma chino implicó también la falta de comunicación de esta descendencia con la familia, con la comunidad de origen del padre. La carencia de vínculos reales, afectivos, con toda la familia paterna, provocó que ese hijo de chino se incorporase a plenitud a la cultura cubana, a través de los vínculos familiares que le brindaba la familia materna. El no saber el idioma paterno reduce la apropiación de la cultura china por parte de

los hijos. Predominan algunos elementos evocadores muy específicos en el seno de la familia: la comida, las artes marciales, la medicina tradicional, una espiritualidad ética. Esas apreciaciones constituyen los elementos esenciales que construyen la imagen del padre chino y es la que predomina en la imagen que sobre el chino existe en toda la sociedad cubana, además de la laboriosidad, la hermeticidad, la honradez. Junto a estas también están el racismo y las conductas fóbicas, alimentadas por determinados intereses, también se socializaron: la estolidez, la inclinación al juego. Todo ello define la apreciación y la imagen de este componente étnico del pueblo cubano y su presencia insoslayable. En un valioso trabajo del antropólogo Pablo Rodríguez, "Relaciones interétnicas e interraciales (un estudio desde los chinos y su descendencia)", aparece, en las propias palabras de un muy singular descendiente de chino, lo que todo ese mundo construyó en lo imaginario y simbólico: "Desde muy joven tuve mucha curiosidad por las cosas de los chinos. Mi papá fue el que me enseño a hablar chino. Lo hablo, lo leo y lo escribo. Mi mamá era blanca y católica. Yo, inclusive, hice la primera comunión. Aunque en eso de religión soy un poco libre. Puede que exista Dios, que sea Jesús, pero puede sea otro, eso no lo puedo saber. Sin embargo, mis parientes muertos, que están en otra dimensión, sí lo pueden saber, por estar donde están. Ellos están en un nivel que pueden hablar con los dioses. Además, cuando tú eras chiquito y tenías frío, ¿a quién le pedías que te tapara? Cuando tenías hambre, ¿quién te buscaba la comida y te protegía? ¿Tus padres, no? Entonces, ¿a quién tú le vas a pedir cuando tienes una necesidad?, ¿a quién vas a acudir cuando te sientas solo o desesperado?, ¿a un dios que está tan alto? ¿Eso no es una falta de humanidad? Es a ellos, a tus ancestros, a los más próximos, que tú les pides y ellos sabrán a quién tienen que acudir, rogarle o implorarle para lograr lo que tú necesitas. Por eso venero ante todo a mis antepasados. ¿Que a quién yo imploro primero? A mi mamá, claro está, porque fue con ella qué tuve más relación. Aunque tengo mucha fe en mi papá porque era un individuo muy justo". Es también en esa religiosidad donde la des-

cendencia cubana proveniente de chinos nos evidencia ese fenómeno importante y constitutivo de la raíz vital, real y maravillosa de la cultura cubana y antillana: el sincretismo cultural que nos define como producto del mestizaje étnico de su población.

La Revolución Cubana: su impacto en la comunidad china

El proceso revolucionario desatado a partir de 1953 enroló en su dinámica y radicalidad a toda la población cubana y a todos los componentes étnicos que la integraban. La descendencia cubana, mestiza de chinos, no fue ajena a esa situación. Su participación en el proceso insurreccional se registra desde las filas de la clandestinidad y desde las del propio Ejército Rebelde. Y, aunque no hay estudios o investigaciones de tipo clasista ni sociológicos que permitan una cuantificación y calificación de la participación de las clases sociales y de sus integrantes en esta última lucha insurreccional en las filas de dicho ejército, figuran entre sus oficiales Moisés Sio Wong y Manuel Shueg, que paradigmáticamente representan la contribución de dicha descendencia en esta nueva etapa de las luchas del pueblo cubano por su liberación. Hay otro hecho que manifiesta y constata el aporte de la misma en el proceso revolucionario cubano: la existencia de una entidad estatal que, desde principios de 1990, fue creada por el Estado cubano y que integra en su seno a funcionarios y descendientes chinos en las actividades comunitarias de promoción, para la reanimación y conservación del Barrio Chino de La Habana, y para el desarrollo del mismo como atracción turística. Se desarrollan actividades para la preservación y fortalecimiento de la vida comercial y económica de ese barrio. El Grupo Promotor también participa en el esfuerzo que el gobierno de la capital realiza para la mejora de las condiciones de vida material y espiritual del Mu-

nicipio Centro Habana, mediante la reparación y la prestación de los bienes urbanísticos y los servicios en la zona que comprende el Barrio Chino. A su vez, este grupo tiene como objetivo no solo la preservación de las costumbres, hábitos e idioma chinos, sino también la asistencia y ayuda a los escasos chinos naturales, en su mayoría personas de la tercera edad (que viven en el Barrio o en la Ciudad de La Habana o en sus alrededores) y que alcanzan la cifra de unos 400 en toda la Isla. Igualmente, atiende los vínculos a través de relaciones y contactos con asociaciones étnicas chinas existentes en el país y de sus homólogas en el resto del mundo. También contribuye al fortalecimiento de la amistad entre Cuba y China y al sostenimiento de vínculos étnicos y familiares con ese país. La dinámica de los cambios revolucionarios tuvo una repercusión política e institucional en la comunidad china. Este proceso repercutió en la construcción político-institucional que se emprendió y en la reformulación social de la comunidad. La institucionalización en esa comunidad, como hemos visto, había logrado una cierta estabilidad y mediante el dominio político-ideológico de los detallistas y del sector de la elite comercial-importadora almacenista, que políticamente se nucleó en el Koo Ming Tang, a partir de 1935. Esto permitió su subsistencia, a pesar de la situación crítica que comienza a sufrir todo el modelo económico, político y social neocolonial en Cuba, en especial los grupos étnicos que integran su población ante la política demagógica que enarbola el nacionalismo conservador y antinmigrante del Partido Auténtico de Ramón Grau San Martín y que se expresó en la Ley del 50 %.13 El establecimiento del poder de Fulgencio Batista, en 1935; los dos gobiernos auténticos (1944-1952), y posteriormente, el golpe de Estado que perpetrara Batista, en 1952, nos permite afirmar que el establecimiento político y estatal decursa en un nuevo marco de relaciones de poder .que el movimiento revolucionario de 1930 había puesto en crisis definitiva y que nuevamente se expresaría en la etapa insurreccional revolucionaria que se abre en 1953.

Esta discutida ley provisional, Decreto no. 2583, del 8 de noviembre de 1933, establecía en su artículo número 1: "Todas las personas jurídicas o naturales establecidas con carácter de patronos en el territorio nacional, en la explotación de empresas agrícolas, industriales o mercantiles, tendrán forzosamente que utilizar en los trabajos a que se dedican un 50 %, por lo menos, de obreros y empleados cubanos naturales, y dedicar el pago de los salarios devengados por los mismos, un 50 % por lo menos, de las cantidades que se destinan al pago de su personal, debiendo dejar implantadas en su servicio ambas proporcionalidades, si ya no lo estuviesen, dentro de un mes, a partir de la publicación de esta Ley en la Gaceta Oficial de la República".

Esta situación quedó definitivamente superada con la Revolución en 1959. Sobre el reordenamiento que significó para la comunidad étnica china, brevemente, podemos señalar que la misma se manifestó en una transición de poder, que significó la expropiación del Koo Ming Tang y el establecimiento del grupo de comunistas chinos en el Casino Chung Wah (que significa China). Tránsito pacífico posibilitado por el descrédito que sufrió, desde 1940, la perspectiva nacionalista entre las masas chinas (incluso las radicadas en Cuba) y que contribuyó a la instauración, en 1949, de la República Popular China frente a las fuerzas que propugnaban una república nacionalista. En el caso particular cubano esta situación se insertó en el fuerte consenso que, en torno a la revolución cubana, se produjo en el pueblo, lo que impactó, asimismo, en la propia comunidad china, que también sufrió la sangrienta experiencia del poder militar batistiano. A partir de 1960, con la intervención del Casino Chung Wah, decretada por el Gobierno Provisional de La Habana, como resultado del conflicto político y de clases surgido dentro de la propia comunidad china de la capital, se produjo la sustitución de su directiva. Ella fue acusada de actividad disociativa, o sea de insistir en mantener en el local la fotografía de Chiang Kai Shek (nacionalista, opuesto al establecimiento de la República Popular China) y por la formulación de

ataques contra el Gobierno Revolucionario cubano. Todo ello produjo la instauración de nuevas autoridades, lo que determinó el fin de la antigua hegemonía y la incorporación al proceso revolucionario de la comunidad china, mediante la asunción de los nuevos intereses, así como de una nueva dirigencia que daría paso a la incorporación dentro de esas asociaciones a la descendencia mestiza.

PRESENCIA CHINA EN LAS ARTES PLÁSTICAS DE CUBA.

MSc. Berta Carricarte Melgarez

Cuando se piensa en los vínculos culturales entre China y Cuba, las artes plásticas suelen ocupar un lugar privilegiado. Es inevitable la referencia a Wifredo Lam quien, como afirma Fernando Ortiz, heredó de aquella *alma mater* la predisposición hacia lo simbólico en su pintura, a partir del carácter pictográfico de aquella lengua escrita. La figuración no podía saciar la voluntad de expansión semántica que dominaba la forma diseñada sobre el lienzo, por eso la obra de Lam lejos de ser críptica, es abierta –con aquel sentido de apertura del que hablaba Umberto Eco–, es coloquial y es, sobre todo profundamente humana, como un pre-

cepto confuciano, pues en el vigor de su pincelada guarda el genético impulso de los maestros calígrafos adoctrinados por Jing Hao.

Luego están los pintores anónimos, diluidos en la maniobra artesanal de lo cotidiano, andando sobre la huella de los ancestros, sin reclamar protagonismo artístico, ni distinciones, ni lauros. Y están los imitadores, los que buscando ambientar espacios, apelan por intuición y por fe a San Fan Con y a la Kuan Yin o al simpático Hotei.

Otras son las coordenadas cuando se trata del sector profesional. A principio de 2012, Carlos Quintana exponía en las salas del Museo Nacional de Bellas Artes, un conjunto de piezas que llamaron la atención por su vínculo con la cosmología asiática en simultaneidad con nuestros cultos sincréticos. Piezas como *Awó orumila sequito y meditando*, declaraban su filiación con la mitología afrocubana y al propio tiempo, con la práctica budista china. Otros lienzos, también de modo sutil, elíptico y muy sugestivo, mostraban la síntesis conceptual entre mundos tan diversos y sensibilidades tan semejantes, apelando incluso a cierto matiz lúdicro.

Ese mismo año, durante la celebración de la 11na. Bienal de artes Plásticas, en el recinto de La Cabaña, pudimos constatar la presencia de obras en las que se develaba el interés por colocar aspectos de la nación China, dentro del contexto cubano, o interpretar fenómenos de aquel país que forman parte del imaginario del hombre común en el espacio urbano, en la convivencia, en el trazado antropológico de nuestra diversidad cultural, y en la memoria colectiva de las generaciones que han madurado con el proceso revolucionario. Así se presenta una obra de Frank Martínez, en la que se constata la idea del cambio que se está operando en el modelo económico chino, a través de la metáfora construida sobre la base de símbolos tradicionales tanto del poder, como de los medios de producción.

En ese propio espacio expositivo se presentó la instalación de la artista Nadia García Porrás, bajo el título: *Tengo… vamos a ver*, que resulta una excelente reconstrucción del espacio doméstico, particularizando en el fragmento dedicado a la decoración de la mesita de sala que suele haber en toda casa cubana, donde la figura de Hotei, comparte protagonismo con otros objetos de yeso de factura industrial; el búcaro y las flores plásticas, así como el "tapiz" con ánimo de alfombra ornamental completan el "combo", dejando el centro a la obesa y feliz figura, que preside el conjunto, y que suele tomarse como propiciatoria de bienestar económico.

Por su parte, en el Pabellón Cuba, expuso su obra instalativa la artista china Jin Shi con el título: *Lavadero de los pies*. Se trata de lo que en Cuba conocemos bajo el apelativo de **bicitaxi**, resultado de las donaciones hechas por China, y que los cubanos rápidamente convertimos en medio de transporte alternativo. Sin embargo, el que aquí vemos, fue extraído de la realidad china, y manifiesta todos los atributos que exige su función en aquel país, como el termo para preparar una rápida taza de té, un mapa anatómico para una necesaria y eventual digitopuntura, cubos para proveerse del agua indispensable para urgentes ablaciones, etc. Parecía que la artista quisiera sugerirnos usos y posibilidades que aun no explotamos acá y que van como a propósito con el singular vehículo, y la pragmática de la vida moderna.

En la Casa de Artes y Tradiciones Chinas, pudimos disfrutar de la exposición colectiva que conformaron Flora Fong y sus dos hijos: Liang D. Fong y Li D. Fong. Una obra de carácter escultórico, diseñada sobre la base de un ideograma chino que significa **hombre** (en tanto especie humana), constituyó la iniciativa de la veterana artista, con la intención de que fuera el soporte mural de las fotos de los ancestros chinos en Cuba, colocadas allí por sus descendientes. El aspecto interactivo del objeto garantizaba su éxito y su impacto en la comunidad. Sin embargo,

la propia concepción del signo gráfico a partir del vaciamiento físico del material, recuerda uno de los conceptos contenidos en el Tao Te King (*XI La utilidad de la nada*):

> *Treinta rayos convergen hacia el centro de una rueda, pero es el vacío del centro el que hace útil a la rueda. /Con arcilla se moldea un recipiente, pero es precisamente el espacio que no contiene arcilla el que utilizamos como recipiente. /Abrimos puertas y ventanas en una casa, pero es por sus espacios vacíos que podemos utilizarla. /Así, de la existencia provienen las cosas y de la no existencia su utilidad.*

Una vez más se manifiesta la fuerte filiación que Flora mantiene en su obra con respecto a sus raíces asiáticas. Luego, en tinta china sobre papel, técnicas mixtas y óleo sobre lienzo, sus vástagos dieron fe de sus propias interpretaciones sobre el doble legado que han recibido por línea materna. Títulos como el de la serie *Tradiciones en sangre* o *El reencuentro*, sirven para reorientar la imaginación del espectador hacia un universo de imágenes, fantasías, añoranzas, sueños…

Una investigación exhaustiva permitiría reunir una serie de artistas y obras en las que de manera sistemática y sumamente diversa, la presencia China se puede advertir. A veces la referencia queda muy tamizada, pues suele ser propio de la praxis artística, valerse de tropologías para aludir a contextos lejanos en un sentido, cercanos en otro. Sirva de ejemplo la combinación que presenta Joan Capote (en el Pabellón Cuba) *Mantra*, donde el público debe sumarse a la experiencia de coordinar los sonidos o mantras que se reproducen mediante el registro videográfico, y su correlato rítmico visual dado en unas claves xilofónicas dispuestas sobre la pared de cierta manera, a cuyo código debe ajustarse el espectador-intérprete.

Es evidente que no siempre resulta tarea fácil dilucidar y aprehender los avatares expresivos del artista. En los tiempos que corren se impone la diversidad de soportes, técnicas y estrategias de diálogo con el destinatario. Y todo ello complejiza pero también ennoblece el gesto artístico, la performance, o el espacio de interacciones donde creador y espectador confunden sus huellas para saludar la riqueza inspiradora de la tierra china, y de sus hijos, nuestros hermanos.

LEGADO DE LAS DEIDADES CHINAS

Dra. Mercedes Crespo Villate

"… cada pueblo imagina un cielo diferente, con divinidades que viven y piensan lo mismo que el pueblo que los ha creado".

José Martí

Para comprender el legado de las deidades chinas debemos iniciar con la presentación de las diversas religiones, practicas esotéricas y sistema filosófico-político que están presentes en la historia de China, señalando en especial las autóctonas y las que penetraron de otras partes del continente asiático.

El budismo llegó desde la India a China en la dinastía Han de Oeste (202 a.n.e. a 9 d.n.e.) y se consideró una religión extranjera que, proclamaba la reencarnación, apenas guiaba a la familia y centraba su atención en los monjes. En el siglo IV comenzó a difundirse en gran escala.

Hay que destacar que en territorio chino se le incorporaron otras creencias, como el budismo tibetano.

Budismo tibetano o Lamaísmo se practica también fuera del territorio chino, especialmente en la India. Son artículos imprescindibles: molinetes personales, ruedas movibles y los rosarios. Mover los molinetes y las ruedas ayuda a eliminar los males de otras vidas. Los rosarios tienen 108 cuentas y no es necesario rezar, solo con pasarlas entre los dedos se obtiene la liberación hasta de tres vidas pasadas.

El Islam entró a mediados del siglo VII y alcanzó su mayor punto durante la dinastía Yuan (1271-1368). El islamismo chino pierde parte de sus rasgos originales al entrar en contacto con las instituciones sociales, pero conserva un sentido muy vivo de su originalidad religiosa como la lectura del Corán, la peregrinación a la Meca que se afianzaran en el siglo XIX.

El Catolicismo llegó a partir del siglo VII y el protestantismo a inicios del siglo XIX.

Otras foráneas, desaparecieron, como: Nestorianismo, Maniqueísmo, y judaísmo.

Importancia de la Ruta de la Seda

Se inició en el siglo VIII el comercio que llegaba a China a través de la Ruta de la Seda. Muchos de los comerciantes, soldados, monjes y buscavidas

que llegaron a Changan, entonces capital de la dinastía Tang, traían con ellos distintos credos entre ellos: Nestorianismo y Maniqueísmo.

La primera de estas doctrinas fue iniciada por Nestóreo, patriarca de Constantinopla, que entendía que Jesucristo eran dos personas, una divina y otra humana y no reconocía a María como figura religiosa, por lo que se considerado una herejía en el Concilio de Éfeso. El primer sacerdote que la trajo a China fue Alopen en el 635 d.n.e. El Nestorismo se extinguió por el edicto promulgado por el emperador Wu Tsung en (845 d.n.e.) que aporta como dato que profesaban esta creencia unas 3000 personas; ordenándoles que debían regresar a su forma habitual de vida y la amenaza que de continuar profesándola, recibirían severos castigos.

El Maniqueísmo es una doctrina religiosa filosófica atribuida al sacerdote Manes. Hay dos principios: lo bueno, la luz y lo malo, las tinieblas al que pertenece lo material. La redención se clasifica en "Superior" los que eliminan el matrimonio, carne, vino y trabajos manuales y en "Inferiores" a los que creen en los 10 mandamientos. De 841-845 d.n.e. la persecución religiosa terminó con esta presencia y nunca más estuvieron en tierras chinas.

Sobre el Hebraísmo que profesa la ley de Moisés el primer asentamiento judío se estableció en la ciudad de Kaifeng, a orillas del río Amarillo. La primera sinagoga fue construida en el año 1163, en la calle denominada "Enseñanzas Sagradas".

Durante la dinastía Ming (1368 a 1644) se les confirió el derecho a utilizar ciertos apellidos tales como Ai, Lao, Jin, Li, Shi, Zhang y Zhao. En el año 1421, el emperador aceptó a los judíos en la sociedad china y les permitió realizar los exámenes para el servicio civil del país.

En 1724, el emperador Yong Zheng prohibió el judaísmo y obligó a los rabinos a dispersarse, pasando a las ciudades de Harbin, Ningbo, Tianjin y Shanghái.

En 1800, desde Bagdad e Irán llegaron los judíos sefarditas. La segunda ola de emigrantes judíos llegó a China a principios de 1900. Los judíos rusos, Askenazi emigraron desde algunos países de Europa por la persecución a sus credos y más tarde por la revolución rusa.

En 1932, la Bolsa de Shanghái mencionaba que de 100 miembros, el 40% eran judíos sefardíes.

La tercera fase de la emigración judía llegó a Shanghái entre 1937 a 1939, huyendo del nazismo. Se estima que 25,000 personas llegaron casi al unísono. Al controlar los japoneses esta ciudad, fueron enviados a campos de concentración o compartieron con los refugiados chinos áreas cerradas.

Son originarias:

El pensamiento de Confucio y de Lao-Tse, así como el chamanismo, animismo y totemismo.

El **confucianismo**, sistema político y moral no es una religión propiamente dicha.

El **Tao**. El taoísmo se organizó en el siglo II y venera como su ancestro a Lao-Tse, del Período de Primavera y Otoño. El Tao es una obra de 81 máximas que se conoce como el *Tao Te King, "El Libro de la virtud". Tao* significa "el camino del hombre", pero también es un concepto filosófico complejo que abarca el cosmos y el mundo de los hombres.

Chamanismo:

Era la creencia en los poderes mágicos de brujos que podían conversar con los muertos y adivinar el porvenir. Supuestamente en diferentes ceremonias el chamán (Wu) mantenía comunicación con el otro mundo, invocando a los espíritus a través de ritos místicos, bailes y ofrecimientos de animales sacrificados. Su desarrollo en la Dinastía Qing (1644-1911), ya que era el culto de los Manchús, que trasladado a la corte imperial se mantenía restringido de otros ya existentes en la "Ciudad Prohibida".

Los brujos y médium utilizaban campanillas de bronce, y badajos de madera para llamar a los espíritus. No se autorizaban la presencia en los ritos a miembros ajenos a la familia real. Los sacerdotes o brujos practicaban ritos y encantamientos utilizando hierbas como sahumerios.

Distintos tipos de cazuelas para sus pociones y sacrificio de animales y ofrecimientos a los muertos. Con instrumentos musicales de viento llamaban a los difuntos y los médium se comunicaban con ellos. Los presentes comían de la carne de los animales sacrificados.

Animismo: Era la creencia, según la cual los objetos inanimados poseían vida terrenal o extraterrenal o estaban dotados de ciertos poderes mágicos. Tenía más presencia en las minorías étnicas chinas. El objeto pueden ser piedras, el fuego, lugares o amuletos. Ofrecen sacrificios a la montaña, el agua, el cielo y al pabellón étnico.

Aún están presentes en China como religiones el budismo, el lamaísmo (budismo tibetano), el islamismo, catolicismo y el protestantismo.

Llegada de los culíes a Cuba

Los culíes cuando llegaron a Cuba en 1847 trajeron además consigo otras deidades chinas como San Fan Con, Kuan Yin, Mazu y Li Xuan que después en su contacto con los esclavos negros asumieron como:

- San Fan Con y Chango, (Santa Bárbara)
- Kuan Yin con Ochún, (Caridad del Cobre)
- Mazu con Yemayá, (Virgen de Regla)
- Li Xuan con Babalu, (San Lázaro)
- Ti Chi y el dios de la puerta con Eleggua

El legado de la presencia china en la santería puede verse en los siguientes aspectos:

La utilización de soperas de porcelana para guardar por los babalaos la llamada prenda.

Las ofrendas de comida.

Los abanicos de plumas de pavo real dedicados a Yemaya

La limpieza o despojo con hierbas.

El incienso utilizado en los cultos, incluso en la llamada Letra del año, como forma del ritual.

Las limpiezas con flores antes de terminar el año.

Los sahumerios de diferentes hierbas.

Ofrendas de incienso, velas y quema de dinero u otros objetos con motivo como signo de respeto a las tumbas de los ancestros.

Ofrendas con bebidas, o vasos de agua.

Se pueden mencionar además otras formas que han permanecido entre nosotros, tales como la figura del elefante, la diosa del amor y símbolos que supuestamente alejan los malos espíritus y atraen la fortuna.

DE AMOY A LA CIUDAD AMARILLA

Lic. Teresa María Li Cecilio

"Tres grandes corrientes migratorias han llegado hasta nuestro archipiélago, y juntas han formado al pueblo cubano, hoy indisolublemente unido: española, africana y china"

Juan Pérez de la Riva, ***Los culíes chinos en Cuba***

Introducción.

Más de siglo y medio de trabajo, lucha y vínculos de los chinos con la sociedad cubana han brindado su aporte al proceso de formación de

la nacionalidad. De aquí la importancia y la necesidad de mantener y transmitir la vigencia de la cultura aportada por los chinos.

Este trabajo tuvo como antecedente uno titulado De Amoy a la Ciudad Amarilla, el cual trató de reflejar brevemente un largo camino, no solo el que existe entre el puerto de Amoy y el de La Habana, sino el recorrido por los chinos desde su llegada a Cuba como conos contratados, hasta todo el proceso de formación de la comunidad china en Cuba, sus vínculos con la sociedad y su participación en los diferentes procesos que argumentan el compromiso y necesidad histórica de salvaguardar los valores legados por esta cultura.

El proyecto integral Barrio Chino de La Habana, así como las acciones que hasta ese momento se habían desarrollado, fue la esencia del mencionado trabajo. En esta ocasión nos proponemos imprimir la continuidad a él, así como dar a conocer algunas acciones que formaron parte de este trabajo y constituyeron un eslabón importante en la difusión de esta noble obra.

En estos tiempos tan convulsos donde a diario nos conmueven las noticias relacionadas con conflictos bélicos y catástrofes naturales, se ha producido un proceso donde los jóvenes se sienten atraídos por lo tradicional, por la recurrencia al pasado.

Cuando se habla de trabajo de transmisión de costumbres y tradiciones estamos recurriendo a ese pasado, a esa magia de hoy en día que atrae a muchos, y es que el trabajo de transmitir las costumbres y tradiciones es accionar constante por mantener vivo el legado que dio origen a nuestra cultura e idiosincrasia, y esto no puede ser una moda que al paso del tiempo cambia, este trabajo tiene que llevar impreso el signo de la constancia porque si no corremos el terrible peligro del olvido.

Con reiteración se escucha el cómo y el por qué surgió el Grupo Promotor del Barrio Chino de La Habana, refiriendo que al calor de las celebraciones del centenario de la legendaria institución Casino Chung Wah, un grupo de chinos naturales, descendientes y amantes de la cultura china se reunieron para aunar sus esfuerzos y trabajar por recuperar la imagen y actividad del languidecido Barrio Chino. Esta sola intención y el accionar posterior de este Grupo, les otorga un lugar meritorio en los resultados que mostró en cuanto al trabajo de conservación y transmisión de las tradiciones de la cultura china en Cuba.

Con amor y tenacidad se emprendió este trabajo, fruto de ello es el desarrollo que hoy exhibe la Escuela Cubana de Wushu con la práctica del Tai Chi y otras manifestaciones de las artes marciales a lo largo de todo el país, todas ellas en función de mejorar la calidad de vida de la población. A ello debemos añadir las danzas tradicionales chinas como la del

Escuela Cubana de Wushu

Prácticas de medicina tradicional china

León y Dragón que hoy han recuperado el esplendor de antaño.

Sin embargo pocos hubiesen sido capaces de augurar, décadas atrás, que el singular proceso de Reforma y Apertura al exterior en que está envuelta China desde 1979 hasta hoy; tendría tanto éxito.

Los eventos de Medicina Tradicional China y su accionar en la comunidad son de gran aceptación, al tiempo que el trabajo sociocultural comunitario se ha extendido, no solo a la comunidad de naturales y descendientes, sino a toda la población que cada día reconoce más los encantos de esta cultura.

El comercio chino ha gozado de gran aceptación en todas las épocas. Desde la década del 90 del pasado siglo (XX), con la revitalización de la vida comercial del Barrio se iniciaron proyectos de gran aceptación popular donde se comenzó a combinar la forma cooperada y familiar como ha sido tradicional en China.

El historiador Juan Pérez de la Riva afirma que los primeros chinos que se radicaron en La Habana, en 1858, y establecieron un comercio, fueron Chan Leng (Luis Pérez) y Lan Sin Yi (Abraham Seutt), el primero con una

fonda, y el segundo con un puesto de frutas y hortalizas en la actual Calzada de Zanja (1).

Este dato demuestra la antigüedad del comercio en esta zona, y la historia recoge que ya para finales del siglo XIX residía aquí una gran cantidad de paisanos. Con la urbanización y el auge de las construcciones, los huertos se fueron alejando de las proximidades a la Zanja Real y en su lugar comenzaron a fomentarse pequeños establecimientos con ofertas de calidad por presentar productos de buen gusto y a bajos precios.

Banda de música

A inicios del siglo XX es reconocido el auge económico que logró alcanzar la comunidad china. Para este entonces una nueva generación había surgido; unos, hijos de madre y padres chinos, y otros hijos de chinos con mulatas o isleñas, que crecían con el único legado transmitido por sus padres.

Una investigación realizada por María del Carmen Kouw y Roberto Jui, dio a conocer que la primera escuela china estuvo ubicada en la Iglesia

Presbiteriana, centro donde se impartía el idioma chino natal a los descendientes y español a los paisanos chinos carentes de instrucción. Esta información resulta muy significativa y establece los vínculos tradicionales que han existido entre esta institución y la comunidad china cubana.

Una amplia difusión cultural se logra en esta etapa. La comunidad china llega a tener varios órganos de opinión impresos. El diario Man Sen Yat Po, órgano Oficial del Partido Nacionalista Chino; el Hoy Men Kong Po, del Partido Demócrata; y el Wha Man Sion Po, que no tenía afiliación política. Todos eran una especie de prensa libre que se dedicaban más bien a la difusión de la vida comercial del gremio.

Estos periódicos salían publicados diariamente en idioma chino y estuvieron circulando hasta el año 1959, momento en que triunfa la Revolución Cubana. Posteriormente se produjo una fusión de dos órganos de prensa manteniéndose el Kwong Wah Po, Estrella del Pueblo, con la diferencia que comenzó a editar una página en idioma español con el objetivo de sociabilizar la publicación entre la comunidad de descendientes.

El periódico chino constituye una de las reliquias más valiosa de esta comunidad ya que continuaron realizando su trabajo de forma artesanal con el tradicional método de las cajitas, a pesar de los avances tecnológicos que han sucedido en el mundo y en el cual la labor editorial no ha estado ajena.

La revista Fraternidad, órgano de los Comerciantes y detallistas del Barrio Chino es otra de las publicaciones que nace en la década del 30 y se mantuvo vigente hasta el año 1962.

Posterior al año 1922, con la utilización de las ondas radiales en Cuba y la respectiva revolución que este avance provoca, se comenzó a difundir la cultura china por este medio, llegando a tener esta comunidad varias horas semanales y diarias, atendidas por locutores cubanos y chinos.

Amplia difusión tuvieron las orquestas de música china Koc Kong, Patri brillante; Koc Seng, Voz de la Patria; Banda de Música del Ku Min Tang, hasta que en 1936 se funda el Chung Wah Tin Lok Kow, Club Cultural de Música China, asociación de tipo artística, cuyo objetivo era promover la música tradicional china.

Como parte de este trabajo sociocultural comunitario, se han emprendido proyectos que devuelven al Barrio algunos elementos que formaron parte de su patrimonio, cultura y tradición y que por diversos motivos desaparecieron, uno es la Revista Fraternidad en su segunda etapa y el otro el programa radial Presencia,

Banda de música

Baile del león

transmitido por la emisora Habana Radio. Este programa se transmite con secciones en español y mandarín, siguiendo la tradición. Un tercer proyecto ya iniciado es el de conservar para las futuras generaciones las imágenes de los chinos naturales que conforman, hoy en día, el patrimonio más valioso del Barrio Chino de La Habana.

Fraternidad

La revista Fraternidad fue el órgano de los Comerciantes y Detallistas del Barrio Chino de La Habana a partir de la década del 30, su sede inicial estuvo ubicada en la calle Dragones, número 403 y se publicaba en idioma español y chino, tenía varias secciones y recreaba, con amplitud, la vida social y política de la comunidad china, por lo que constituye un buen referente para los investigadores que quieran recrear la vida del barrio chino habanero en su etapa de mayor esplendor.

El último número de Fraternidad, en su primera etapa se publicó en el año 1962. En el año 2002, un grupo de compañeros, del área de Promoción del Grupo Promotor del Barrio Chino se dieron a la tarea de dar a la luz una publicación que divulgara la labor que se venía realizando y se decide retomar el nombre de Fraternidad, en primer lugar porque aún era muy recordado por la comunidad, en segundo lugar porque el nombre en sí resume el espíritu de unión, amistad, cooperación que ha prevalecido entre los chinos para poder sobrevivir en una sociedad con una cultura totalmente diferente a la de ellos, y en tercer lugar porque todavía en la mente de los que ya no son tan jóvenes, cuando piensan en el Barrio Chino, persiste la idea de la vida comercial que hoy se trata de revitalizar.

Fraternidad, en su segunda etapa de vida se propuso como objetivos:

- Divulgar la historia de la inmigración china a Cuba, sus costumbres, tradiciones y cultura, así como su presencia en la formación de la nacionalidad cubana.

- Contribuir al rescate de los valores y aportes patrimoniales de los chinos y sus descendientes cubanos mediante la publicación de trabajos periodísticos.

- Promover el conocimiento de la historia, cultura, aspectos relacionados con el deporte, etnográficos, entre otros que conforman la vasta cultura milenaria vinculada a la comunidad china cubana y del resto de América.

- Favorecer un medio más de intercambio, entre la comunidad china de Cuba y sus homólogas de América, y entre las instituciones que tributan a la cultura china en Cuba.

- Promocionar las actividades y eventos propios que desarrolla la comunidad china en Cuba y sus instituciones.

Alcance de la publicación:

Se dirige a un público heterogéneo interesado en conocer temas relacionados con la inmigración china hacia Cuba, su cultura, costumbres e idiosincrasia, y también a los que potencialmente podrían interesarse en contribuir a la divulgación de esta cultura en el ámbito nacional e internacional, aunque inicialmente solo se llegara al mercado nacional.

Perfil temático:

Todo lo relacionado con la inmigración china a Cuba, artes, tradiciones, valores históricos y culturales, sociales etnográficos, etc., que contribuyen a divulgar el legado histórico de este segmento poblacional de la Isla en el proceso de formación de la nacionalidad cubana, y ocasionalmente temas relacionados con otras comunidades de ultramar y su relación con la comunidad china de Cuba.

Temas específicos:

Historia, deporte, medicina tradicional, literatura, artes, tradiciones, vida y obra de personalidades y miembros de la comunidad china en Cuba, así como algún otro tema relacionado con la cultura china que resulte de interés.

Contenido por secciones

- Editorial.
- Cosas del Barrio: Principales actividades acontecidas en la comunidad.
- Presencia china en Cuba: Trabajos de corte histórico, especializado.
- Cultura y Tradición.
- Deporte: La prioridad fue reflejar el desarrollo de la escuela cubana de Wushu.
- Lectura Rápida: Textos cortos y atractivos.

- Miradas: A través de la imagen recrea hechos fundamentales culturales.

- Fraternidad: Corazón de la publicación, resalta el accionar de personalidades o instituciones muy vinculadas a la comunidad o Barrio.

- Recorriendo el Barrio: A través de la imagen recrea una institución, combina con textos breves.

- Leyendas tradicionales.

- Medicina Tradicional China.

- Arte Culinario.

- Quehacer cultural.

- De China: Mibi sección dedicada al idioma chino y una curiosidad del gigante asiático.

La publicación cuenta con un cuerpo editorial integrado por 6 personas y para la realización de ella se nutre de la labor investigativa de profesionales y colaboradores.

Programa radial Presencia

Antes de 1959 la comunidad china contaba con programas en las emisoras COCO y otro en la 1005. Después del 59 se creó la Cadena Oriental de Radio y por aquí se transmitía el programa La colonia china orienta, en idioma español y chino, conducido por Manolito Chiong Li.

Algunas portadas de Fraternidad en su segunda etapa

El programa radial Presencia se trasmite desde hace ocho años por la Emisora Habana Radio 106.3 FM.

Por 8 años consecutivos divulgó el quehacer cultural de la comunidad china en Cuba durante una hora de duración, una vez por semana.

Estructura del programa.

Tema de presentación

Locutor: Armando Perón

Conductora: Teresa María Li

Voz en cantonés: Rolando Chong

Voz en pekinés: Eliza León

Secciones:

Noticias

Del idioma

Curiosidades

Música china, tradicional y contemporánea

En la última etapa se incorpora Mercedes Crespo con una sección dedicada a las fechas fundamentales de los países asiáticos, ampliando de esta forma el contenido del programa.

Memorias del Barrio

La comunidad de chinos naturales de Cuba, cada vez es más longeva, por lo que se hace muy necesario recopilar las vivencias y experiencias de esas personas que han dejado su impronta en nuestras vidas.

Realizar el registro del patrimonio tangible e intangible del Barrio chino de La Habana, con vista a preservarlo y potenciar su conocimiento para futuras generaciones.

- Objetivos del Proyecto:
  Registro Patrimonial del Barrio Chino de La Habana. Contribuir a la preservación del Patrimonio Cultural del Barrio Chino de La Habana.

- Registrar por escrito, en imágenes fotográficas o con medios audiovisuales, según se requiera, los bienes culturales, patrimoniales o con valor museable del Barrio Chino de La Habana.

- Organizar, catalogar y archivar la información que se registre, de forma que se facilite su conocimiento y las investigaciones que de ella se deriven.

Ejemplos de Patrimonio tangible

Altar sociedad Lun Kong Sol

Altar de Kuan Kong

Dalia, china natural

Este trabajo se pretende extender al resto del país y estamos convencidos que el tiempo y los recursos materiales atentan contra nuestro deseo ya que no vamos a poder ser todo lo abarcadores que quisiéramos, pero con seguridad los descendientes de chinos y las futuras generaciones, cuando esta comunidad se encuentre agotada podrá contar con un modesto material que los remontará al pasado.

Conclusiones

› Cada vez se hace más urgente y necesario la realización del Registro Patrimonial del Barrio Chino de La Habana como contribución a la preservación de su historia y de las tradiciones de nuestra comunidad.

› A la realización de este laborioso y difícil proyecto debemos contribuir todos los interesados en preservar la historia y las tradiciones de nuestro barrio.

LA COMIDA CHINA DE MIS RECUERDOS

Lic. Ernesto Cuan Chong

Nos vino el arroz de China
Y costumbres singulares
Transporte, danzas, manjares
Muy propios de su cocina
Historia que no termina
Somos su prolongación
Es la huella de Cantón
Es milenaria raíz
Que imprimió sin par matiz
En la cubana sazón

Introducción

Cuando en Cuba se habla de comida China por lo general vienen a la mente de la mayoría de las personas, los platos típicos de los restau-

rantes que a través de tantos años hemos venido degustando. Lo que muchos califican como ¨comida China californiana¨ tales como el arroz frito el chop suey y la sopa China, diferentes tipos de carnes, pescado frito, envoltura y acompañados de distintas salsas agridulces. Pero muchos cubanos también mencionan exóticas preparaciones de alimentos que compartieron o siguen compartiendo con vecinos, amigos o conocidos que viven o han vivido en Cuba tras haber salido un buen día de su natal China o que vienen de aquellos emigrantes chinos y continúan elaborando en sus hogares platos basados en recetas Chinas, fundamentalmente cantonesa es por el gran peso de esta provincia en la composición del emigración China en Cuba.

Hijo de cantoneses llegados a Cuba en la primera mitad del pasado siglo, tuve la oportunidad de conocer de primera mano y degustar, por supuesto, diferentes comidas elaboradas por mis Padres y otros parientes, amigos que como ellos, las aprendieron a confeccionar de sus mayores.

Es objetivo del presente trabajo compartir con ustedes mis experiencias y conocimientos personales en torno a la cocina cantonesa, adquiridos en mi casa paterna y en otras partes donde tenido contactos con la colonia China radicada en nuestro país. Además hago un análisis de lo que pudiera considerar como “cocina China hogareña” desde el punto de vista culinario y de los conceptos nutricionales a los que he tenido la oportunidad de asesorar a lo largo de mi vida.

Sirva, pues, esta ponencia como una forma más para que no se pierdan las tradiciones culinarias de aquellos que un día, provenientes de esa hermana nación asiática enlazaron su destino con nuestra patria querida.

I. Mis orígenes

De mis encuentro con la comida China .

Con dieciséis años de edad en 1924 arribó a Cuba mi Padre después de haber permanecido durante cuatro años en Saigón, Vietnam , realizando disímiles tareas en un negocio perteneciente a mi abuelo paterno entre ellas las de elaborar alimentos para el resto de los trabajadores chinos que allí laboraban. Ya en Cuba, asociado a otros paisanos trabajó en fondas en varias localidades de la región central: Colón, Jovellanos, Aguada de Pasajeros, hasta que se establece en la ciudad de Santa Clara en el giro del comercio minorista. Regresa a China a finales de la década del 30, contrae nupcias con la que sería mi Madre años más tarde, regresa nuevamente a Cuba para crear condiciones para recibir a su esposa y a mi Hermana mayor. Nacida en China en ese momento se produjo la invasión japonesa que retardo más de diez años el reencuentro familiar en Cuba. Es en este hogar, con dos hermanos más nacidos en Santa Clara, donde 1957 vine al mundo.

Tal vez porque la colonia china en Santa Clara fuera más reducida y a la vez más dispersa que en la Habana, donde sí se puede hablar propiamente de un barrio chino; sea porque al contacto de mi Padre con la comida criolla en las fondas donde trabajó, incluidas aquellas de las célebres completas de menos de 20 centavos inalcanzable para muchos durante ¨el machadato¨ estas dos causas de forma conjunta y otras que no he logrado o quizás no he querido saber, en la casa de mis Padres, según lo que recuerdo la comida que se servía a diario no era un menú chino totalmente: con el arroz blanco (casi siempre presente) coexistía un potaje de frijoles de cualquier color como un plato de vegetales y carnes salteados, cocidas al vapor, al estilo chino, humeaban tazones

de sopa de verduras con papas fritas; habían días también de comida exclusivamente china y otros donde lo conocido como comida criolla (mezcla de cocina española, africana e internacional) reinaba en solitario.

Recuerdo también que mi infancia eran raros los domingos en que no se realizaba una comida con invitados chinos, con mis padres generalmente y sus familiares, con independencia de que celebrarse en modo alguno un acontecimiento: cumpleaños, Año Nuevo, Nochebuena.

Los días entre semana casi siempre la confección de la comida corría a cargo de mis padres, los platos principales realizados por mi papá que lograba sacar tiempo al trabajo en la bodega, que era aledaña a la casa, para atender estas tareas culinarias, que además le gustaban y disfrutaba cuando le alababan la excelencia de su sazón. Los domingos mi padre asumía totalmente la preparación de los platos complicados y sólo aligeraba la tarea la participación en estos menesteres cuando se incorporaba el padrino de una de mis hermanas, afamado cocinero de las ya mencionadas fondas, devenido también en dueño de bodega.

Este protagonismo masculino en el que hacer culinario de los emigrantes chinos en Cuba debe haber incidido grandemente en mi vocación por la cocina y el interés que esta actividad despertó en mí desde edad muy temprana. Considero además que se nos propiciaba en el hogar como descendientes de chinos, la participación en tareas de la cocina como selección y lavado de vegetales, de algunos alimentos como mariscos; sobre todo recuerdo algunas comidas, la confección de la sopa de tallarines con maripositas, que requerían de la participación de todos, incluyendo a los niños de la casa.

Indagando con otros descendientes de chinos como yo, con afición por la cocina, he podido constatar que la observación ha resultado ser la vía

principal para la adquisición de conocimientos acerca de la comida que elaboraban nuestros mayores. Casi siempre las preguntas realizadas por nosotros de como se confecciona un determinado plato durante su elaboración recibíamos como respuesta (en cantonés o en buen español, en dependencia a lo que se acostumbraba hablar en casa) ¨no preguntes, mira¨. Cuando las circunstancias obligaban al interpelado respondernos, las respuestas eran cortas y con pocas explicaciones. Muchas veces las recetas cuando se no se revelaban pasaban a formar parte de esos secretos de familia que debíamos conservar y proteger.

Equivocarnos podía ser también otra vía de aprendizaje. La reprimenda que recibíamos por los errores cometidos en la realización de una tarea en la cocina quedaba grabada de forma tal en nuestra memoria, que en ocasiones hemos recordado señalamientos de este tipo después de más de 40 años de haberlos recibido.

Por último, en mi caso la oportunidad que tuve al degustar una variedad bastante grande de platos de la comida cantonesa, considerada una de las escuelas fundamentales de la cocina china, y presenciar la elaboración de estas recetas, puede aplicar al principio de observar sin preguntar.

II. Ingredientes

Hace unos años, leí una publicación cubana un artículo sobre el cementerio chino de La Habana en el que se menciona una inscripción existente en ese recinto que reza más o menos así: “si el sol y el cielo en Cuba es como el de cantón, si las frutas que se dan en Cuba son tan dulces como las de cantón, entonces qué más da morir en Cuba como en Cantón”. Esto me hace reflexionar sobre la posibilidad de cultivar en Cuba, por el parecido de su clima con el clima tropical de Cantón, la ma-

yoría de los frutos que encontramos aquí son similares a los que existen en Cantón.

Entre los vegetales que aquí se cultivan y pueden emplearse en la elaboración de los platos cantoneses podemos mencionar: acelga, col, pimientos, cebolla, cebollinos, puerros, zanahorias, pepinos, chayotes, berenjena, habichuelas, berro, calabaza, mostaza en menor medida y casi siempre relacionados a cultivadores chinos en tiempos atrás: calabaza china, cundiamor, estropajo chino, bejuco chino, semillas y raíces de loto, así como otras que no he podido hallar un similar en Cuba para describirlas. Viandas comunes son la papa, el boniato, algunas variedades de malanga, yuca. Oleaginosas como el maní y el ajonjolí se cultivaron aquí y allá. En el caso de las leguminosas pueden existir similitudes en cultivos, pero su empleo difiere en ambos lugares, ejemplo de ello son la soya, el frijol chino, cuyos germinados son comúnmente empleados en la cocina china en general y en el caso de la soya sus derivados tiene una amplia gama de usos en los platos chinos en forma de tou fu, pasta fermentada, salsas.

En el trópico se cultivaron frutos que ya son comunes en muchas partes del mundo, en Cuba y en Cantón se dan entonces mangos, guayabas, ciruelas, piñas, papayas, naranja y cítricos en general, cocos, plátanos. También conozco algunas frutas que fueron introducidas aquí por los chinos que se han propagado en mayor o menor medida por toda Cuba como es la ciruela china o carambola, mamoncillo chino o Lizhi.

En cuanto a los cereales, conocida es la historia de cómo se asocia la llegada de los chinos a la introducción del cultivo y empleo del arroz en Cuba; la harina de trigo, es de uso común en el mundo y se ha demostrado que las pastas alimenticias tienen origen chino. El maíz es un cultivo común en Cuba y en China.

Los alimentos de origen animal empleados en la cocina china son la mayoría conocidos aquí: el cerdo, el pescado, los mariscos, res, pollo, patos, ocas, huevos, aunque no siempre se aprecian con el mismo valor las partes de los animales en la cocina cubana y la china.

Algunos ingredientes son específicos de la cocina china, pero se obtenían en Cuba: aletas de tiburón, huevos salados, vegetales secos, choncitos y tocino chino, pulpeta de macabí, pescados salados y fermentados, gluten de trigo.

Con relación a los condimentos existentes puntos comunes y otras especias son propias solo de la cocina china. En ambas cocinas tenemos la presencia de la sal, azúcar, ajo, perejil, cilantro de Castilla, vinagre, vinos para perfumar, especies secas (canela, pimienta, nuez moscada, anís) ingredientes como el jengibre es poco empleado en la cocina cubana, en la cantonesa que yo conozco es casi omnipresente. El chile es muy empleado, no solo como condimento, el tomate es poco usado. El aceite de maní y ajonjolí o sésamo ocupa un lugar importante en la cocina cantonesa así como las cáscaras secas de mandarina y los nabos salados.

Hay productos alimenticios que hasta donde yo conozco sólo se han obtenido procedentes de China o u otros países: nidos de golondrina WEIJIN (San Salvador chino, aunque puede emplearse en su lugar el glutonato mono sódico) hongos secos y fideos de soya.

III. Utensilios

La batería de la cocina de mi casa paterna considero que para ser doméstica era bastante completa, claro está, el tamaño de las cazuelas estaban en correspondencia a la cantidad de comensales que a veces se reunían los domingos.

Comenzando por los cuchillos, algunos para vegetales, un cuchillo francés de acero inoxidable. Se destacaban los cuchillos de golpe o hachuelas casi de uso universal como sólo saben emplearlo los chinos. Esta cuchillo de hoja ancha permitía sacar rebanadas finísimas de cualquier producto cortable, se utilizaban en los cortes a la juliana hasta llegar al grado de la textura parecido a la paja ,era imprescindible para emparejar , como otro con suficiente peso para elaborar picadillo de carne, mucho más finos que los obtenidos en las máquinas de moler, está machete chino como también se le conoce ,se emplea para porcionar una pieza entera y luego colocarse en la fuente con la misma forma de antes de ser cortada, es una paleta a la vez para transportar alimentos picados y un instrumento para estallar trozos de jengibre o dientes de ajo.

Las cazuelas son de fondo plano u ovalado, de forma elíptica o circular convexa con mango, en fin como puede haber en las diferentes cocinas y se emplean de acuerdo a los requerimientos de cada tipo de preparación.

Coladores habían varios, destacó entre ellos algunos con entretejido de simetría radial que se usaba para escurrir entre otras cosas pastas alimenticias. Cucharones, espumaderas, tenedores para pinchar carnes o manipular piezas enteras de carne.

Los palillos de madera son instrumentos importantes dentro de la cocina china. Sirven para batir, revólver, tomar piezas pequeñas con mayor facilidad que empleando una cuchara o un tenedor, para asir piezas envueltas en harina a la hora de echar a freír son de gran utilidad.

Rejillas, fuentes, diversos aditamentos para cocer al vapor o brasear no pueden faltar. Parrillas, ganchos para colocar en el asador

El asador puede improvisarse con un tanque metálico con barras de acero cruzadas transversalmente en interior y una hornilla de carbón al fondo.

El fogón debe poder procurar diferentes grados de calor de acuerdo a la preparación desde el calor muy intenso hasta fuego de muy baja intensidad, se habla de hasta catorce o quince grados de intensidad en las preparaciones de la cocina China

IV. Métodos de cocción

La comida cantonesa que yo conozco recorre una gama de extensa de los métodos de cocción conocidos, desde aquellos que emplean calor húmedo hasta los que requieren de calor seco. Por lo general, los alimentos se consumen cocinados, aunque existe una preferencia por texturas poco blandas, jugosas, crujientes para los vegetales que muchas veces entran en contradicción con los gustos occidentales.

Se elaboran caldos sencillos de vegetales y sal perfumados con jengibre, cascara seca de mandarinas o nabo salado. Otras sopas se obtienen tras reducirse en caldo que puede tener o no una base de subproductos cárnicos o huesos. Es muy apreciado el sabor dulce natural en estos caldos. Hay sopas sofisticadas por los ingredientes raros o costosos que llevan. Una sopa muy popular es la de arroz, que puede ser blanca, con vegetales y/o con carnes, con caldo base o no, donde se alcanza una consistencia semilíquida con el grano de arroz muy abierto.

El cerdo y las aves pueden asarse, en el caso de las segundas enteras y siempre manteniendo la piel que adquiere por el efecto de las brasas un

tono rojizo y una consistencia crujiente. El adobo no incluye sustancias acidas como jugo de cítricos, ni vinagre, tal vez especias secas, azúcar, salsa de soya, aguardiente, ron o bebidas fuertes específicas, en Cantón es famoso el lomo de cerdo ahumado que se obtiene adobando el lomo deshuesado de cerdo con especias secas, aguardiente y azúcar y sometiéndolo a un proceso de ahumado, lasqueado, tras su enfriamiento y servido en tajadas finas, y el cha sio, que literalmente significa asado para ser trinchado.

Asado también es el ¨Hígado Oro-Plata¨consiste en un hígado de cerdo seleccionado previamente por su color menos rojizo, mechado con tiras de manteca de cerdo en rama y cubierto con lo que se conoce como ¨mantilla¨ en el cerdo, con el fin de conferirle una textura apropiada al hígado durante el horneado, el hígado del tono dorado del oro y la manteca en rama la plata al término de la cocción.

Con calor intenso se trabaja platos que llevan alimentos salteados y aquellos que requieren de carnes selladas mediante proceso térmico.

En este último caso puede combinarse la terminación de la preparación con calor húmedo, como los estofados por ejemplo.

En el salteado se siguen principios, muy lógicos por cierto, que responden también al gusto de los cantoneses: las carnes o vegetales deben tener cortes parejos, el orden de cocción es de acuerdo al grado de dureza, no deben quedar demasiado hechos los alimentos.

A los llamados ¨Chop Suey¨ al final se les agrega una mezcla de salsa de soya, azúcar, vino y espesante para darle el punto definitivo a la salsa a la vez trabarla.

El aceite que se emplea para los salteados, para sellar las carnes de los estofados y otras preparaciones por lo general se perfumaba con jengibre y algunas veces, desconozco si la receta original la llevaba o no, se empleaba ajo y/o cebolla. Los estofados , guisos , grillados llevaban condimentos específicos para cada tipo de plato , algunos comunes con los de nuestra cocina otros propios de la cocina china como hongos secos rehidratados , frutos y especias secas o saladas , polvos de cinco sabores, pasta y/o salsa de soya , frijoles fermentados y secos rehidratados y mezclados con ajo, salsa de ostras , aceite de sésamo.

En mi casa paterna los alimentos fritos no eran abundantes, desde pequeño oía decir con frecuencia que en exceso eran dañinos.

En mi memoria se mezclan platos de carnes, pescados, viandas, vegetales, que no siempre puedo discernir si eran de la cocina china, criolla o de otras corrientes o con elementos combinados de una y de otras. Generalmente envueltas (enharinadas, rebosadas, con empleo de una mezcla de huevo, harina, agua) se freían piezas enteras o seccionadas, en el caso de aves, cerdos y pescados comúnmente sin deshuesar o filetear. Algo que observé fue que frecuentemente la fritura se realizaba en dos etapas, con un intermedio en el que se escurrían, las piezas a medio freír y se volvían a echar nuevamente en el aceito hirviendo.

La forma de hervir no difería de la de otras cocinas, la tónica de la cocina china estaba en el producto alimenticio empleado y la forma de servir. El pochado lo pude apreciar con frecuencia en la terminación de las sopas o caldos sencillos de vegetales o de otro tipo de base.

Existe un método de cocción muy específico de la cocina china en este caso la cantonesa: La cocción al vapor , del interior de una cazuela con

agua hirviendo , con una base de madera o metal que mantenía fuera del contacto directo con el fondo de la cazuela y del agua ,el plato o la rejilla con la preparación a cocinar , salían los más diversos platos salados o dulces , de carnes , pescados , vegetales , combinados , flanes de huevo sin leche , condimentados de diversas formas . Los alimentos empleados en estas recetas podían estar crudas, semi cocinadas o cocinadas totalmente, en piezas enteras o seccionadas, con hueso o deshuesados.

Por lo general las carnes o vegetales no quedan muy hechos con este tipo de cocción. Estos platos suelen rociarse con aceite, les proporciona antes de sentarse al vapor un sabor peculiar, puede condimentarse con más o menos especias, agregándosele vegetales secos, salados o frescos, camarones secos, hongos.

V. La comida nuestra de cada día

En la mesa que se sentaba mi familia como he mencionado antes coexistían platos de la comida cantonesa con otros habituales de la mesa cubana. De los primeros se servían de forma cotidiana. El arroz blanco cocido en cazuela o al vapor, sin sal y sin grasa era una opción obligada .Era el acompañante del resto de los platos, cuando no nos apetecía ninguna cosa, que casi nunca ocurría, o por simple gusto personal, le añadíamos al arroz, grasa y salsa de soya.

De no servirse potaje u otro tipo de preparación líquida de la cocina criolla, no podía faltar un caldo o una sopa, muchas veces los tomábamos al final de la comida. En días normales el caldo era de vegetales como acelga, mostaza, berros, lechuga, calabaza china, estropajo chino, cundiamor, chayotes, bledo, hojas de ajo picante. También solía usarse un tipo de ajo de montaña, las hojas de una planta llamada Kao Qui,

papaya verde, casi nunca se combinaban los vegetales en un mismo caldo, había variantes de caldos blancos hechos de hueso o subproductos de cerdo, jengibre, cascara de mandarina o nabo salado y algún vegetal que se cocinaba hasta marchitarlos bien, el nabo o el chayote como sustituto se empleaba en un caldo hecho con jarrete de res.

Para un cantonés , no debe haber comida sin ¨un sorbo de caldo¨ al menos, recuerdo que ante caldos algo amargos a los que nos resistíamos de niños a degustar se nos condicionaba el postre el echo de tomarlo o no . Cierto día un pariente cercano estuvo en casa ante el echo de no haber caldo en la cena, confeccionó uno consistente en una tortilla sazonada con jengibre y sal, a la que adicionó agua. Los caldos eran remedio, ante enfermedades, se consumían como agua común entre comidas y antes de dormir.

Los platos principales, con base proteica de origen animal podían ser más de uno según las posibilidades. Los ¨Chop Suey¨ del diario no eran tan variados en su composición como el significado del nombre cantonés, uno o dos componentes vegetales, tal vez tres y un cárnico, acelga con cerdo, filetillo de res con cebolla y pimiento, carne de res y cundiamor, etc. Combinaciones de cárnicos y vegetales, están presente en guisos como calabaza china y pollo, pato o cerdo con raíz de loto, pato con malanga. Los pescados son parte importante en la dieta cantonesa , frescos con grilladas con jengibre y cebolla , al vapor con frijoles fermentados secos con ajo, en pulpeta como relleno de calabaza china , cundiamor , chiles , es una especie de estofado con salsa oscura , en tortillas , secos al vapor , con calabaza china , del cerdo se prefieren las costillas , los entreverados en los estofados , guisos , al igual que las patas y las vísceras.

Los vegetales crudos se consumen directamente como algunos platos cárnicos, siguiendo el principio de tener algo que recobre el exceso de

grasa en forma de encurtidos. Casi siempre formando parte de aderezos, condimentos, etc. Como el jengibre, nabo, cebolla, ají picante.

Los postres netamente chinos no los recuerdo muy bien, es más, no es la misma concepción que tenemos de platos dulces como plus en las comidas, lo que se oía decir de las comidas chinas. No es por tanto un plato del diario se sirven de merienda y no se comen fríos en muchos casos, por ejemplo como la crema de almendra o la de ajonjolí

IV. Día de comidas especiales

En mis años de niñez los domingos eran días muy especiales, una gran mesa redonda acogía a varios paisanos con sus familiares en la casa de mis padres y un pedacito de Cantón a veces más específicamente de la región de Kow Kong, se refleja a través de platos típicos de ese lugar, no eran los banquetes de los que oí hablar, de dieciséis platos pero al menos existían una amplia variedad de platos, algunos de ellos los probaba por primera vez y toda la vajilla china de porcelana y palillos de marfil en parte traída por mi Madre de China.

Tenía la oportunidad de degustar sopas extraordinarias. Como la aleta de tiburón con toda la carga de vegetales, camarones, hongos, gallina en caldo, la de nido de golondrina no la llegue a probar, fue preparada en el día de mi primer año.

Se unían platos de días corrientes con otros como el pato asado con su piel dorada y crujiente, cortados en pequeños pedazos que se colocaban sobre la fuente conservando la forma original de la pieza entera, camarones blancos gigantescos sin pelar, salteados y servidos con una salsa rojiza, filetes de pescado rebosado con salsa agridulce que difiere

bastante de que se oferta actualmente en los restaurantes de comida china en nuestra ciudad. Pollo con castañas, salteados con maní o almendras, recuerdo en los banquetes codornices estofadas, halotrinas en salsa, vísceras de pollo salteados con vegetales, hígado oro-plata, rollos de primavera confeccionados con grasa de cerdo y rellenos de cerdo, camarones, brotes de bambú, ¨chai¨ un guiso elaborado solo con ingredientes de origen vegetal en salsa oscura que se dice era consumido por los monjes budistas de dieta estrictamente vegetariana. Entre los principales productos que emplea están los derivados de la soya: Toufu, fideos, brotes o germinados, calabaza china, estropajo chino, hongos. Larga sería la lista.

Había comidas con platos únicos como los de sopa de arroz, a los vegetales como las acelgas, cebollinos se les puede agregar filete de pescado, picadillo de cerdo, filetillos de res, productos que se cocinaban al momento con la sopa hirviendo, podían llevar o no huevo y se acompañaba con productos fritos como el pan.

La sopa de tallarines y mariposita implicaba la participación colectiva de la familia y muchas veces hasta de los invitados mientras se sobaba la pasta dura elaborada con huevos , harina, sal y agua con el auxilio de esas maquinillas italianas que eran capaces de convertir la masa en tiras súper finas, otros la cortaban en cuadrados , otros rellenaban y daban forma a las mariposita a la vez que se iban elaborando los tallarines con el auxilio también de la bienvenida maquinilla , se hervían mariposita y tallarines sin que quedaran demasiados cocinados , prácticamente ¨al dente¨ término usado en la lengua italiana para referirse a una textura semidura y luego se cocinaba con un caldo blanco de huesos de cerdo con vegetales de hoja , grandes tazones humeantes , montículos de pasta sazonadas al gusto con salsa de soya y aceite de sésamo eran el premio final para los participantes en la empresa.

Los tallarines tanto en sopa como vegetales y carnes hervidos con cha sio (lomo ahumado al estilo cantonés) o chow mein, tallarines salteados guarnecido con chop suey de cerdo o camarones podían también servir de plato único, aunque el último caso suele acompañarse de sopa blanca de arroz.

¨El Caldero Mongol ¨ parece estar muy extendido en China, con una evolución actual más acorde a normas higiénicas de aprobación generalizada en el mundo , sin entrar en discusión sobre esto último puedo decir que es agradable el clima familiar que se forma alrededor de la hornilla en la que hierve un caldo base con vegetales y en el que pocharán las tirillas de carnes y mariscos para cada comensal , según me contaban era un entretenimiento ideal para largos viajes en época invernal .Empleado en los barcos en cuyas cubiertas se agrupaban por afinidad aquellos que llevaban todo lo necesario para servirse de esta modalidad.

Dentro de mis platos preferidos debo señalar al crudo de pescado que se obtenía en casa tras muchos preparativos que culminaba en esa gran fuente de ensalada compuestas por tirillas de filete de pescado con buena consistencia como el robalo o la trucha por ejemplo previamente sazonado con hojas de limón , aceite y pimienta , encurtidos de jengibre , cebolla , pepino , semidulce , nabo , maní tostado y frito , papas , pajas fritas, sazonadas con sal , azúcar, vinagre , limón, pimienta, aceite, ají picante . El ron u otra bebida fuerte era complemento, así como sopa blanca de arroz.

Qué decir del Año nuevo lunar o Fiesta de Primavera .Era todo un acontecimiento desde el desayuno mismo con aquella profusión de platos exquisitos: loto con caldo dulce (en defectos empleaban garbanzos) acompañados de huevo hervido, pudín salado de malanga y dulce de arroz glutinoso (era sustituido al arroz glutinoso por harina de trigo)

arañitas de malanga. Receta de malanga cortada a la Juliana de manera muy fina salpicada de ajonjolí y cilantro de Castilla que fritas resultaban una verdadera delicia, empanadillas dulces y saladas con una sorprendente corteza semejante al hojaldre que se deshacía en la boca para descubrir rellenos de picadillo, pasta de frijoles o maní y ajonjolí.

VII. Breve Valoración

A la luz de los conocimientos a los que hemos podido acceder en materia de culinaria y nutrición, se realizará una valoración acerca de la comida cantonesa hogareña que tuvo la dicha de apreciar tan de cerca.

Comenzando por la planificación del menú, considero que aún sin haber estudiado la teoría, los cantoneses recibían una educación basada en un empirismo no muy lejano a lo que se entiende como un buen balance nutricional, en cuanto a la presencia en sus comidas de los diferentes grupos de alimentos, con la diferencia de los lácteos que es pobre su inclusión, las viandas en menor proporción que las que aquí conocemos y mayores el volumen de los ceriales, como el arroz como elemento más importante en la dieta. Téngase en cuenta que en idioma chino arroz es también sinónimo de comida, es muy rica la participación de los vegetales en la dieta. La preferencia por los aceites a las grasas de origen animal. El empleo de subproductos proteicos que hoy se manejan, ha estado presente en esta cocina, dado el empleo de los derivados de la soya, los germinados de frijoles, los hongos, etc. Que constituyen una fuente importante de proteína de origen vegetal, la combinación de estas proteínas dan en buena medida el completamiento de los aminoácidos esenciales para la nutrición humana.

Al ser el alto el consumo de hortalizas se logra un buen balance de micronutrientes dígase vitaminas y minerales y si bien era la mayoría de los casos se consumen cocinados y se destruye por efecto del calor el ácido

ascórbico (vitamina C) al incluirse en la dieta un adecuado consumo de frutas se garantiza la asimilación de estas sustancias.

La proporción de azúcar con relación al consumo total de carbohidrato es baja lo que se ajusta a los actuales criterios sobre nutrición humana.

Con relación al aspecto culinario podemos decir que en esta cocina que conocemos, están presentes casi toda la variedad de métodos de cocción habitualmente utilizados, tanto en la cocina cubana como en la internacional y se da una gran importancia a los salteados y a la cocción al vapor. Válidos son los criterios de combinación de colores en las comidas, el empleo de cortés parejos en los alimentos de una misma preparación.

Contrastante resulta con relación al gusto en general de los cubanos, aunque las tendencias actuales son ir modificando estas costumbres. Es el resultado de emplear condimentos en algunos casos diferentes, como el jengibre, la pasta y salsa de soya, especias de cinco sabores etc. que responden a la filosofía del yin y el yang, es decir la combinación de elementos contrarios: acido-dulce, agrio-picante, agrio-amargo etc. Que al final da un gusto sorprendentemente agradable, como expresión del principio filosófico de la unidad y lucha de contrarios.

Aspectos positivos son también la presentación de los platos, los sugerentes nombres que reciben algunas preparaciones, que van envueltos muchas veces en un halo poético.

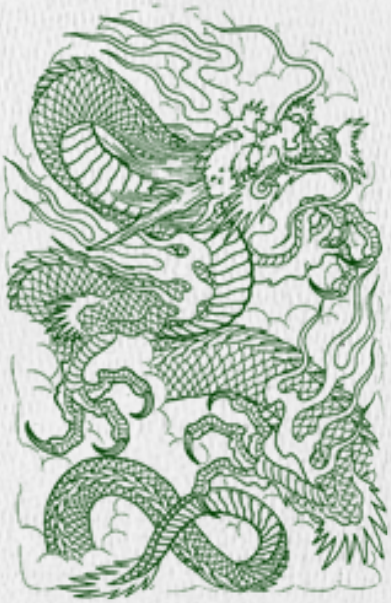
Cuestiones no negativas, sino diferentes son los gustos diferentes de esta cocina con las preferencias comunes de los cubanos como la textura de los alimentos, que pudieran existir opiniones de que quedan medio crudos o son demasiado duros, en cuanto a la apreciación de las partes más apetecible de los alimentos, como el pescado por ejemplo.

Conclusiones.

Aun cuando en la mente de muchos está presente , en las comidas hogareñas de los emigrantes cantoneses que arribaron a nuestro país, y en la llamada cocina china de restaurantes, que es la de los chinos californianos principalmente , los principios que prevalecen casi son los mismo , poco se ha escrito sobre el tema.

En el desarrollo de la sociedad cubana, los elementos de la cultura china introducidos por esta inmigración presente en Cuba desde mediados del siglo XIX, han incidido de forma significativa y dentro de ellos los de carácter culinario, mucho le debemos a sus aspectos positivos.

Tarea es de los descendientes y personas que han tenido la oportunidad de acceder a este legado , el preservar y enriquecer estas tradiciones y sus valores , pero no como algo singular , sino como parte integrante de este gran ajiaco que es nuestra nacionalidad , al que el pueblo chino le ha concedido una matiz especial .



EXPERIENCIAS AGRARIAS EN CHINA ENTRE 1949-1978

Lic. Ricardo Leyva Pérez

Introducción.

Un torrente de información fluye por doquier, acerca del milagro económico chino en la contemporaneidad. El inmenso "dragón" asiático, tras centurias de dormitar a las márgenes del Capitalismo mundial, despertó para siempre.

Sin embargo pocos hubiesen sido capaces de augurar, décadas atrás, que el singular proceso de Reforma y Apertura al exterior en que está envuelta China desde 1979 hasta hoy; tendría tanto éxito.

De manera sincrónica, en ese peculiar país, coexiste la interacción-mutación de tres micro y macroprocesos estructurales complejos: de un modelo económico centralizado transitó, gradualmente, hacia una economía socialista de mercado[1]; de una sociedad rural avanza progresivamente a otra urbana y de una nación cerrada hacia otra globalizada. Provocando, su reinserción como potencia de Centro en la economía y geopolítica global.

No en balde, disímiles voces autorizadas desde diversas latitudes del orbe, catalogan a la actual centuria como: *"El siglo de China".*

Es así, que por su sensible trascendencia en el marco local-regional y mundial, son los indiscutibles resultados vislumbrados en la agricultura de esa nación hoy; una de la más fehaciente muestra de cuan fecundo ha sido la Reforma en el sector. De la estabilidad del agro chino, depende que se agudice o no, la precariedad alimentaria global ya existente.

A lo largo de toda la historia del género humano, la procura del alimento constituye la primera necesidad a resolver por el hombre. Para esa nación asiática, en particular, dar solución consciente-racional-sos-

---

[1] El término de "economía socialista de mercado" es muy polemizado en la actualidad. Existen muchas discrepancias y subjetividades sobre la conceptualización y significado de este juego de palabras en la construcción socialista; hasta dónde economía de mercado y socialismo podrán coexistir.

El entramado de este concepto queda plasmado en la IV Sesión Plenaria del XIII Comité central del PCCH en junio de 1989.

Sin embargo, en aras de de esclarecernos y tomar partido sobre una definición lo más acabada posible sobre este asunto, utilizamos y nos adherimos al concepto que brinda el destacado investigador y académico cubano, Dr. Julio A Díaz Vázquez, en su libro "China: El Despertar del Dragón" de la Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007, en la página 350 donde señala:

"…acentuada en la propiedad pública y el principio de distribución "a cada quien según su trabajo"; aceptando como complemento otros sectores de la economía y modalidades de distribución".

tenible al asunto; no puede ser postergado. Constituye elemento medular en su estrategia de seguridad nacional.

Cada día las autoridades de ese país deben garantizar la alimentación para el 22% de la población global, bajo difíciles condiciones naturales. Pues para pocos es un secreto, que China posee el tercer lugar en el ranking mundial, en cuanto a extensión territorial, con más de 9.6 millones de Km^2, aunque contradictoriamente, sólo es cultivable entre el 7 y 10 % del área total.

En el pasado reciente, quedaron sepultadas las criminales hambrunas que costaban millones de vidas anuales. La nación irrumpe en el mundo, también, como el mayor productor de cereales. Puesto de manifiesto, en las más de 550 millones de ts de cereales que ha llegado a producir ese pueblo en el último lustro. Localizando en el exterior, básicamente, sólo el 5% del déficit de ese vital producto en su canasta básica.

De lo anterior, podríamos realizar al menos dos inferencias fundamentales. Primero, qué sucedería si en el actual contexto de crisis alimentaria global, el pueblo chino hubiera de buscar los alimentos en el exterior. Como es obvio, la respuesta es elocuente; la catástrofe tendría consecuencias aún insospechadas a escala planetaria. Segundo, y se desprende de ello, por primera vez en la historia ese pueblo logró dar contestación a su antiquísima contradicción: *"mucha gente poca tierra"*.

Bastaría entonces recordar o preguntarnos, tal vez, cuáles fueron los antecedentes inmediatos del actual proceso de modernización agrícola en China; podríamos considerar a éstos, como "escalones" inmediatos en la búsqueda-conformación de una reforma agraria autóctona y objetiva adaptada a la realidad y necesidades particulares del gigante asiático; y a partir de ello, qué implicaciones socioeconómicas inmediatas trajo consigo el destino del agro chino durante esos años.

Por tanto, a partir de las anteriores interrogantes, nos proponemos como **objetivo general** en el presente material: Valorar las principales experiencias aportadas por las relaciones agrarias en China durante las tres primeras décadas de construcción socialista.

Desarrollo.

Para comprender y enjuiciar con mayor claridad las experiencias aportadas por el agro chino durante las primeras décadas de edificación socialista, es preciso que éstas, se entiendan más allá de los logros y desventuras que sufrió el sector en la etapa. Pues ello, sólo sería un análisis muy superficial acerca de la complicada trama que encierran las históricas relaciones agrarias en ese rincón específico del Planeta.

Este estudio, parte de la **tesis central** siguiente:

Las distintas experiencias aportadas por la agricultura en China durante las tres primeras décadas de construcción socialista guardan estrecha vinculación una con la otra. No son actos aislados que sólo respondían a un proyecto socioeconómico y político determinado, sino, que constituyen eslabones estructurales en la búsqueda perpetua y conformación de un modelo de reforma agraria autóctona capaz de responder a la ancestral contradicción: *"mucha gente poca tierra"*.

Consecuentemente, el colorido peculiar adoptado durante todo el ciclo de vida, por las disímiles transformaciones agrarias acaecidas entre 1949-1978, responden a un fenómeno objetivo complejo; más allá de cualquier subjetividad humana. Atemperado, de manera conexa, a un conjunto de peculiaridades geográficas, socioeconómicas, culturales e identitarias que distinguen históricamente a ese pueblo y por ende, con

múltiples implicaciones multifacéticas, Regidas y respondiendo a directrices partidistas (no exenta de errores en su implementación).

En aras de desentrañar el razonamiento planteado, consideramos lógico proponer, no perder de vista cuatro premisas históricas, teóricas y metodológicas concretas; las cuales nos pueden servir de hilo conductor en el esclarecimiento de las singularidades del tema en cuestión:

(1). La agricultura como importante factor socioeconómico ancestral para el pueblo chino.

A lo largo de la historia de la humanidad, hemos conocido que el gigante asiático, constituye una de las cunas de la civilización contemporánea, posee uno de los territorios más extensos del orbe, es el enclave más poblado del Planeta y por demás, la agricultura es su base económica tradicional.[2]

En consecuencia, ha sido y es, un pueblo milenario identificado con la tierra[3]. Tal es así, que en los umbrales del siglo XXI, con una población

---

[2] Jin Bo en su libro "China país por descubrir. Introducción a la Historia, Sociedad y Cultura de China". Editorial China Intercontinental Press, 2009; señala que:

"Se ha recogido en los anales de la historia que China es un país que se ha desarrollado en la era de las civilizaciones agrícolas. Tanto los historiadores nacionales como los extranjeros concuerdan en que la antigua China representó la civilización agrícola, en la que la productividad y el desarrollo social lideraron el mundo durante un largo tiempo. Durante más de 2000 años los ancestros chinos trabajaron duro y fueron creativos, enriqueciendo y desarrollando la civilización humana en sus inicios.

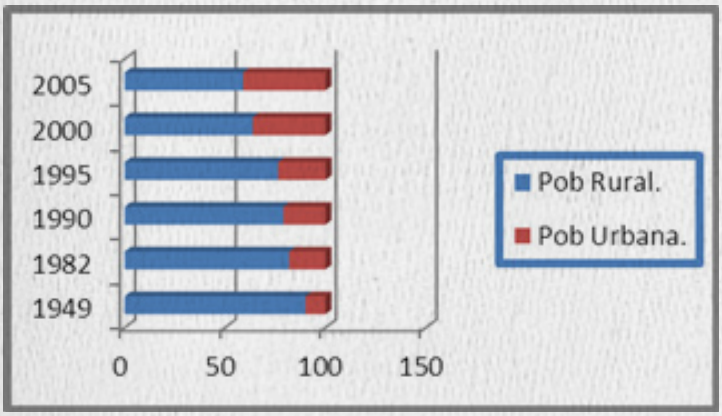
Ya en las dinastías Shang (1600 a.C.- 1100 a.C.) y Zhou (1100 a.C.-221a.C.), el pueblo chino se comenzó a dedicar a la labranza. En aquellos tiempos los principales cultivos eran mijo, cebada, trigo, frijoles y arroz."

[3] Identidad-necesidad, que aún persiste en el presente, a pesar de los profundos cambios estructurales que implica el actual proceso de Modernización Económica en que está envuelto ese país.

por encima de los 1 330 millones de habitantes, aproximadamente el 60% de éstos, aún continúan viviendo en áreas rurales. Ver Gráfico 1.

Gráfico 1.

Datos básicos acerca de la población de China 1949-2005. (%)



Fuente: Datos recopilados por el autor

Sus principales zonas de labranzas se pueden localizar, fundamentalmente, desde el Norte hacia el Sur; en el extremo Oriental de la nación. Regiones, favorecidas (en parte) por las bondades de la naturaleza[4] y por ende, se especializan en aquellos cultivos a fines con las condiciones

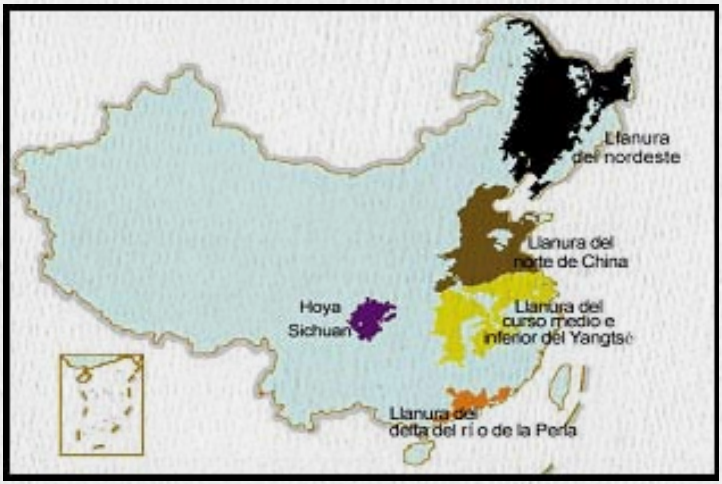
[4] Los investigadores cubanos, Julio Díaz Vásquez y Eduardo Regalado Florido en su libro "China: El Despertar del Dragón" de la Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007; señalan en la página 50 que: *"Las producciones agrícolas se concentran, fundamentalmente, al sur del río Yangtze, de clima tropical, tierras húmedas y copiosas de recursos hídricos que aportan tres cosechas al año; la zona entre los ríos Amarillo y Yangtze, dotadas de grandes extensiones irrigadas, posibilita la obtención de dos recolecciones anuales, la región norte, de clima seco y frío produce una siega por año de trigo.*

Los cultivos comprenden dos grandes grupos: cereales-tubérculos y de destino industrial. En los primeros tienen supremacía el arroz, trigo, maíz, soya y tubérculos; los cereales representan el grueso de la producción donde el arroz ocupa más del 40%; el trigo el 23% y el maíz 21%. Los destinados al procesamiento industrial incluyen el algodón, maní, la colza, sésamo (ajonjolí), caña de azúcar, té, tabaco, morera y frutas."

naturales particulares, así como el arraigo sociocultural identitario que posea cada lugar. Ver mapa 1.

Mapa 1.

Principales zonas agrícolas de China.



Fuente: Archivo de mapas. Multimedia *"China: Hechos y Cifras 2001"*. Editora Nueva Estrella, Beijing, China 2001. (Versión digital).

Sin embargo, desafortunadamente, desarrollan esta actividad productiva milenaria bajo difíciles condiciones geográficas. Sólo, su cantidad de tierra apta para el cultivo, asciende a poco menos del 10% del área total, o sea, aproximadamente 130 millones de ha.[5] Ver Mapa 2 y Gráficos 2-3.

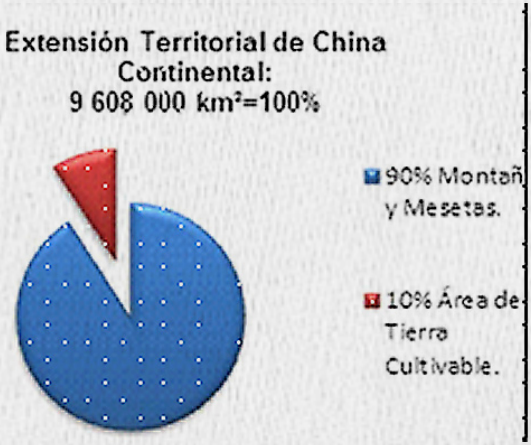
[5] Por condiciones objetivas de diversas índoles, en buena parte, derivadas del actual proceso urbanístico en que está envuelto el gigante asiático desde 1979 hasta la fecha; la superficie de labranza se redujo desde 150 millones de ha hasta la cifra que se sita en el cuerpo del material.

Mapa 2.

Mapa físico actual de China.

Fuente: www.worldmap..com

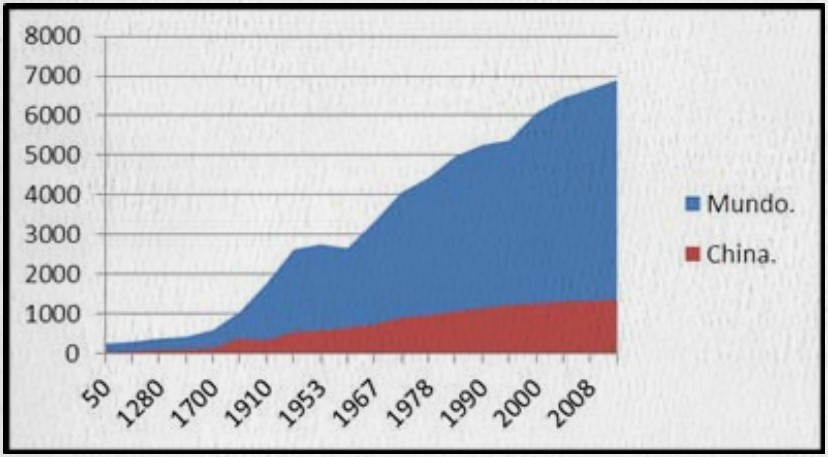
Gráfico 2.



Fuente: Datos recopilados por el autor.

Gráfico 3.

Estimación aproximada sobre la población de China y del Mundo desde el año 50 de N.E. hasta 2010. (Millones de habitantes)



Fuente: Constituyen datos recopilados por el autor.

Por tanto, visto en una escala global, China posee en la actualidad alrededor del 6% de la superficie cultivable del Planeta y logra garantizar con ello, la alimentación para el 22% de la población mundial.

Todo ello responde, en buena medida, a la esencia socioeconómica, política y cultural de una sociedad colectiva que busca la prosperidad y el bien común entre sus semejantes, a pesar de ser un país en vías de desarrollo. Puesto de manifiesto, en el Informe Central al XII Congreso del Partido Comunista Chino, cuando se expresó:

"Convertir a China, atrasada en lo económico y Cultural, en un poderoso país Socialista moderno en el presente nuevo período histórico, es una de las más grandes obras creadoras que se haya conocido en la historia de la humanidad." [6]

No en balde, prácticamente, hubo que empezar una reestructuración socioeconómica y política desde "0" para tales fines.

En general, la copia "acrítica" del modelo de desarrollo eurosoviético entre 1953-1957 y el aventurerismo maoísta acontecido durante 1958-1976 (sobre todo este último), había sumado al país al borde del colapso. Desafortunadamente, una muestra palpable de ello, quedó evidenciado en el sector agrario. El capricho, la soberbia de Mao y sus seguidores cobraron la vida de aproximadamente 100 millones de personas en ese período.

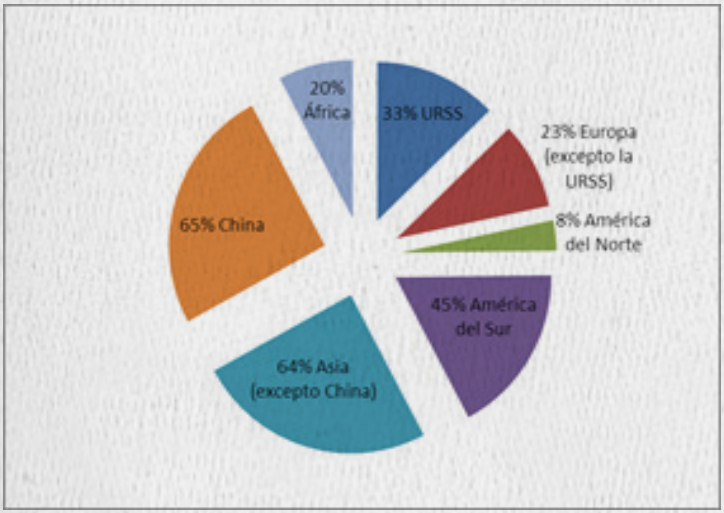
Sin embargo, es realmente contraproducente conocer- entender, cómo un per cápita tan bajo en la obtención de granos en esa atapa

[6] Informe Central de Hu Yaobang ante el XII Congreso del Partido Comunista Chino, 1ro de septiembre de 1982, en Robaina, José Luis. China, Reforma y Apertura. Informes, documentos y discursos, p. 173, Editora Política, La Habana 1990.

(0.30 t por habitantes)[7], representó en un marco global el 65% de la producción agrícola del orbe. Ver Gráfico 5.

Gráfico 5.

Producción Mundial de Cereales.
Década de los años 70 del Siglo XX (%).



Fuente: Jalée, Pierre. El Tercer Mundo en la Economía Mundial. Editorial Siglo XXI, Mexico, 1978, sexta Edición. P17.

(2). Las peculiaridades de China en la construcción socialista.

V. I Lenin (1870-1924), constituyó el genial continuador-enriquecedor de la obra teóricopráctica revolucionaria iniciada por C. Marx (1818-1883) y F. Engels (1820-1895) en el siglo XIX.

[7] Recordemos que 1 tonelada (t) equivale aproximadamente a 1000 kilogramos (kgs), y esta a su vez, 2 200 libras (lbs). Es decir, el 80% de 600 millones de chinos entre 1958-1976 producían cerca de 330 kgs per cápita. Visto a escala global, representaba más del 60% de la producción de cereales en el mundo, pero a escala nacional desafortunadamente ocasionaba un estrés alimentario enorme.

Fue, el líder histórico de la Gran Revolución Socialista de Octubre (GRSO), quien tuvo el épico mérito histórico de enriquecer-desarrollar con el día a día, como una genuina obra creadora consciente, los principales principios y postulados que sobre Economía Política de la Construcción del Socialismo heredados de los fundadores del Marxismo.

Es así, que con la interrelación dialéctica teoría-praxis, formula concienzudamente entre otros importantes elementos que:

"Todas las naciones llegarán al socialismo, esto es inevitable, pero todas llegarán de un modo diferente, cada una aportará cierta originalidad en tal o cual variedad de dictadura del proletariado, en tal o cual ritmo en las transformaciones socialistas de los diversos aspectos de la vida social." [8]

"…hoy todo radica en la práctica, que ha llegado precisamente el momento histórico en que la teoría se transforma en práctica, se verifica por la práctica, se corrige por la práctica, se comprueba por la práctica." [9]

Desde los primeros momentos de la instauración del Poder soviético, Lenin se interesó profundamente por los problemas relacionados con el período de transición del Capitalismo al Socialismo. Sin temor a dudas, fue el pionero entre los marxistas, en el descubrimiento por completo y en todas sus dimensiones, la dialéctica de la instauración de la sociedad socialista nacida de la lucha de clases contra el capitalismo; así como las leyes objetivas particulares y generales (que como regularidad) le son inherentes a todos los países que emprendan la vía de transición

---

[8] Ver. V. I. Lenin. Sobre la caricatura del marxismo y el economismo del Imperialismo. Obras Completas, t27, p67

[9] Ver. V. I. Lenin. Obras Completas, t35, p202. ¿Cómo debe organizarse la emulación?

al socialismo. Concibió una doctrina integral de la edificación socialista del proceso de transición.

En consecuencia dejó por sentado, que no existe un modelo universal, único en su tipo (o mucho menos metodológicamente terminado), que muestre una "regla de oro" para cómo llevar a cabo la conversión al Socialismo. El camino para tal empeño revolucionario, estará preñado de cierta originalidad. Se irá abriendo paso en medio de un manojo de complejidades, fruto de las propias particularidades en la gestación y desenvolvimiento del proceso revolucionario, así como las condiciones nacionales histórico-concretas; o sea, lo específico de cada territorio (tipicidades socioeconómicas y políticas, el grado de conciencia revolucionaria de las masas, tradiciones culturales, idiosincrasia, costumbres e identidad popular, etc). Sin descartar la observación y estudio de los principios y valores universales del Marxismo.

Comúnmente establecemos por cuestiones de comodidad o desconocimiento, quizás, que las peculiaridades en la edificación del Socialismo chino fueron aportadasemprendidas con el proceso de Reforma y Apertura al Sistema Capitalista Mundial (SCEM) hasta nuestros días. Sin embargo, eso es un análisis muy sesgado de cientificidad y ajeno a la realidad del histórico proceso revolucionario que durante décadas lleva acabo ese país.

El asunto se torna simple y difícil de entender a la vez. El camino de las *"Cuatro Modernizaciones"* forma una parte importante o constituye un "engranaje" superior y complejo en el proceso de búsqueda en una autoctonía que las autoridades chinas tratan de impregnar (desde la propia gestación de la revolución hasta hoy) a las experiencias en la construcción socialista.

Elementos, éstos, quedan claramente evidenciados en los propios documentos directrices de la Reforma; estableciendo la unidad dialéctica entre el pasado y el presente en las peculiaridades de la edificación del Socialismo en China. Ejemplo claro de ello, lo podemos constatar en el Informe Central de Zhao Ziyang[10] ante el XIII Congreso del Partido Comunista de China, 25 de octubre de 1987, cuando expresó:

"Es un tema nuevo en la historia del desarrollo del Marxismo la construcción del socialismo en un país oriental tan atrasado y territorialmente tan extenso como China. La situación que enfrentamos no es ni la construcción del socialismo sobre la base del capitalismo altamente desarrollado, como lo concibieron los fundadores del marxismo, ni tampoco algo totalmente idéntico a lo que enfrentan los demás países socialistas. Aquí no cabe ni trasplantar lo que dice en los libros ni copiar lo que se ha hecho en otros países. Hay que partir de la realidad nacional e integrar los principios fundamentales del marxismo con las condiciones reales de China, a fin de desbrozar, mediante la práctica, el camino de un socialismo con peculiaridades chinas. A este respecto, nuestro Partido ha hecho exploraciones valiosas y ha obtenido importantes éxitos, pero también ha dado numerosas vueltas y revueltas que han costado caro." [11]

Ahora bien, qué elementos concretos-originalidad, resumen los principales aportes de China a la teoría-práctica socialista durante las tres primeras décadas de edificación de la nueva sociedad.

› La revolución dirigida por Mao y sus seguidores, desde su período de gestación y desarrollo, en buena parte fue muy dis-

[10] Zhao Ziyang o Chao Tsê-yang (1919-2005), político chino, Primer Ministro de la República Popular China (1980-1987) y secretario general del Partido Comunista Chino, PCCh (1987-1989)

[11] Ver: Robaina, José Luis. China, Reforma y Apertura. Informes, documentos y discursos. Editora Política, La Habana 1990. P304.

tinta a la encabezada por Lenin y el proletariado ruso en 1917. La primera, constituyó un movimiento básicamente campesino desde los "pies a la cabeza". Baste recordar, que la población de China hacia 1949 era de aproximadamente 500 millones de habitantes; donde un 90% de éstos constituían hombres y mujeres del campo; o sea, de esa clasesustrato socioeconómico específico se nutrió la esencia socioclasista del Ejército de Liberación Nacional en su inmensa mayoría[12]. A partir de ello, será mucho más fácil comprender, por qué el "gran timonel" de la revolución china en muchas ocasiones, sólo, se limitó a escuchar atentamente los designios de la Tercera Internacional Comunista; qué influencia especial jugó en el pueblo la existencia de una profunda deformación estructural de la economía nacional (debido a la confluencia, fundamentalmente, de un precario contexto socioeconómico interno sumido en siglos de explotación por vías precapitalistas de producción en pleno siglo XX, centenares de luchas campesinas internas sin alcanzar sus metas más relevantes, un oprobioso saqueo de las riquezas nacionales por parte las potencias occidentales en franca confabulación con la escasa y débil burguesía nacional y por si fuera poco, las frecuentes y estrepitosas calamidades naturales) y en consecuencia, cuánto repercutió positivamente en la conformación de las fuerzas revolucionarias de entonces, las consigna de "¡Reforma Agraria para Todos ! y ¡Libertad para el Pueblo chino! "

› Siendo consecuente con lo anterior, debemos precisar, que dentro de las transformaciones socioeconómicas más importantes acontecidas durante los tres primeros años de estrenarse la revolución china en el poder; fue la reforma agraria de 1950

[12] Para esa fecha los chinos poseían sobre las armas más de 3.5 millones de personas; en la actualidad a penas rebasan 1.6 millones de soldados.

la más trascendente. Por primera vez en la historia de ese país, más 300 millones de personas fueron beneficiadas con una pequeña porción de tierra propia para cultivar, alimentar a la familia e inclusive, liberar una pequeña parte de la producción hacia el mercado. En particular queremos resaltar, como unos de los sellos distintivos más peculiares en dicha redistribución de tierras (a diferencia de la Gran Revolución Socialista de Octubre), el hecho de no tocarle la propiedad a buena parte de los campesinos medios. Éstos, habían jugado un papel revolucionario durante la guerra de liberación nacional; puesto de manifiesto, en el abastecimiento de fuerzas vivas, víveres y financiamiento a las tropas sublevadas.

› Amén de los aciertos y desaciertos que se cometieron durante las diversas reestructuraciones socioeconómicas que se hicieron ese país entre 1953-1957 (puesta en práctica del Primer Plan Quinquenal, matizado por la implementación acrítica del agotado modelo de desarrollo eurosoviético), 1958-1961 (el experimento chino de la vía rápida de la construcción socialista: "El Gran Salto Adelante"-las Comunas Populares) y 1966-1976 (durante la "Revolución Cultural Proletaria", como remanente inmediato, de la teoría-práctica del "Gran Salto Adelante"); contaron con el apoyo consciente y hasta entusiasmo de todas las masas populares en general; en especial los campesinos.

› Relacionado con lo anterior, no queremos perder de vista que con respecto al campo, el objetivo final de uno u otro modelos nunca fue extraer al máximo los excedentes materiales y financieros de la producción agrícola, sino, potenciarpromover-fortalecer una articulación estructural para un desarrollo agrario integral (industrias rurales); fomentando paulatinamente una

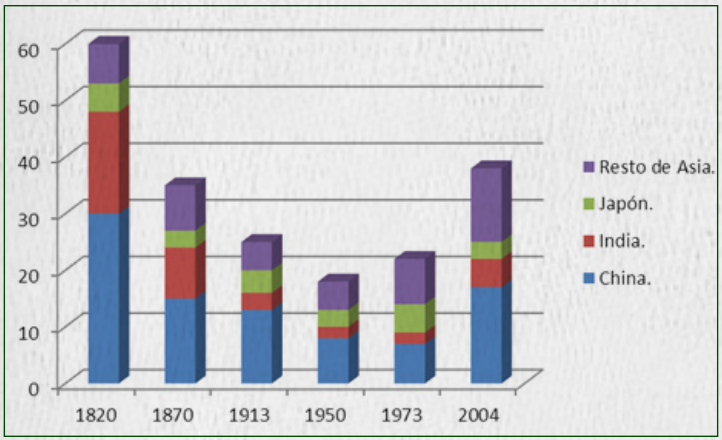
interrelación agricultura-industria y por ende, la alianza obrero-campesina.

› Por último, a simple vista podríamos señalar, que la estrategia de desarrollo chino entre 1958-1976 (fundamentalmente) buscaba suprimir al máximo las relaciones monetarias mercantiles y por ende, el consumo en la agricultura. Sin embargo, el asunto era más complejo. Pues, en la práctica, trataban de conformar-buscar un igualitarismo férreo en la distribución de bienes de consumo en la sociedad. Y, para ello, se redujeron en un alto grado los ingresos rurales, propiciando así, una autarquía económica muy particular; que cuyo grado de desarrollo en las fuerzas productivas de entonces, no le acompañaba.

(3). La pasión histórica de los chinos por reconvertirse en potencia de Centro, no constituyó excepción durante la égida de Mao. Ver Gráfico 5.

Gráfico 5.

Peso Económico de Asia en el PIB Mundial entre 1820 y 2006 (%).



Fuente: Tamames, Ramón. El Siglo de China: De Mao a Primera Potencia Mundial. Editorial Planeta, S. A, 2008. P93.

Es conocido que en tiempos inmemoriales, China, constituyó una enorme potencia socioeconómica-comercial y militar.

Elemento sensible patentizado, a través, de las crónicas-vivencias que experimentó el mercader y explorador veneciano, Marco Polo, en sus distintas expediciones por la "Ruta de la Seda" hacia el coloso asiático durante la segunda mitad del siglo XIII. Y, más allá de una coincidencia histórica, cinco centurias más tarde ese importante poderío sería vislumbrado por su homólogo europeo, el Emperador francés Napoleón Bonaparte; cuando a fines del siglo XVIII profetizó en breves palabras: *"China es un gigante dormido, déjenlo dormir porque el día que despierte estremecerá al mundo"*.

Cierto es, que durante milenios de existencia, ese importante pueblo acumuló un saber y reprodujo un cúmulo de riquezas materiales y espiritual producto del acervo científico de su civilización, experiencias en la navegación y el comercio, además, de la enorme masa de territorios (que extramuros) las disímiles dinastías chinas llegaron a conquistar-sojuzgar. Su basto Imperio se extendió, aproximadamente, alrededor de todo el Sudeste, centro y parte Norte de Asia[13]. Es así, que para inicios del siglo XIX llegaron a representar la tercera parte del Producto Interno Bruto (PIB) de entonces.

Sin embargo con el significado positivo que trajo para Occidente, el estrangulamiento socioeconómico y político, del que fueron franco testigos silenciosos las colonias, neocolonias o zonas de influencias del resto del Orbe; en aras de cimentar las relaciones capitalistas de producción (visto luego en el favorecimiento de la formacióndinámica del

[13] La dinastía Manchú (Quing) 1644-1911, puede ser considerada como una de las más firmes, prestigiosa y antigua entre los Estados monárquicos consolidados en Asia Oriental. Puesto en evidencia, entre otros importantes elementos, por la política tributaria que se veían obligados a pagar continuamente los Estados vasallos de Corea, Vietnam, Siam, Birmania, Nepal y Mongolia.

Sistema Capitalista de la Economía Mundial); propició en el caso particular de China, un retroceso ancestral enorme en su periplo histórico.

No en balde, al acontecer el triunfo de la revolución comunista en el mes de octubre de 1949, era obvio-necesario-apremiante-loable comenzar a recomponer el desarrollo de las fuerzas productivas y el sistema de relaciones de producción en que estaba sumida "La Nueva China" de entonces.

Hecho que comenzó a encaminarse a partir de 1953[14], con la asimilación "acrítica" del modelo clásico socialista soviético. Puesto en evidencia, a través, de la aplicación y resultados generales finales aportados por el Primer Plan Quinquenal 1953-1957[15] y el establecimiento de relaciones de ayuda mutua y cooperación con los países socialistas de Europa del Este; en especial con la extinta URSS.

---

[14] Recordemos que la Revolución china triunfó en octubre de 1949. A partir de entonces, y hasta 1952, se crearon gradualmente las bases objetivas y subjetivas para la construcción socialista en el gigante asiático

[15] Sin embargo, a pesar de los importantes resultados obtenidos por la revolución socialista china, en sus 8 años primeros de incursión, no pocos especialistas en el tema plantean que: *"el sistema socialista de relaciones de producción (la base económica del socialismo), en China no había cristalizado del todo, y se encontraba apenas en el proceso de formación"*

De lo anterior se puede inferir, que Mao Tse tong, copiaba un modelo de desarrollo acríticamente y con síntomas de "cansancio"; sin previo análisis de las condiciones reales de la nación asiática para su implementación y por ende, se observa pobre nivel creativo en la teoría-práctica socialista china de esta etapa.

Por tanto, siendo consecuente con lo anterior, no debemos perder de vista dos elementos cardinales. Primero, contradictoriamente, la mitad de la producción industrial, aún, recaía sobre las "espaldas" de la pequeña propiedad privada (a pesar de que el estado por diversas vías, ya poseía el control de los principales renglones estratégicos de la economía en ese país), elemento "sensible"capaz de erosionar la efectividad o no, de las transformaciones socialistas y por ende, sus respectivos resultados productivos en la sociedad china de entonces. En segundo lugar, la fuerza de trabajo era mayoritariamente campesina, prácticamente analfabetos, semianalfabetos o iletrados funcionales. O sea, fáciles de manipular, no se incorporaban al proceso de manera consciente, ni creativamente. En fin, aplicaban la teoría marxista-leninista como un dogma, según las "interpretaciones" de su gran "timonel".

Ahora bien entre 1958-1976, Mao lleva a cabo el denominado "Gran Salto Adelante" (1958-1961), así como su remanente más inmediato, la denominada "Revolución Cultural Proletaria" (1966-1976)[16]. Si bien, ambos momentos en la práctica, demostraron un retroceso en la construcción socialista china con consecuencias materiales y sociales incalculables, al menos en su proyección teórica constituye ejemplos fehacientes de las ansias del gran "timonel" por "vencer" etapas y ubicarse como potencia hegemónica a escala mundial; o al menos en un marco más estrecho, liderar la construcción socialista dentro del Sistema Socialista Mundial (SSM) por una vía muy "peculiar".

Por ejemplo, Mao, expresó de manera chovinista en dos oportunidades:

a) 1959: *"Debemos dominar el mundo entero, nuestro objetivo es el mundo entero".*[17]

b) *1965: "Por fuerza debemos recuperar Asia Suroriental, incluidos Vietnam del Sur, Tailandia, Birmania, Malasia, Singapur… la región de Asia Suroriental es muy rica: hay allí muchas riquezas naturales y merece, con largueza, cualquier gasto que se haga por recuperarla."*[18]

En resumen, los resultados finales del experimento chino de la vía rápida en la construcción socialista no se hicieron esperar. El gigante asiático fue sumado en un profundo caos económico-social, político y hasta existencial. Del cual, citar cifras, podría ser muy osado. Debido a

---

[16] Por razones obvias, no trataremos en este momento, las particularidades acontecidas durante la etapa del Primer Ajuste Estructural en China (1962-1965). Pues, el mismo será objeto de análisis más adelante.

[17] Yásenev, Vladimir y Stepanov, Evgueni. Las fronteras de China: Del expansionismo tradicional al hegemonismo contemporáneo. Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti Moscú, 1981. P3.

[18] Ibidem.

que, por una parte, las autoridades apenas guardan registro alguno al respecto. Y, por el otro, los habitantes de entonces (que aún hoy continúan con vida), borraron conscientemente de sus mentes los destinos de un pasado tumultuoso.

Mao y sus compañeros de fórmula más cercanos, fruto del subjetivismo, voluntarismo chovinista y extrema politización de la vida socioeconómica del país; sólo lograron convertir la quimera en una abominable pesadilla. En la práctica, apenas pudieron tirar entre un 5-7% del PIB mundial.

(4). Existe un consenso entre especialistas, a nivel nacional e internacional, en el establecimiento de una periodización (lo más objetiva posible) acerca del devenir histórico de las tres primeras décadas de construcción socialista en China. Ésta, nos permite identificar y asumir con más exactitud, aquellas tareas específicas e hitos particulares socioeconómicos y políticos formulados y asumidos en la práctica durante la etapa en cuestión; por el Partido Comunista y sociedad china en general.

Los treinta primeros años de edificación del Socialismo en ese país pueden subdividirse, *grosso modo,* de la siguiente manera: 1949-1952 "La etapa democrática burguesa", 1953-1957 "Inicio de la construcción socialista en China: El Primer Plan Quinquenal y el proceso de cooperativización rural",1958-1961 "Etapa del Gran Salto Adelante", 1961-1965 "Período del Primer Ajuste y Consolidación Socioeconómica" y 1966-1976 "La Revolución Cultural Proletaria".

Realizadas las aclaraciones pertinentes, entorno a las premisas teóricas- metodológicas e históricas tratadas, consideramos oportuno

comenzar a dilucidar los por menores relativos a las distintas experiencias agrarias en China durante su etapa inicial de construcción socialista.

1949-1952: "Etapa democrático-burguesa. Primera reforma en la estructura agraria de China".

El 1ro de octubre de 1949, Mao Zedong, gran timonel de la revolución de liberación nacional y antiimperialista declaraba frente a los ojos del mundo (sobre todo ante una multitud local enaltecida), la fundación de *"La Nueva China".*

A partir de entonces, ese gigantesco país, entraría una vez más en la senda de la historia; y al mismo tiempo, saldría eternamente de esta.

Por una parte, el joven proceso revolucionario en el poder, era portador de una rica herencia cultural con milenios de existencia y siglos enteros de luchas en pos de la verdadera emancipación nacional. Pero, de la otra, desafortunadamente también adquirió un país "pobre y vacío".

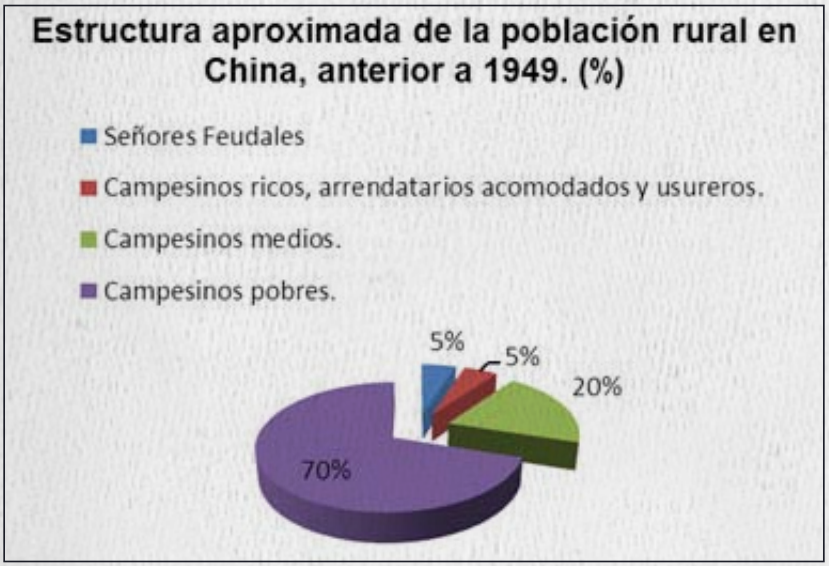
Existen una serie de factores socioeconómicos y políticos que validan la veracidad de la anterior afirmación. Entre otros:

(1) El predominio, básicamente, de formas precapitalistas de producción en torno a la tierra; frente a un mundo capitalista (casi por completo y bajo la envoltura de la regulación monopolista estatal), el cual daba pasos sólidos hacia la Tercera Revolución Científico-Técnica.

En China, a diferencia de otras naciones subdesarrolladas, no era común el establecimiento de extensas propiedades latifundistas. O sea, a través, de pequeños minifundios agrarios, los terratenientes rurales, campesinos ricos y medios eran dueños

en su conjunto del 90% de la tierra cultivable, respectivamente. Y éstos a su vez, constituían tan sólo el 30% de la población rural de entonces (ver gráfico 6). Que de una u otra forma, desarrollaban distintos métodos de explotación agraria con respecto a la numerosa población rural pobre. Sin embargo es de notar, que durante centurias el cobro de sofocantes impuestos por parte de los señores feudales; significó una horrenda asfixia socioeconómica y política en el agro chino.

Gráfico 6.



Fuente: Amuchástegui, Álvarez, Domingo. Historia Contemporánea de Asia y África, t1. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1984. P85.

Por ejemplo: los campesinos pobres llegaban a entregar hasta más del 50% de sus cosechas en forma de impuestos, la existencia de exorbitantes tasas impositivas por préstamos usureros sobre las cosechas para insumos, aperos de labranzas, etc., provocando el endeudamiento casi frecuente y la agudización de la pobreza en el campo; y como consecuencia directa de todo ello, se reforzaban los derechos señoriales en el campo chino creando la sensación de un volcán hirviendo.

En fin, existía un estancamiento general del que no habría escape posible sin un rompimiento decisivo con las viejas normas del régimen de servidumbre rural.

Es así, que sin una solución loable para el problema fundamental de los chinos, la tierra, ningún régimen político podía aspirar a la estabilidad y por ende, algún programa de desarrollo económico-social y modernización sería viable. No se trataba de un simple problema en el desarrollo de las fuerzas productivas materiales (las cuales estaban sumamente raquíticas), sino que se trata de una actividad económica que sentó raíces históricas muy profundas en el seno de la sociedad milenaria china. No en balde, partiendo de ese sensible-perentorio recurso y de todas sus correspondientes ramificaciones, es que los revolucionarios chinos logran atraer masas enteras de seguidores y, a través de una prolongada lucha armada, demoler desde sus cimientos al régimen "nacionalista" parasitario del Kuomintang.

(2) China constituyó (en la práctica), una zona de influencia en función de las necesidades socioeconómicas y políticas de Occidente. Desde las primeras décadas del siglo XIX hasta el triunfo de la revolución popular en 1949, el país constituyó una semicolonia dividida en forma de "pastel" entre las distintas concesiones, tratados desiguales y posición servil que sostuvieron las autoridades chinas de entonces [19]; con sus similares británicos, alemanes, norteamericanos, portugueses, japoneses e inclusive

[19] China estuvo gobernada entre 1644-1911 por el gobierno Manchú. La caída del Imperio Ming (1368-1644) se ocasionó por una rebelión que estalló en la provincia de Shaanxi como resultado de la incapacidad gubernamental para proporcionar ayudas en momentos de hambre y desempleo. Cuando los rebeldes llegaron a Pekín en 1644, las tropas Ming estaban desplegadas en la Gran Muralla, procurando frenar la invasión de los manchúes, una tribu tungúsica que había obtenido recientemente el poder en Dongbei Pingyuan (Manchuria).

rusos [20]. Contribuyendo, paulatinamente, a la consolidación del estrangulamiento de las fuerzas productivas y por ende, a la precariedad del sistema de relaciones sociales de producción imperantes.

(3) El desarrollo de una burguesía nacional industrial en fase embrionaria, débil y poco numerosa; más bien artificial, concentrada al Este del país. Los prematuros intentos de una primera "occidentalización" de China, desde finales del siglo XIX e inicios del XX, quedaron ahogados por los intereses del capital foráneo. Pues, sólo se le permitió "ver la luz", en aquellos sectores de interés para éste: manufacturas textiles y artesanales, minería, fundiciones de metales, algunas redes de transporte ferroviario y marítimo. En consecuencia, a primera vista esto trajo consigo, que el proletariado chino apenas cuajase como clase social tanto en el ámbito cualitativo y cuantitativo. [21]

(4) De lo anterior, se deriva, la consolidación en China de un modelo económico primario manufacturero exportador. Muestra de ello, lo constituye la peculiaridad estructural adoptada por el Producto Interno Bruto (PIB), de entonces. La agricultura y el

---

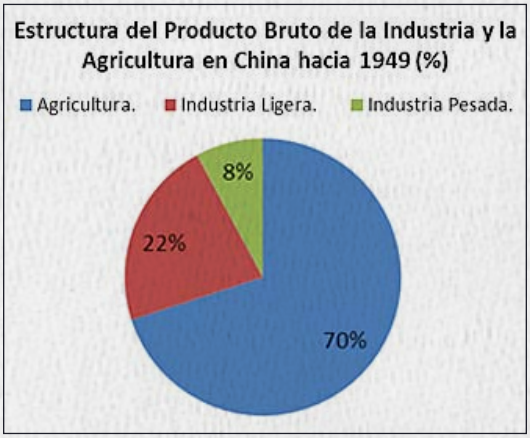
[20] Las cadenas del feudalismo chino no fueron rotas por el desarrollo de un Capitalismo nacional, sino, por fuerzas foráneas. Los resultados finales arrojados por la Primera y Segunda Guerra del Opio (1839-1842 y 1856-1860, respectivamente) para China, constituyó un punto bien sensible en la consolidación del proceso de subdesarrollo en ese país.

[21] En el libro del autor Salomón Adler "La Economía China" del Fondo de Cultura Económica, Mexico-Buenos Aires. Primera Edición, 1957; entre las páginas 19-22, expresó que sin contar la masa de obreros existentes físicamente en las concesión japonesa:

"…habían 650 000 trabajadores en fábricas modernas, 200 000 en minas modernizadas y 100 000 en puertos y ferrocarriles; lo que significa en números redondos, un millón de trabajadores ocupados en producciones de estilo moderno, dentro de una población de una población total de 500 millones de habitantes"

sector artesanal, en manos de terratenientes feudales, capital nacional burocrático y empresas privadas foráneas; respectivamente, llegaron a aportar, aproximadamente, más del 90 % al PIB doméstico (ver Gráficos 7 y 8) en función de los intereses de Occidente y gobiernos lacayos en Asia Oriental (Ver Tabla 1).

Gráfico 7.



Fuente: Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P 16.

Gráfico 8.

Fuente: Adler, Salomón. La Economía China. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, Primera Edición 1957. P51.

Tabla 1: Estructura del Comercio Exterior de China hacia1949 en %.

	1937		1949	
Países.	Importaciones.	Exportaciones.	Importaciones	Exportaciones.
Gran Bretaña.	11.7.	9.6	8.1	3.9
Hong Kong.	2.0	19.5	1.5	31.4
Japón.	17.2	13.0	0.9	5.3
EE.UU.	19.8	27.5	48.4	29.1
Alemania.	15.3	8.1	---	0.2
Europa Oriental.	1.4	0.7	1.3	3.2.

Fuente: Adler, Salomón. La Economía China. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, Primera Edición 1957. (Apéndices) Liga de las Naciones. Estadísticas del Comercio Internacional, 1938, Naciones Unidas. Estudio Económico de Asia y del Lejano Oriente; 1950

Hacia finales de los años 40 del siglo pasado, la población china se consolidaba como la más numerosa del Planeta; con unos 500 millones de habitantes, aproximadamente. Sin embargo, clasificaba como uno de los países con más bajo índice per cápita en cuanto a producción agrícola e industrial. Por ejemplo, en 1949 la agricultura produjo 113 millones de ts métricas de granos [22], con un estimado per cápita de 0.20 ts de cereales [23]. En el caso concreto, de la industria mecánica pesada, apenas se conocía de sus bondades en el lugar. Baste agregar a todo ello, que más del 80 % de su población eran iletrados y su esperanza de vida no rebasaba los 35 años de edad.

(5) China con bastante regularidad, era sacudida negativamente por el torbellino que trae consigo los conflictos intestinos e intervenciones internacionales. Según expertos, durante más de una generación ese país se vio azotado por más de un centenar de enfrentamiento armados: levantamientos guerrilleros, turbas de bandidos, guerras civiles y foráneas ocurridas en pleno territorio nacional. Llama la atención, no solo el desafortunado hecho que en cuanto a destrucción de las precarias fuerzas productivas ocasionó tales acontecimientos en ese lugar, sino, que muchos de éstos ocurrían de manera sincrónica y al unísono; no aislados. O, por el contrario, entre el final de uno y el principio del próximo "vendaval" armado existía escaso tempo para la reconstrucción del país.

---

[22] Ver: Adler, Salomón. La Economía China. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, Primera Edición 1957. P142.

[23] Ver: Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P53.

(6) La revolución popular, también heredó una malgama de vicios sociales, los cuales eran incompatibles con los nuevos principios regidores del desenvolvimiento de la nueva sociedad. La prostitución, tráfico y adicción a las drogas, el juego y la corrupción; fueron fuertemente combatidos desde los primeros años del gobierno popular en el poder.

(7) El peligro siempre inminente de los azotes regulares y desgarradores ocasionados por las inclemencias de los fenómenos naturales extremos en esa nación. Amén, de la fortaleza, cuantía y frecuencia con que éstos afectaron el amplio territorio nacional (sobre todo la parte Este del mismo) en un período histórico determinado; es preciso aclarar, que los destrozos materiales y humanos mayores estuvieron dado por el raquítico desenvolvimiento de las fuerzas productivas y por ende, en la inexistencia casi total de condiciones infraestructurales de toda índole, adecuadas para enfrentar tales desmanes.

Grosso modo, la tarea de reconstrucción del país sería titánica. Las directrices centrales de la rehabilitación, estuvieron recogidas en la primera constitución de carácter provisional y popular aprobado por la revolución en el poder.

El "Programa Común", como así se le denominó, estaba encaminado de manera simultánea y condicionada a la reanimación socioeconómica del país, a través, de la creación de una genuina y creciente base técnico-material inexistente hasta esos momentos y, a partir de ello, crear los cimientos para el inicio de la construcción socialista en el gigante asiático. En tales circunstancias, entre 1949-1952, comenzó a "caminar" la revolución.

Como en todo país subdesarrollado, la generación y evolución favorable de un desarrollo industrial autóctono, es condición indispensable para el logro de la independencia nacional y el mejoramiento del nivel de vida social. Es por ello, que en el caso chino el asunto era todavía más apremiante, pues se trataba de un país esencialmente agrario, cuya población históricamente ha crecido a una velocidad vertiginosa.

Es por ello, que la socialización-reestructuración socioeconómica deseada debía ser lenta y progresiva. Irremediablemente, en esta etapa, fue necesario conservar y coexistir con cierto capitalismo privado para así "beber de sus bondades". Sólo se nacionalizaron, los renglones estratégicos de la economía, A qué nos referimos concretamente:

- La confiscación del llamado capital burocrático. Por más de 22 años el régimen del Kuomintang, controlado por 4 familias y una fuerte participación estatal, había alcanzado una posición predominante en la economía al apoderarse, a través, de la Comisión Nacional de recursos, de los bienes japoneses, italianos y alemanes después de concluida la II Guerra Mundial. Dicha medida provocó que controlaran sectores claves de la industria, infraestructura económica, finanzas y comercio existentes.

- El rescate del capital nacional.

- Se logró el control del mercado y las finanzas por parte del Estado.

- En consecuencia, se logró controlar las pocas industrias existentes, a través, de las diversas formas de Capitalismo de Estado. Ello fue posible, básicamente, por los factores anteriormente citados y la existencia del dominio estatal sobre los suministros de materias primas y auxiliares.

- Inicio del proceso de cooperativización gradual en el campesinado, artesanos y comerciantes, respectivamente.

- Se inicia la Campaña de Alfabetización.

- Se firman tratados de cooperación y ayuda mutua en el plano socioeconómico, político, militar y científico material con el extinto Campo Socialista, específicamente con la antigua URSS.

Aunque, sin lugar a dudas, fue la Ley de Reforma Agraria (aprobada los días 28 y 30 de junio de 1950), aquella medida de especial trascendencia que tocó las fibras más sensibles de la antiquísima sociedad china. Su aplicación, tanto formal como real, fue el resorte más poderoso que encontró en su camino la revolución en el poder para llevar a cabo las transformaciones sociales deseadas y por ende, el punto de partida en la búsqueda del progreso económico-técnico nacional.

Tal es así, que en el artículo 27 del "Programa Común" se plantea:

"La reforma agraria es condición indispensable para el desarrollo de las fuerzas productivas y la industrialización de la nación". [24]

Como ya habíamos visto en párrafos anteriores, la situación de China hacia 1949 era muy crítica. La producción se había reducido en proporciones alarmantes a causa de la guerra civil, los bombardeos, el hambre y la deficiente situación infraestructural de los diques. Es por ello, que esta medida hubo de ser notablemente liberal.

---

[24] Ver: Adler, Salomón. La Economía China. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, Primera Edición 1957. P37-42.

En esencia, la ley buscaba potenciar el aumento de los ingresos en el campesinado, como condición previa en la conformación de una industrialización nacional. Pues un mayor poder adquisitivo de los campesinos, abriría mercados para la industria; sus ahorros (que como es lógico es posible a causa de la supresión de los oprobiosos impuestos), se invertirán en los resultados de la producción fabril en función del consumo familiar y productivo. Finalmente, el excedente del agro sería exportado para obtener las divisas para la compra de material e instalaciones.

A partir de ello, **qué experiencias específicas aportó este proceso**:

A simple vista pudiésemos repetir, lo que no pocos especialistas en la materia de distintos lugares del orbe, han sido capaces de confirmar en sus diversos estudios: "*alrededor de 300 millones de campesinos pobres en China, desde inicios de los años cincuenta del siglo pasado, se convirtieron en los verdaderos dueños de la tierra*".

Pero, sin dejar de compartir los elementos que entrañan la anterior afirmación, la Ley de Reforma Agraria de junio de 1950 fue mucho más que ello.

Pues en su contenido y aplicación, existió una serie de peculiaridades emanadas de la ancestral historia de ese país, tipificidades de la lucha revolucionaria y las condiciones geográfico-naturales de la nación. Impregnando así, un colorido muy personal, a la revolución protagonizada por Mao y los campesinos en su conjunto. Que bien pudo constituir un referente próximo, quizás "contestatario", para la antigua URSS (como regidor de los destinos en la Tercera Internacional Comunista) y como una opción de estudio, tal vez, para el resto de los países socialistas en transición de Europa del Este, Asia y América Latina; luego.

Alrededor de 46 millones de ha de tierras (de las 108 millones de ha del terreno cultivable con que contaba el país en esos momentos), fueron distribuidas entre poco más de 3 centenares de millones de labriegos pobres; a razón de 11.7 mu[25] per cápita mayores de 16 años de edad.[26]

A la anterior afirmación, se le pueden realizar necesariamente varias lecturas. Por ejemplo:

› Sólo cambió de propietario el 42.6% de la tierra cultivable del país. Pues, fueron afectadas las tierras de los terratenientes, no así, la de los campesinos ricos y medios. Ver Tabla 2.

Tabla 2. Distribución de las familias en el campo 1949-1952 (%).

Familias.	Concluida la Ref. Agraria.	1952.
Jornaleros y campesinos pobres.	57.1.	36.46.
Campesino medio.	35.8.	50.45.
Campesino rico.	3.6.	3.46.
Ex terratenientes.	2.6.	---
Otros.	0.9.	---

Fuente: Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P 12.

La Ley, en su artículo 6 precisaba: *"La tierra propiedad de los campesinos ricos y cultivada por ellos mismos o por asalariados deberá*

[24] Unidad de medida china equivalente a 1/15 ha

[26] Quisiéramos destacar, que de los 300 millones de campesinos pobres beneficiados con la Reforma Agraria del 30 de junio de 1950, el 41% tenía menos de 18 años de edad. Se trata pues, de una población joven cuyo crecimiento de entonces, es considerable (12 millones al año) y el nivel de vida muy bajo.

ser protegida contra el reparto, así como sus demás propiedades"[27]. De lo anterior se excluían, las tierras dadas en arrendamiento, aunque también bajo ciertas excepciones, se les permitió conservar la posesión de pequeños lotes rentados a otros.

La familia promedio de los campesinos ricos poseía, 34.6 mu, 2 animales de tiro, un arado y cada 3 familias una bomba de agua. El 77% de estos núcleos familiares empleaban trabajo ajeno. Sin embargo, para las nuevas proyecciones de la revolución, la salvaguarda de la economía de este sustrato social jugaba un papel clave; pues, era la que estaba en mejores condiciones para producir para el mercado. Era prácticamente imposible para los revolucionarios, en esos precisos momentos, implementar a gran escala la utilización de maquinarias destinadas con fines agrarios.

También, especial tratamiento recibieron los campesinos medios. Éstos se pueden describir, como agricultores que poseían tierras, animales, implementos particulares de labranzas, ejecutaban todo o casi todo el trabajo de manera individual y poseían muy pocos trabajadores asalariados.

A favor de ellos, la Reforma Agraria tuvo en cuenta, que quienes tuviesen tierras relativas al promedio repartido se les respetaría íntegramente. De igual forma, los que tuvieran menos se le dieron totales adicionales. Lo anterior quedó refrendado en al acápite 7 de dicha legislación, donde se expresa: *"La tierra y otras propiedades de los agricultores medianos (incluyendo los de buena posición) deben ser protegidos contra el reparto"* [28]

---

[27] Ver: Adler, Salomón. La Economía China. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, Primera Edición 1957. P37-42.

[28] Ibidem

Sin lugar a dudas, con estas iniciativas las transformaciones iniciales de la agricultura en China tuvieron un gran empuje y apoyo popular. La revolución tuvo en cuenta con gran lucidez, que dentro del sustrato social rural, el campesino medio había sido una importante fuerza socioeconómica y política en pos de alcanzar el triunfo revolucionario (sobre todo éstos últimos) y por ende, concretarse en el poder. Por ejemplo:

a) Constituyeron, en general, hasta el 20% de la población aldeana en el antiguo régimen. Inclusive, en algunas regiones (las más antiguas), llegaron a concentrar hasta el 50% de éstos.

b) Durante la dura guerra revolucionaria, conformaron entre el 30-40% de las fuerzas del Ejército de Liberación Popular, además, una gran parte de los granos necesarios para la alimentación de las tropas fueron aportados por este grupo social, en particular.

c) La tercera parte de los dirigentes y fuerza de choque de las asociaciones campesinas, encargadas de implementar la Reforma Agraria, eran aldeanos medios.

› La Reforma Agraria fue una operación colosal que requirió el apoyo consciente y activo de cientos de millones de campesinos; excluidos ayer de todo tipo de participación social e incluidos, a partir de entonces, en el devenir histórico del país. Es por ello, que como condición previa en el proceso preparativo y por ende, para garantizar su respectivo éxito; la revolución hubo de llevar a cabo en el campo una especie de *"censo rural"*. Dándose la posibilidadoportunidad (por primera vez en la historia), a través de discusiones y el diálogo democrático con las

distintas asociaciones campesinas, de cómo hacer más viable, justa y racional la profunda tarea en cuestión.

Fue así, que en el propio momento de la entrega de tierras, se tuvieron en cuenta una serie de factores:

a) La calidad y ubicación de las tierras.

b) Situación económica exacta de la familia.

c) Cantidad de personas que contemplaban el núcleo familiar del interesado.

d) Cuantía de animales para la labranza existentes en físico.

e) Implementos para la agricultura.

f) Semillas.

g) Naturaleza del suelo y singularidad del agua.

h) Los antecedentes inmediatos y nivel de progreso de la aldea.

i) La magnitud relativa de los distintos estratos sociales.

En general, los profundos cambios en la base económica fundamental de China, se realizaron con razonable eficiencia, justicia social y sin notales distorsiones en la producción agrícola.

› Era obvio que los máximos beneficiarios de la Reforma Agraria fueron los campesinos pobres. Sin embargo, el 50% de estas familias carecían de animal de tiro, el 60% no tenía arados, y el

96% desposeían una bomba de agua. Ello significa, que si bien ese importante proceso "iluminó" la vida a más del 70% de la población de ese país[29] (por primera vez en su larga data); aún continuaba caracterizándose por una economía de rendimiento precario-subsistente. Vulnerable, ante todo, por las frecuentes calamidades naturales, el endeudamiento y en consecuencia, la transferencia de tierras como pago de dichas deudas de los labriegos pobres y el estrato bajo del medio al campesinos ricos[30].

Esta situación objetiva, condicionó la necesidad impostergable de buscar-aplicar disímiles formas de colectivización en la producción rural. Ello, no solo representaría el aumento de la productividad social del trabajo en el campo, sino también, significó para ellos mayor seguridad frente a las calamidades naturales. Ver Tabla 3.

Tal y como observamos, las formas concretas de cooperación adoptadas en esta etapa fueron: Los equipo de ayuda mutua, cooperativas semisocialistas o elementales de producción[31] y las avanzadas de producción. Esta última cristalizó con mayor

---

[29] Incluyo, además, a los campesinos medios; debido a que su situación no se diferenciaba mucho de la del pobre.

[30] Quisiéramos precisar, que algunos autores señalan, la existencia de otra forma de pago de adeudos contraídos entre los distintos sustratos sociales resultantes de la Reforma Agraria de junio de 1950. El trabajo particular realizado en las tierras de campesinos ricos, es una muestra de ello.

Tanto una u otra forma de liquidación de impagos fueron fuertemente perseguidos por las autoridades, resultaba muy difícil controlar ese fenómeno. Pues, el tipo de préstamo contraído entre las partes era en especie (generalmente en cereales), el cual resultaba de primera necesidad para el campesino pobre en época de mala cosecha, además, no existía un documento formal vinculante entre las partes; sólo verbal.

[31] Las experiencias de los equipos de ayuda mutua al igual que las cooperativas de suministro y venta (de artesanos y campesinos) y las cooperativas de créditos; surgieron y se desarrollaron en las zonas liberadas, antes del triunfo de la revolución.

fuerza durante los años finales del Primer Plan Quinquenal (1953-1957), es por eso que profundizaremos en ello más adelante.

Tabla 3. Etapas de la Socialización agrícola en China 1949-1957.

Formas de Producción.	Tipos de Unidad	Formas de Propiedad.
Aislada.	Granjas individuales: Comprende una sola familia campesina; propiedad puramente privada.	Individual.
Ayuda Mutua.	Granjas individuales que se unen en grupo de ayuda mutua temporales: Predominio de 3 a 5 familias; no hay propiedad común.	
	Granjas individuales que forman grupo de ayuda mutua: Comprende de 6 a7 familias; algo de propiedad común en animales e implementos de labranza.	
Cooperativas.	Cooperativa Semisocialista: de productores: Comprenden de 20 hasta 50 familias en forma creciente, aumenta la propiedad común en tierras, animales e implementos, pero también, propiedad individual de esas cosas.	Parcialmente colectiva.
	Cooperativa Socialista de Productores o Colectivos agrícolas: Comprende 100 ó más familias y no hay propiedad privada de la tierra, animales, ni implementos de labranza, excepto huertecillos.	Completamente colectiva.

Fuente: Adler, Salomón. La Economía China. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, Primera Edición 1957. P118.

Los equipos de ayuda mutua constituyeron una organización socioproductiva campesina peculiar, de forma transicional y gradual hacia las cooperativas agrícolas. Con una experiencia ya

forjada desde los tiempos de la lucha armada, específicamente, en aquellas zonas liberadas por el Ejército Popular de Liberación.

Esta "célula" productiva, no significó socialización de la tierra, sino, la utilización más racional y eficaz de las ventajas de la división social del trabajo y por ende, mayor productividad intensiva de éste. Dicho de otro modo, es una actividad colectiva sobre la base de una economía individual (donde prima la propiedad particular sobre los medios de producción), practicada en compensación por los desmanes que acarreó el vacío ocasionado en la producción individual; y en reducción, de las desventajas que desafortunadamente propició los pequeños cultivos de lotecitos, disgregados por doquier.

Se conocen dos tipos de ayuda mutua:

Primero. Asociación Temporal o Estacionaria: Nace de las necesidades específicas de cada estación del año y generalmente comprendió de 3-5 familias; rara vez más de estas. Esta experiencia se generalizó, fundamentalmente, en las antiguas regiones liberadas por revolución; llegó agrupar hasta el 80% del total de las familias campesinas pobres organizada en grupos de ayuda mutua, en 1952 y hasta el 70 % en 1953.

Segundo, Unión Permanente, en lo general, compuesta de 6-7 familias, y en algunos casos aislados, se podía cuantificar hasta 20 núcleos. Se basaba en la ayuda mutua, no solo para la agricultura, sino también, para otros tipos de actividades productivas. Además, abarcaba una mayor cooperación en la paulatina conformación de algunas propiedades comunes, una división más racional del trabajo y el aprovechamiento mutuo de las ventajas de la ciencia y la técnica aplicadas al

agro. Este tipo servía para labores menos específicas y facilitaba la producción de acuerdo a un plan simple y tentativo. El 3% de las familias campesinas estaban organizadas en esta variable de socialización agraria en 1950, un 10% en 1951 y el 20% en 1952. En 1953, la preponderancia de campesinos organizados en los grupos de ayuda mutua permanente se elevó hasta el 28%.

En fin, quisiéramos destacar que en las regiones agrarias del Norte y el Noroeste de China, se habían acogido a uno u otra forma de asociación entre el 60 y 70% del campesinado, respectivamente.

Por su parte, en las **cooperativas semisocialistas**[32], **parcialmente colectivas o elementales**, los campesinos miembros de la cooperativa reúnen sus medios de producción y trabajo; pero sin perder la propiedad individual de aquellos. Inicialmente, se componían de 10 920 familias, aunque también, podíamos encontrar algunos casos entre 40 y 50. Sin embargo, rara vez se conformaron asociaciones de este tipo con 100 ó 200 núcleos. La superficie media, de esta forma de propiedad colectiva transitoria, oscilaba entre las 32 y 250 has.

Podríamos decir, que esta forma de cooperación (mitad socialista y mitad individual), constituye el preámbulo inmediato en su periplo hacia las plenamente socialistas; de propiedad

[32] Algunos autores la designan como una tercera variable, en el desarrollo y evolución de los grupos de ayuda mutua. No solo por la cantidad de núcleos familiares que lo llegaron a componer y los recursos materiales y humanos que concentraron, sino también, por el grado de socialización alcanzado con respecto a los medios de producción. Por tanto, constituyeron el antecedente más cercano en la formación de las Cooperativas eminentemente socialistas.

enteramente colectiva. Pues, se regían, por el principio de distribución "con arreglo al trabajo"; excepto, lo que cultivaban en lotes caseros y lo que ganaban en trabajos individuales fuera de las cooperativas.

Tal y como se puede apreciar, la Reforma Agraria de 1950 en China, fue la mayor revolución que conoció la historia de ese país. El académico francés, Salomón Adler, señala en la Primera Edición de su libro "La Economía China" del año 1957, que *"según un informe oficial (emitido por el gobierno de la India acerca de la reforma económica rural en China), los cambios estructurales operados en el agro del gigante asiático estuvieron articulados e inspirados desde un inicio por el realismo y la ausencia de una actitud doctrinaria"*.[33]

La eliminación del feudalismo y por ende, la entrega de tierras a 300 millones de campesinos pobres; en lugar de arrendatarios y peones sin tierras, acrecentó la voluntad de los agricultores para trabajar y producir más. Baste agregar a ello, la voluntad y creación por parte del Estado de crear condiciones objetivas para elevar el progreso agrícola de la nación.

Por vez primera, fue posible romper el aislamiento local en que estuvo subsumida durante siglos la economía agrícola y por ende, atraer al campesino a un creciente mercado nacional donde adquirirán artículos de uso y consumo para la producción y el consumo personal; jamás soñado.

Con la liberación de las fuerzas productivas en el campo, no solo se pudo lograr un mayor rendimiento productivo social y per cápita en

[33] Ver Adler, Salomón. La Economía China. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, Primera Edición 1957. P42.

comparación con períodos precedentes (ver tabla 4), sino también ello trajo consigo, que el agricultor se estimulase en la implementación de nuevos métodos de cultivos y realizar constantemente inversiones productivas con el objetivo de aumentar paulatinamente su poder adquisitivo.

Tabla 4. Índice de crecimiento de la producción agrícola en China 1936-1952.

Aspectos.	1936.	1949.	1952.
Producción de Granos (millones de ts/m).	150.	113.	164.
Producción de Granos (kg/ha).	---	1.028.	1.320.
Producción de Granos (Kg/PC).	---	418.	574.

Fuente. Datos recopilados por el autor a través de fuentes dispersas.

Como resultado, comienza a mejorar el nivel de vida de la población rural. Puesto de manifiesto en un mayor consumo de granos a escala general y por habitantes, la generación de nuevas fuentes de empleos y por ende, el renacer de ocupaciones auxiliares y en una mayor integración-articulación entre la ciudad y el campo. Evidenciado, en el rápido crecimiento del intercambio comercial entre ambos polos que componen a la inmensa geografía nacional; contribuyendo al nacimiento de un genuino desarrollo industrial.

Por ejemplo:

› Entre 1951-1952, el ingreso per cápita de los campesinos aumentó en un 25%.

› El incremento de las ventas, primero, de artículos para la producción tales como: implementos agrícolas modernos, fertilizantes e insecticidas; segundo, de productos de primera nece-

sidad que antes tenían un mercado rural muy limitado y tercero, los artículos de consumo manufacturados (bicicletas, botes de caucho, libros, etc), que tradicionalmente se consideraba lujos y extravagancias; revelan claramente el gradual mejoramiento de las condiciones de vida del campesinado chino.

Este despertar hizo posible una serie de cambios sociales, los cuales debieron haberse realizado hace mucho tiempo. Significó, que el campesino chino fuera considerado como un ser humano por sus propios derechos, igualdad de sexo y no una bestia de carga. Dejó se ser un objeto pasivo del terrateniente feudal para convertirse en un ciudadano íntegro, con una importante encomienda y conciencia social.

La Reforma Agraria desde el punto de vista cultural, transformó paulatinamente por la vía de la persuasión, las añejas costumbres e idiosincrasia del agro. Plagado, profundamente, de la poderosa influencia, supersticiones e intereses del viejo régimen socioeconómico, político y cultural; la lucha contra el analfabetismo sería una vía infalible para ello34 .Obteniendo así, la voluntad y la cooperación de los hombres del campo en el concurso mancomunado y libre a favor de la revolución.

Todos estos cambios socioeconómicos y culturales, relacionados con la reestructuración del agro en China en los primeros años de la revolución en el poder (unido a los realizados en otros sectores y ramas de la economía nacional), posibilitaron en gran medida el éxito de la etapa democrática burguesa en esa nación y por ende la necesaria rehabilitación del país. Ver tablas 5 y 6.

---

[34] Aunque la campaña de alfabetización se desarrolló con mayor fuerza y estuvo mejor organizada durante la etapa del Primer Plan Quinquenal 1953-1957.

Tabla 5. Estructura del Producto Social Global de China 1949-1952 (%).

Aspectos.	1949.	1952.
Agricultura.	70.	58.5.
Industria ligera.	22.1.	26.7.
Industria Pesada.	7.9.	14.8.

Fuente: Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P 16.

Tabla 6. Principales resultados de la economía china 1949-1953 (%).

Índice de Crecimiento de la Producción.	1949	1953.
Producto Social Global.	**54.**	**118.7.**
Producto Bruto Agrícola.	**67.4.**	**103.1.**
Cultivo.	82.5	81.8.
Forestal.	0.6.	0.7.
Crianza de Animales.	12.4	12.6.
Acuáticos.	0.2.	0.3.
Complementarias.	4.3	4.6.
Producto Bruto Industrial.	**40.8**	**130.3.**
Industria Ligera.	46.6.	126.7.
Industria Pesada.	30.3	136.9.
Producción Bruta en % por Sectores en China 1949-1952.		
Sector Estatal.	33.9	54.0.
Empresas Mixtas.	2.4.	5.7.
Sector Cooperativo.	1.0.	3.3.
Sector Privado.	62.7	37.0.

Fuente: Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P 16 y Adler, Salomón. La Economía China. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, Primera Edición 1957. P51.

Tal y como se puede apreciar, ocurrió una gradual metamorfosis en la estructura del Producto Social Global (PSG) de China. O sea si bien es

cierto, que para 1952 aún continúa predominando los resultados de la agricultura en el balance total del mismo, la industria comienza a dar pasos alentadores en ese sentido; y dentro de ese sector, la rama ligera.

Es de destacar, además, que a pesar de la casi inexistencia de un desarrollo industrial pesado (en el período precedente a la revolución), éste comenzó a dar pasos importantes en su nacimiento y aporte a la economía nacional. Aunque, sin lugar a dudas, el impulso superior lo recibiría años después a partir de las propias particularidades que adoptó el desarrollo socioeconómico del gigante asiático.

Otra muestra palpable de la revitalización económica, es que todos esos indiscutibles resultados fueron aportados por el sector socialista en formación; en una u otra modalidad de manifestarse la propiedad social.

Por último y no menos importante, en el marco de las posibilidades, se fue restableciendo la infraestructura socioeconómica de la nación con una inversión promedio del 3.8. También, se pudo constatar en el control de los desequilibrios monetario-financieros (excepto 1950 equivalente al 4.4% del ingreso nacional); la renta nacional aumentó sostenidamente en un 19.5%.

Aunque, sería un análisis muy sesgado de cientificidad, pretender que todo ya era un "lecho de rosas"; aún quedaba asuntos objetivos pendientes.

Si bien era cierto, que los sectores estratégicos de la economía nacional estaban en manos del pueblo, aún la propiedad privada (de una u otra forma de organización) mantenía un peso relativo en los resultados finales de la economía nacional (ver tabla 7), y por ende, en el sostenimiento de la lucha de clases. Por ejemplo:

Tabla 7. Transformación de la Economía China hacia 1952.

Agrupación.	%.
Sector Estatal.	19.
Sector Mixto.	3.
Sector Cooperativo.	---
Sector Privado.	78.
Total.	100.

Fuente: Díaz, Vázquez, Julio A y Regalado, Florido, Eduardo. China: El Despertar del Dragón) Editorial de Ciencias Sociales. La habana 2007. P35.

- La existencia de cooperativas en los sectores de artesanos y comerciantes, los cuales adoptaron varias formas de funcionamiento: Grupos de suministros y mercado, suministro y venta y capitalista de producción.

- Presencia de campesinos ricos con 34.6 mu de tierra. Buena dotación de animales y medios de producción, en sentido general. El 77% de estas, empleaban a trabajadores ajenos a sus propiedades.

- Permanencia de pequeños y medianos empresarios y comerciantes con ciertas libertades en este sector.

- El proletariado industrial, como clase social, era aún muy débil cualitativa y cuantitativamente para las nuevas proyecciones de la revolución; apenas rebasaba la cifra de 6 millones de obreros.

En fin, el país para fines de 1952 estuvo listo para dar pasos más sólidos en la edificación socialista; se concibió el Primer Plan Quinquenal de desarrollo económicosocial de China (1953-1957).

1953-1957 "Inicio de la construcción socialista en China: El Primer Plan Quinquenal y el proceso de cooperativización rural".

En el trienio inicial de la revolución china el poder, de forma general, se cumplieron exitosamente las directrices fundamentales deslindadas en el "Proyecto para la Rehabilitación de la Economía Nacional". Por lo que oportunamente, el Gobierno Central de Beijing, decidió comenzar a dar los primeros pasos encaminados a la construcción socialista; la implementación del Primer Plan Quinquenal de desarrollo socioeconómico (1953-1857).

Éste, estuvo inspirado en el modelo clásico socialista soviético; dirigido con especial énfasis hacia la rápida industrialización de la nación (sobre todo la industria pesada) y la socialización en la agricultura. Ver tabla 8.

Tabla 8. Inversiones y proyectos planeados referentes a bienes de capital (1953-1957).

Sectores.	Inversiones (mills de libs)	% del total.	# de obras generales.	% del total.
Industria.	3 600.	58.2	694.	43.4.
Agricultura, silvicultura y aprovechamiento hidráulico.	475.	7.6.	252.	15.8.
Transporte.	1 200.	19.2.	220.	13.8.
Comercio.	200.	3.0.	---	---
Educación y Salud.	450.	7.2.	156.	9.8.
Servicios de la Población y urbanos.	225.	3.7.	118.	7.4.
Otras.	75.	1.1.	160.	10.0.
Total.	6 225.	100.0.	1 600.	100.0.

Fuente: Adler, Salomón. La Economía China. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, Primera Edición 1957.p 87.

De lo anterior se desprende, que los objetivos centrales estuvieron encaminados a:

1. Crear los cimientos para el desarrollo de una genuina industrialización nacional socialista.

2. Llevar a cabo la socialización de la industria y el comercio privado.

3. Elevar el desarrollo cultural de las fuerzas productivas sociales, en aras de capacitar gradualmente a la mano de obra con vista a prestar servicio en el sector industrial.

4. Cimentar en el marco de las Relaciones Internacionales, los vínculos diplomáticos, comerciales y ayuda mutua con el otrora Campo Socialista en formación; especialmente, con la antigua URSS.

5. **Desarrollar las transformaciones socialistas en la agricultura, a partir de una nueva y superior estructura agraria: las cooperativas socialistas avanzadas. En sentido general, se buscó potenciar la autosuficiencia alimentaria, el logro de excedentes destinados a la acumulación productivo-industrial; y asimismo, fortalecer la alianza obrero-campesino.**

En el caso concreto de la potenciación del proceso de cooperativización en el agro, el 15 de diciembre de 1953 el C.C del PCCH aprueba la *"Decisión sobre el desarrollo de las cooperativas de producción agrícolas"* (aunque recordemos que ya algunas de estas existían desde algún tiempo atrás), no fue hasta 1954 que se promueve su implementación gradual.

Existen un conjunto de premisas-razones, que al interactuar al unísono, contribuyeron a la conformación de una nueva estructura agraria en china; atemperada a los requerimientos y necesidades del Primer Plan Quinquenal y por ende, a las peculiaridades en la construcción socialista en ese país. Estas son:

1ra. La expansión de la producción agrícola y por ende, el mejoramiento del nivel de vida de los campesinos; no solo respondían al éxito de la Reforma agraria y posteriormente, por la formación de los Equipos de Ayuda Mutua (en algunos casos cooperativas semisocialistas), sino que en un marco más amplio, estuvo dado por el propio impulso que tomaría el desarrollo industrial en China (producto de las proyecciones del Primer Plan Quinquenal). Pues, por una parte, se necesitaba de una solidez en la agricultura capaz de contrarrestar posibles desproporciones sectoriales agudas; y por la otra, de no garantizar la suficiencia alimentaria a gran escala se retrasaría la industrialización del país. Ver tabla 9.

Tabla 9. Metas de la Producción Agrícola para 1957.

Aspectos.	1952 (Existente)	1957 (Proyectada).	Aumento Proyectado (%).
Producción total (índice).	100.	123.	23.
Granos (mills de ts métricas).	164.4.	192.9.	17.6.
Arroz.	68.4.	81.8.	19.5.
Trigo.	18.1.	23.7.	36.1.
Soya.	9.5.	11.2.	17.9.
Otros Granos.	51.5.	54.8.	6.4.
Tubérculos.	16.3.	21.3.	30.5.
Producciones industri alizables (miles de ts métricas)			
Algodón.	1 305	1 635.	25.4.
Yute y Cáñamo.	305.	365.	19.7.
Capullos de seda.	62.2.	93.4.	50.1.

Tabla 9. *continuación*

Tabaco cerrado.	220.	390.	76.6.
Caña de azúcar (mills de ts métricas).	7.1.	13.1.	85.1.
Productos acuáticos (mills de ts métricas).	1 670	2 810.	68.5.
Ganado (millones).			
Caballar.	6 130.	8 340.	36.
Mular.	1 640.	1 970.	21.
Asnal.	11 870.	13 950.	18.
Vacuno.	56 660.	17 610.	30.
Ovino.	36 880.	68 720.	86.
Caprino.	24 900	44 320.	78.
Porcino.	89 770.	138 740.	54.

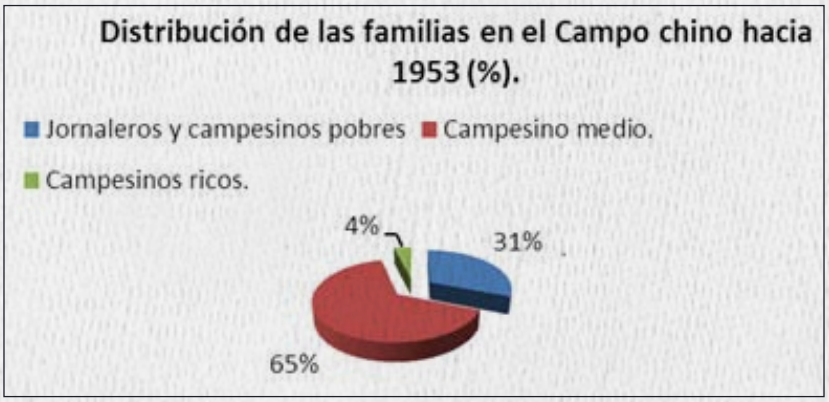
Fuente: Adler, Salomón. La Economía China. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, Primera Edición 1957.p 144.

En consecuencia, las autoridades partidistas habían plantado a finales de 1953 que: "El desarrollo de las fuerzas productivas agrícolas están siendo estancadas por la existente economía del pequeño campesino individual, aislado, disperso, conservador y retrasado. La contradicción entre la economía del pequeño campesino y la industrialización socialista han venido resultando más y más". [35]

2da. El carácter dual del campesinado chino (principalmente medianos); al mismo tiempo, los labriegos son dueños de la tierra y obreros-peones. La evolución de los campesinos hacia 1953 se puede ver reflejada de la siguiente forma, ver Gráfico 8.

[35] Adler, Salomón. La Economía China. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, Primera Edición 1957. *"Decisión sobre el desarrollo de las cooperativas de producción agrícolas", 15 de diciembre de 1953*. P116-119.

Gráfico 8.



Fuente: Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P12.

Es por ello, que podríamos constatar que los deseos de aumentar la productividad de la tierra marchan en dos direcciones contrapuestas. Por un lado, como propietarios individuales de sus áreas de cultivos, medios de labranza y de sus productos, son potencialmente pequeños campesinos; sin embargo en el otro extremo, como componente activo de un Equipo de Ayuda Mutua determinado, constituyen productores más eficientes que individuos aislados; son potencialmente socialistas.

En consecuencia, al iniciarse la edificación socialista en China, comenzó a desaparecer, gradualmente, la primera tendencia en cuanto a las relaciones de propiedad; para dar paso por todos los medios posibles, a una forma superior en la reorganización del agro en pos de intereses colectivos. Teniendo en cuenta, las particularidades geográficas, estructura socioclasista, costumbres de una sociedad agraria por naturaleza y que continuamente necesita aumentar la producción de alimentos. Ver tabla 10.

Tabla 10. Proceso de Cooperativización entre 1955-1956.

Fecha.	# de familias en cooperativas elementales.	% en el total de familias.	# de familias en cooperativas avanzadas.	%.
Oct. 1955	38 130, 000.	32.5.	---	
Nov. 1955.	49 400, 000.	42.1.	---	
Dic. 1955.	75 450, 000.	63.3.	---	
Enero 1956.	95 550, 000.	80.3.	36 520, 000.	30.7.
Feb. 1956.	104 190, 000.	87.0.	61 030, 000.	51.0.
Marzo 1956.	106 680, 000.	88.9.	65 820, 000.	54.9.
Abril 1956.	108 450, 000.	90.3.	69 840, 000.	58.2.
Mayo 1956.	110 130, 000.	91.2.	74 720, 000.	61.9.
Junio 1956.	110 510, 000.	91.7.	75 410, 000.	62.6.

Fuente: Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P 11.

3ra. Al ponerse en vigor el proceso de cooperativización en el campo, se comienza a acumular pruebas positivas acerca del éxito productivo de éstas con respecto a los eslabones estructurales precedentes; hechos que motivaron, con mayor fuerza al campesinado chino para adherirse voluntariamente al proceso. No en balde, según Mao Tse Tung, "con el 80% de las cooperativas existentes en julio de 1955 había aumentado su producción entre un 10 y 30% sobre lo obtenido por sus miembros antes de estar organizados." [36]

Otras ventajas favorables que mostraban las cooperativas de producción en el campo fueron:

› La administración unificada, permitía utilizar más eficazmente la tierra, la organización-división del trabajo, aprovechar las

[36] Ibidem.

nuevas técnicas agrícolas, inversiones y dedicarse más a las ocupaciones auxiliares.

› Estimulación de las producciones, debido a que la ganancia de los socios depende en gran parte de la cantidad de trabajo ejecutado, medios de producción y animales aportados; al mismo tiempo, conservan y consolidan la unidad entre los campesinos pobres y medianos.

› Constituye un paso definitivo hacia la producción planificada. Pues, sus indiscutibles resultados conformaron una parte importante del centro productivo del sector socialista y por ende, gravitaron favorablemente en el dinamismo del "Plan General de la Economía Nacional".

› Sus resultados contribuyeron al fomento de los Equipos de Ayuda Mutua entre los labriegos aún no organizados; y el mayor auge de las cooperativas, entre los que estaban ya organizados en estadíos inferiores, a la vez, que elevan el rol general del sector campesino socialista en la economía y toda la sociedad en su conjunto.

Por todas estas razones es que podemos considerar a las cooperativas agrícolas chinas, como una forma transicional superior en la conformación de una estructura agro-productiva, por medio de la cual, los labriegos se incluyeron activa y voluntariamente en la edificación socialista de ese país. Es un grupo o asociación de personas unidas espontáneamente, para satisfacer de manera articulada necesidades y aspiraciones socioeconómicas, políticas y culturales individuales, colectivas y sociales; a través, de una empresa de propiedad conjunta democráticamente controlada, autónoma y abierta. Caracterizándose, en lo fundamental, no solo por el hecho de que los

medios de producción sean pertenecientes a los cooperativistas, sino además, que el colectivo de campesinos pueda servirse-disponer-administrar éstos mediante una gestión genuinamente inclusiva.

Sus funciones fundamentales eran:

- Promover el comercio entre el campo y las ciudades.
- Fomentar la distribución normada de alimentos.
- Estimular y desarrollar la producción agrícola.
- Elevar el nivel cultural de sus socios.
- Sus afiliados vendían organizadamente al Estado cereales, algodón, tabaco, seda, lana y artículos de exportación; en cambio, éste proporcionaba telas, sal, fertilizantes, incentivos, herramientas y una gran variedad de bienes de consumo (algunos de los cuales rara vez se conocían o entraban a los distritos rurales de China).

Sin lugar a dudas, llegó a ser un gigantesco movimiento de masas concienzudo, productivo y los cambios se operaron con una velocidad extraordinaria; ganando gradualmente un espacio definitorio en la vida socioeconómica nacional. Ver tabla 11.

Tabla 11. Producción Bruta en % por Sectores en China 1949-1955.

Sectores.	1949.	1952.	1953.	1955.
Sector Estatal.	33.9.	52.9.	54.0.	63.
Empresas Mixtas.	2.4.	5.0.	5.7.	16.
Sector Cooperativo.	1.0.	3.0.	3.3.	5.
Sector Privado.	62.3	39.1.	24.9.	16.

Fuente: Adler, Salomón. La Economía China. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, Primera Edición 1957.p 51.

Tal y como observamos, en 1949 el sector cooperativo sólo aportaba a la producción bruta del país el 1% y para 1955 un 5% del total. Fue un

proceso que se organizó alrededor de cooperativas modelos en cada provincia y municipio donde la Reforma Agraria quedó concluida. Con el objetivo de estimular a los campesino aislados en la adhesión y/o conformación de gigantescas células productivas; a partir, del notable éxito de las primeras.

La implementación de las mismas, ocurrió desde abajo hacia arriba escalonadamente, de la pequeña a la gran unidad socioproductiva, de una región aislada a regiones enteras en toda la inmensa y heterogénea geografía nacional. Para 1955 habían 500 000 cooperativas socialistas avanzadas, con aproximadamente 40 000 familias miembros.

Es de resaltar, además, que para mediados de 1956 confluyeron un conjunto de factores que aceleraron aún más el movimiento cooperativista agrario en China:

› A partir de 1953 comenzó la compra estatal de granos. Algunos conocedores en la materia consideran que la acción estuvo dada por la escasez de oferta y así garantizar una distribución proporcional de los mismos. Otros, sin embargo, plantean que al ocurrir un mejoramiento en el nivel de vida en la población hacia fines de 1952, hubo un crecimiento de la demanda nacional de alimentos. Lo cierto es que las producciones agrícolas anuales y percápitas generales fueron en notable ascenso paulatinamente. Ver tabla 12.

Tabla 12. Producción Agrícola de China 1949-1957.

	1949.	1952.	1957.
Producción de Granos (millones de ts/m).	113.	164.	184.
Producción de Granos (kg/ha).	1.028.	1.320.	1,463.
Producción de Granos (Kg/PC).	418.	574.	812.

Fuente. Datos recopilados por el autor a través de fuentes dispersas.

› Los paulatinos logros que fue alcanzando la puesta en marcha del Primer Plan Quinquenal, así como las respectivas implicaciones que tuvo de una u otra forma el desarrollo agrícola en ello durante la etapa. Ver tabla 13.

Tabla 13. Índice de Crecimiento de la Producción 1953-1955 (%).

	1953.	**1955.**
Producto Social Bruto.	118.7.	136.6.
Producto Bruto Agrícola.	103.1.	114.7.
Producto Bruto Industrial.	130.3.	160.0.
Industria Ligera.	126.7.	144.8.
Industria Pesada.	136.9.	187.7.

Fuente: Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P 13.

Es así que los resultados satisfactorios obtenidos sobre la marcha, en la agricultura e industria, fueron condicionando mutuamente el desarrollo de las fuerzas productivas tanto sociales como materiales en ambos sectores. Florecieron de esta forma, las fábricas procesadoras de alimentos provenientes del agro, la producción de fertilizantes, electricidad, herramientas, textiles, maquinarias y tractores.

› En octubre de 1955, la sexta sesión del VII C.C. PCCH adoptó la *"Decisión sobre cooperativización agrícola"*. En ella, se incluyen a los campesinos ricos en el movimiento cooperativo y se acuerda el *"Programa Nacional para el Desarrollo Agrícola 1956-1967"*.

De ahí se deriva, que el segundo semestre del año 1956 fue definitorio en la nueva reestructuración agraria de China. Se llegaron a cuantificar un total de 1 200 000 cooperativas, donde 740 000 de éstas eran socialistas avanzadas; aglutinando en su interior, alrededor de 130 000

núcleos familiares. Casi un 50% superior de la meta proyectada por Mao y la revolución en los inicios del Primer Plan Quinquenal.

En fin, para 1957 el 96% de los núcleos poblacionales rurales chinos y el 90% de la tierra cultivable quedaron agrupadas en cooperativas de producción; llegando a producir ese año la histórica cifra de 182 millones de toneladas métricas. Si bien es cierto, que el plan proyectado se cumplió en un 90% (por inclemencias del clima); la producción per cápita y total aumentaron con respecto a períodos precedentes. Ver tabla 14.

Tabla 14. Índice de crecimiento de la producción agrícola en China 1936-1957.

Aspectos.	**1936.**	**1949.**	**1952.**	**1957.**
Producción de Granos (millones de ts/m).	150.	113.	164.	184.
Producción de Granos (kg/ha).	---	1.028.	1.320.	1,463.
Producción de Granos (Kg/PC).	---	418.	574.	812.

Fuente. Datos recopilados por el autor a través de fuentes dispersas.

En resumen, el Primer Plan Quinquenal arrojó indiscutibles resultados; sólo palpables, por primera vez en la antiquísima historia de ese país y que tardarían un cuarto de siglo más adelante e volverse a repetir. Por ejemplo:

› Existió un mejoramiento notablemente visible en el nivel de vida de la población, ver tabla 15.

Tabla 15. Indicadores de acumulación y consumo 1953-1957.

Indicadores.	**1953-1955.**	**1956-1957.**
Crecimiento del Ingreso Nacional (% medio anual).	5.3.	5.3.
Acumulación.	4.9.	7.3.
Consumo.	5.4.	4.6.

Fuente: Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P24.

Como observamos, la renta nacional (RN) reflejó un crecimiento promedio del 5% durante el quinquenio, el coeficiente de acumulación arribó al 7% y el consumo en la última recta tuvo una ligera recaída del 4.6% en comparación con el 5.4% alcanzado hacia 1955,

- El sector industrial creció en un 18%. Muestra loable de ello, es que para finales de 1957 se habían construido en todo el país cerca de 500 nuevas empresas industriales.
- En octubre de 1957 se había terminado de construir el puente ferrocarrilero de Wuhan, este pasaba por encima del río Yang Tse y se consideró con el más grande e Asia.
- El sector agropecuario creció en un 4.5%.
- Entre 1953-1956 se había nacionalizado el sector privado urbano y una gran cantidad de propiedades se convirtieron en rentistas públicas. Finalizando el año 1956, más de 60 000 instalaciones fabriles y 280 000 comercios mixtos (privados y estatales) funcionaban nacionalmente y 2 millones de pequeños comerciantes fueron organizados en cooperativas.

A continuación, se muestra un resumen acerca de la estructura de propiedad resultante de las transformaciones socialistas iniciales en China. Ver tabla 16.

Tabla 16. Transformaciones de la economía china en %

AGRUPACIÓN	1952.	1957.
SECTOR ESTATAL.	19.	33.
SECTOR MIXTO.	3	8
SECTOR COOPERATIVO.	-	56.
SECTOR PRIVADO.	78.	3.
TOTAL.	100	100.

Fuente: Díaz, Vázquez, Julio A y Regalado, Florido, Eduardo. CHINA: El Despertar del Dragón) Editorial de Ciencias Sociales. La habana 2007. P 35.

Realizando un balance preliminar, acerca de los alentadores datos macroeconómicos de China hacia 1957, así como los principales cambios estructurales y el cumplimiento del proceso inversionista en la etapa (ver tabla 17) podemos arribar a las siguientes conclusiones parciales:

Tabla 17.

Crecimiento de las Inversiones.(%)	
Sectores.	1953-1957.
Total Industria.	42.5.
Industria ligera.	6.4.
Industria pesada.	36.1.
Agricultura.	7.1.
Transporte y comunicaciones.	15.3.
Investigaciones científicas, cultura, salud, educación y bienestar social.	7.6.

Fuente: Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P33.

De forma general, se le dio cumplimiento a los objetivos proyectados por el Primer Plan

Quinquenal, o sea, gradualmente y de manera formal el sector socialista se convirtió en el tipo socioeconómico rector de la sociedad; se logró la necesaria autosuficiencia alimentaría producto de los nuevos cambios introducidos en el campo derivados de la Reforma Agraria en 1950 y posteriormente, su tránsito hacia la colectivización. Y por último, la producción industrial creció, sobre todo, en la rama pesada.

Al unísono, no quisiéramos pasar por alto, que buena parte del éxito estuvo acompañado por la amplia colaboración multifacética que en el plano de las Relaciones Internacionales recibió China de los países

socialistas de Europa del Este; en especial de la URSS. El 14 de febrero de 1950 fue firmado el Tratado de Amistad, Alianza y Ayuda Mutua entre la Rusia Soviética y la RPCH; el cual estaría vigente durante 30 años. El Pacto, encarnó los principios supremos de la plena igualdad de derechos, el respeto a la integridad territorial, la independencia estatal y la soberanía nacional, además, de la no injerencia en los asuntos internos.

Es así, que sin menoscabo del significado positivo que trajo para los chinos la reorientación de su comercio exterior hacia el entorno euro-soviético (en 1949 apenas realizaban un 4.5% total y para fines de 1950 llegó a representar más de un 60%), pues pudieron evadir las restricciones económicas impuestas por sus antiguos socios comerciales occidentales; los rusos aportaron el 3% de los recursos financieros para la avalancha inversionista del quinquenio, el país contó con apoyo científico-técnico, colaboración en la esfera militar y se encargaron de la superación política de los futuros cuadros políticos de China.

Sin embargo, a pesar de los importantes logros obtenidos por la joven revolución socialista china, en sus 8 primeros años de vida, sería preciso plantear que no pocos analistas sugieren que: *''el sistema socialista de relaciones de producción (la base económica del socialismo), en China no había cristalizado del todo, y se encontraba a penas en el proceso de formación".*[37] ¿Por qué?

1. Es conocido que la rápida industrialización que trajo aparejado el Plan Quinquenal para China, provocó el necesario despertar de este sector durante la construcción socialista. Sin embargo, no es menos cierto también, que su ejecución estuvo premiada de errores, subjetivismo y violaciones de principios elementales

[37] Amuchástegui, Álvarez, Domingo. Historia Contemporánea de Asia y África. T3. Editorial Pueblo y Educación. 1985. p 268.

para tales fines. En síntesis, todo ello tuvo lugar por la explotación extensiva de los recursos naturales, la importación forzosa de un modelo de desarrollo "enfermo" (donde no pocos proyectos industriales ya estaban fracasados o necesariamente había que modificar) y una extendida planificación de la pequeña producción, donde abundan los productos artesanales y caseros. Increíblemente, hacia 1957 este sector era aún responsable del 50% de la producción global industrial y llegó a aportar una cifra superior en la capacidad de generación de empleos; lo que condicionó una dudosa naturaleza proletaria de sus trabajadores, creó el beneficio de la duda en el potencial revolucionario de éstos y evidenció las fortalezas que todavía sostenía la pequeña burguesía.

2. De lo anterior se deriva, que si la situación de las fuerzas productivas materiales en China para fines de la década de los años 50 del siglo XX eran aún débiles amén de sus indiscutibles resultados, no es menos obvio afirmar que desafortunadamente la base social para la construcción socialista también fue precaria en cuanto extensión, número y calidad. Los sectores y capas no proletaria seguían dominando y ejerciendo una influencia negativa en la psicología social de las grandes masas, fundamentalmente, en al aspecto político-ideológico. En estas esferas es donde se enquista con mayor fuerza la arraigada huella de la China tradicional feudal, el chinocentrismo, la superioridad de la étnea Han sobre el resto de los pueblos de esa nación y el mundo en general, la conducta de la ciega obediencia y acatamiento entre las masas hacia los dignatarios del poder central, etc.

3. Además debemos agregar, la "lentitud" con que se llevaba a cabo la nueva política cultural de la revolución. Hacia finales de los años 50, poco más del 40% de la población rural continuaban sumados

en extremas condiciones de ignorancia. Situación que se agudizó en las décadas subsiguientes. Ver tabla 18.

Tabla 18. Comportamiento de la distribución de inversiones en el agro chino y el índice de analfabetismo durante 1953-1957 (%).

Inversiones en la agricultura.	7.1.
Inversiones en invest C/T, salud, educación y bienestar social.	7.6.
Nivel de analfabetismo hacia 1949.	80.
Nivel de analfabetismo hacia 1957.	+ 40.

Fuente: Datos Recopilados por el Autor.

Teniendo en cuenta el número, rapidez y envergadura de las apremiantes transformaciones socialistas proyectadas durante el quinquenio; estas, eran en buena parte incompatibles con el grado de desarrollo de las fuerzas productivas sociales que aún sustentaba China hacia 1957; elemento reconocido desde un año antes.

Al celebrarse en 1956 el Octavo Congreso del PCCH, quedó patentizado que una de las principales contradicciones que enfrenta el país en la nueva etapa es *"entre los requerimientos del pueblo para el rápido desarrollo de la economía y la cultura y la realidad del sistema existente, que era incapaz de satisfacer esas necesidades."* [38]

Aproximadamente un 60% de los recursos, la dirección del país los concentró en el desarrollo industrial (sobre todo la rama pesada), transporte y comunicaciones; en detrimento de la agricultura y educación, respectivamente. Quizás, a simple vista ello pueda justificar, que para ese entonces la labor de alfabetización en el campo marchó de manera

[38] Bo, Jin. China país por descubrir. Introducción a la Historia, Sociedad y Cultura de China". Editorial China Intercontinental Press, 2009. P 222.

lenta. Pues, sólo se redujo a la mitad en comparación con 8 años atrás; y no menos importante, debemos sumar que el 20% de la clase obrera rural también era iletrada.

O en un plano más profundo, podríamos poner en tela de juicio, la posibilidad de que todo ello respondiese a las futuras encomiendas maoístas referidas al "Gran Salto Adelante". Pues, la práctica demostró durante esa etapa, que Mao necesitaba el apoyo "ciego" e incondicional de las masas en el logro del experimento chino de la vía rápida en la edificación socialista.

1958-1961. "El Gran Salto Adelante: Las Comunas Populares".

El sobrecumplimiento en algunos indicadores significativos del Primer Plan Quinquenal; la creencia apriorística de haber concluido exitosamente el Período de Tránsito del Capitalismo al Socialismo en China y por ende, la perspectiva de que la revolución socialista avanzaba sobre pilares sólidos; crearon una atmósfera de optimismo y entusiasmo en la cúpula dirigente de la nación acerca de escalar un peldaño superior en la edificación de la nueva sociedad.

Al unísono, la prevalencia de una serie de derroteros heredados, surgidos o aún no superados con la revolución socialista en marcha; exigían acuciantes respuestas del gobierno revolucionario. Pues si bien era cierto que el desarrollo de las fuerzas productivas nacionales en la etapa, habían crecido en comparación a su punto de partida en 1949, aún, el camino para las profundas transformaciones requeridas en estas era tortuoso y no exento de errores.

Evidenciado, en el atraso relativo que todavía enfrentaba la agricultura hacia 1957 y la implicación de ello, en la dilación brusca del proceso

de industrialización (por causa del déficit de algunas materias primas agrícolas en el lanzamiento de importantes tipos de producción); todavía era precario el vínculo socioeconómico existente entre algunas regiones del país y entre diversas ramas de la economía nacional; la siempre compleja situación demográfica y por ende, la constante necesidad de mantener una autosuficiencia alimentaria.

Baste agregar a lo anterior, que en el plano de las relaciones internacionales, Mao, se encargó de orquestar una inmensa campaña propagandística acerca del papel hegemónico soviético dentro del otrora Campo Socialista[39] y sobre todo, la siempre inminente posible agresión estadounidense a China. De ahí la urgente necesidad de acometer soluciones especiales, las cuales significarían un curso particular en la edificación socialista; logrando en breve lapsus de tiempo colocar a China en el plano y capacidad de potencia mundial; no solo económica, sino también, militar.

En tales circunstancias, los chinos deciden llevar a cabo "El Gran Salto Adelante", o sea, el experimento de la vía rápida para la construcción socialista. Iniciándose así, el más completo revés en las posiciones marxistas-leninistas entorno al tránsito gradual hacia el Socialismo en

[39] Las relaciones fraternas y multifacéticas establecidas entre Beijing y Moscú se rompen definitivamente en 1960. Este hecho así como su futuro desenlace, en un marco amplio, puede considerarse una grieta en la coalición socialista frente a los avatares de la Guerra Fría en la etapa y en un sentido estrecho, es el resultado final del rumbo antisoviético tomado por la jefatura maoísta en política exterior. Sustentado en una serie de provocaciones, pretextos y acusaciones infundadas por las autoridades chinas entorno a los "verdaderos" propósitos del rol protagónico de la Rusia soviética dentro del Sistema Socialista Mundial, el robo de millón y medio de kms^2 de territorios fronterizos al Este de China como muestra del carácter expansionista de la URSS; así como "La Teoría de los dos Imperialismos". Consideramos, que más allá de lo real o subterfugio en todo ello, se antepuso (una vez más) el voluntarismo del gran timonel de la revolución china acerca de dar un sello distintivo en la construcción socialista en su país; bajo el supuesto apriorístico de creer concluido las regularidades del periodo de tránsito en la construcción socialista; y en un segundo momento ("sobre sus propios pies"), recobrar el liderazgo mundial que patentizara esa nación alguna vez.

la nación asiática; omitiendo entre otros elementos, la experiencia histórica de prolongar la transitoriedad con vista al despegue definitivo de la industria nacional. Y, no menos importante, quedó relegado a un plano secundario cualquier análisis democrático-científico-racional sobre el tema a nivel local, nacional o gubernamental[40]. El exceso de izquierdismo, dogmatismo y subjetivismo se hicieron cómplices de la dirección del país.

Mao (como Secretario General del PCCH) convocó a una sesión especial del C.C. en mayo de 1958 para introducir los nuevos cambios en el destino del país, sin oposición alguna. Y, bajo el rótulo de las "Tres Ban-

---

[40] **La Campaña de las Cien Flores,** también denominada el **Movimiento de las Cien Flores**, se refiere a un breve período de tiempo en la historia de la República Popular China entre 1956 y 1957, donde el líder del Partido Comunista (PCCh) Mao Zedong alentó a realizar críticas y el debate nacional acerca de los problemas políticos y económicos que aquejaban al país, bajo la consigna:

"Permitir que 100 flores florezcan y que cien escuelas de pensamiento compitan es la política de promover el progreso en las artes y de las ciencias y de una cultura socialista floreciente en nuestra tierra".

La idea era que los intelectuales discutiesen acerca de los problemas prácticos del país, para así promover reformas, socioeconómicas, institucionales y hasta artísticas. Mao, veía esto, como una oportunidad para promover la construcción socialista en la nación y de esa manera (luego de haber convencido a la gente ideológicamente), sería más fácil implementar-alcanzar las reformas sociales que tenía planeadas; así como las adicionales que eventualmente iría planificando en el futuro.

Sin embargo, en el corto período de sólo 46 días entre el 1 de junio y el 17 de julio de 1957, literalmente millones de cartas fueron enviadas a la oficina del Primer Ministro (Zhou Enlai) y a las de otras autoridades del PCCh. La gente comenzó a expresar sus pensamientos abiertamente, poniendo carteles con consignas políticas en los campus universitarios, reuniéndose en las calles y escribiendo en revistas artículos ideológicamente críticos y comprometedores.

En esencia, protestaban contra el férreo control del PCCh sobre los intelectuales, la dureza de las masivas campañas políticas previas contra los acusados de ser contrarrevolucionarios, el inicialmente poco original y hasta subordinado seguimiento del modelo político estalinista de la soviético, el bajo nivel de vida de la población en general, la proscripción de la literatura extranjera, la corrupción económica entre los cuadros partidarios y el hecho de que los miembros del Partido tenían (o disfrutaban) de muchos privilegios que hacían de ellos una "raza" aparte; etc.

deras Rojas", se liquidaba la línea general del tránsito patentizada de 1952 y los acuerdos fundamentales del VIII Congreso del PCCH.[41]

En esencia, la nueva línea general maoísta consistía en una versión acortada y anticipada en la construcción del Socialismo; concentrando "veinte años, en un día". Donde, China en un plazo relativo de una década estaría a la par de las grandes potencias industrializadas, sobre la base de un brusco crecimiento económico integral por sectores, ramas y regiones del país; propiciando ello, un desarrollo orgánico de toda la sociedad.

Con este fin y sin preocupación de la productividad, se aprovecharía las robustas potencialidades nacionales (incluyendo al trabajo vivo no calificado, principal riqueza del país), o sea, la falta de capitales para inversión y el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas impiden una industrialización acelerada de la nación; pero según Mao, ello era posible compensar con la activa movilización de centenares de millones de campesinos con sus herramientas habituales en pos de construir obras de infraestructura hidráulica, comunicaciones, dragar ríos, construir hornos de fundición, etc. Consecuentemente, ello acarrearía un aumento definitivo de la producción de cereales, acero y por primera vez en la historia nacional, el campo rodearía a la ciudad armónicamente.

En opinión de Mao, muchas de esas cartas habían violado el nivel de "críticas saludables" y alcanzado uno "dañino e incontrolable camino". Muchas de las misivas aconsejaban al gobierno ser "democrático", "abrirse" y en general criticaban en mayor o menor medida el sistema político.

En fin, la campaña terminó levantando una vieja aprehensión gubernamental contra aquellos que criticaban de una forma más dañina a la revolución, pues podrían volverse una amenaza contra la legitimidad de las autoridades políticas. Las críticas suscitadas por esta campaña fueron tan fuertes que inmediatamente el gobierno se volvió atrás y muchos intelectuales se vieron perseguidos por las opiniones que habían expresado.

[41] Mao para perfeccionar la Línea General acordada por el VIII Congreso del PCCH, debió esperar hasta el próximo cónclave regular o extraordinario y así emitir las "razones" que fundamenten ello. Sin embargo, este proceder autócrata pasó "por debajo de la mesa" en 1958.

Es así, que con una celeridad enorme, la nación estaría en condiciones óptimas para *"andar sobre sus propias fuerzas"* y *"autosostenerse"* mediante una ambiciosa reanimación económica; ante todo, militar-industrial.

El "Gran Salto Adelante" se planteó como metas fundamentales:

› Alcanzar a Inglaterra en15 años como potencia altamente industrializada. Para ello China se propuso una producción acelerada de acero concerniente a 30 millones ts, carbón 600 millones de ts y 165 000 millones kw-h de energía eléctrica; entre otras importantes aspiraciones.

  Con ello, en un marco amplio, se buscaba una consolidación e incentivo real a la interdependencia agricultura-industria, alianza obrero-campesino y campo-ciudad, así, como el desarrollo del complejo militar industrial chino. También, en un sentido más concreto se podría asegurar, que el peso del despegue de la industria no quedaría concentrada al Este del país, sino, que sería multiplicado hacia las zonas rurales de toda la inmensa geografía nacional. Contribuyendo esto, desde un marco local, a la mecanización de la agricultura (dando la posibilidad de utilizar iniciativas propias), la absorción de la numerosa mano de obra en nuevas unidades productivas capaces de evitar los flujos migratorios hacia las congestionadas ciudades y en su conjunto, constituir un apoyo suplementario al proceso industrial nacional.

› Reafirmar el Programa Decenal de Desarrollo de la Agricultura 1956-1966, con el objetivo de "pisarle los talones" a los países capitalistas desarrollados en la esfera agrícola. Se requerían, aproximadamente, 325 millones de ts/m de cereales, así como el

cumplimiento de un ambicioso plan de infraestructura agraria e hidráulica que, por una parte, contribuyese al aumento del área de tierra cultivable en el país, al crecimiento de la productividad del trabajo por hectárea de labranza y por consiguiente, estimular el desarrollo industrial.

› La realización de un plan decenal de desarrollo científico-técnico para situar a China en el plano de potencia mundial. Este, sobre todo, estaba dirigido hacia las zonas rurales; pues, se necesitaba crear una nueva división del trabajo donde se combinasen al unísono las labores agrícolas tradicionales con otras actividades profesionales. Por lo que se desprende, la importancia de que las nuevas unidades productivas en el campo, estuviesen dotados técnicos y obreros calificados.

› Con el slogan *"cantidad, rapidez, calidad y economía"* surgieron las Comunas Populares en China, como una nueva reconversión en la estructura socioproductiva del país y en cuyos hombros, recaería básicamente todo el peso económico de la nación entre 1958-1961; así como su remanente inmediato acontecido durante el período de la "Revolución Cultural Proletaria" 1966-1976.

Consecuente con lo anterior, en la resolución partidista del 29 de agosto de 1958 se planteó:

"Parece ser que la realización del Comunismo en China ya no es una perspectiva muy remota. Vamos a valernos de las comunas populares para tratar de abrir, activamente, caminos nuevos hacia la sociedad comunista."[42]

[42] Amuchástegui, Álvarez, Domingo. Historia Contemporánea de Asia y África. T3. Editorial Pueblo y Educación. 1985. p 271.

La naciente "maquinaria" socioproductiva maoísta, *"grandes en tamaño y de naturaleza colectiva",* aparecen como resultado de la fusión de 740 000 cooperativas agrícolas (con 160 familias en cada caso como promedio) en 26 000 comunas (promediando por cada una 5000 familias en su seno), durante los meses de abril a diciembre de 1958[43].

En su interior, estaban organizadas entorno a las brigadas de producción como epicentro del proceso de industrialización rural. O sea, unas 25 células productivas de 200 familias per cápita; divididas estas, a razón de 5 equipos productivos por cada 40 núcleos familiares.

Con la denominación de *"Cooperativas Avanzadas" "Cooperativas Ampliadas"* o *"Federación de Cooperativas"*, las comunas chinas, abarcaron municipios enteros, y en algunos casos, provincias. Fue un amplio movimiento de masas, el cual con gran celeridad, se expandió por los cuatro puntos cardinales de la amplia y heterogénea geografía nacional.

En teoría, podríamos considerar a las "Comunas del Pueblo" como una suerte de "estados en miniatura" autárquicos o supuestas formas de organización comunista de la producción por su genuina esencia socioeconómica; más allá de algún concepto estereotipado al respecto. Suponía la concepción de una economía local autosostenida, autogestionada y autofinanciada; que organizadas en unidades básicas de producción, contribuirían al desarrollo orgánico del Estado y toda la sociedad china en su conjunto.

Ahora bien, existen un conjunto de factores que condicionaron la formación de las Comunas del Pueblo:

---

[43] La primera Comuna Popular surge en abril de 1958. En agosto del propio año, con la primera resolución del PCCH acerca de la conformación de este nuevo núcleo productivo, el 30% del campesinado ya formaban parte de ellas; y en diciembre, con la adopción de la segunda resolución del PCCH al respecto, el 99%.

1. Nacen como consecuencia de los indiscutibles logros obtenidos en la agricultura durante 1949-1957 (Reforma Agraria, las distintas modalidades en que surgieron los Equipos de Ayuda Mutua y las Cooperativas socialistas) y con la finalidad de elevar la productividad del trabajo en beneficio común.

2. Al unirse múltiples cooperativas en una gigantesca unidad básica de producción comunal, los campesinos estarían en mejores condiciones de utilizar mancomunadamente las fuerzas productivas de la naturaleza, técnico-materiales y sociales orgánicamente.

3. A partir de la rapidez con que ocurrieron los cambios estructurales en el campo, los nuevos requerimientos en la división social del trabajo y por ende, las novísimas funciones que imponían las Comunas; se necesitaba la suficiente mano de obra (de ser posible calificada) para echar a andar estas. Hasta 1957 las cooperativas agrícolas se habían especializado en la actividad agraria, aunque en muchos territorios donde estaban enclavadas, habían importantes reservas de hierro, carbón, estaño, cobre, agua y otros minerales valiosos. Por lo que los cooperativistas de manera aislada no podían transformar el medio de acuerdo a las nuevas necesidades del momento; más bien se precisaba de una intensa movilización de masas propia de la estructura comunal china.

4. También, se daba el caso, de que existían zonas donde prevalecía un elemento natural más que otro; por lo que al organizarse las Comunas y estas abarcar municipios o provincias enteras, se podía complementar de manera más efectiva la ausencia de recursos minero-energéticos.

La fundición de centenares de miles de cooperativas agrícolas, en macrocentros productivos, propició una multifuncionalidad extraordinaria de

éstos en beneficio de todo el pueblo y la defensa del país, además, que se aprovechaba de manera más racional los recursos socioeconómicos, tecnológicos y geográficos locales. De ahí, que no sólo se ocuparían de cultivar la tierra en un marco local, sino también, de la industria (producción-fundición de minerales por medios artesanales y pequeños talleres), el comercio con el estado, banca estatal, educación, salud y las cuestiones militares de su territorio. Obteniendo todo de manera autosustentada: alimentos, materias primas, artesanías industriales, fertilizantes, cemento, acero, instrumentos de trabajo, maquinarias, etc.

Sería oportuno esclarecer, que ocurrió un proceso de descentralización de los fondos financieros del Estado, así como de la estructura de dirección administrativa de éste, con respecto a las nuevas Comunas creadas. Pues centralmente, a partir de las necesidades que demandaban las directrices del planeamiento decenal en los distintos sectores y ramas de la economía nacional, los gobiernos locales podían desarrollar sus propias iniciativas para dar cumplimiento a ello; además se mantenía en ese mismo marco, la mayor cantidad del excedente creado por las unidades productivas de base, procurando una parte importante del presupuesto para su financiamiento.

Además, se había colectivizado todo bajo el principio de distribución comunista: desde las pequeñas parcelas individuales hasta instrumentos de labranza, animales, aperos, ropas y enseres domésticos; eliminando cualquier vestigio de relaciones monetariomercantiles (RMM) y estimulación material.

En la práctica, alrededor de cien millones de personas, fueron desviados de sus actividades productivas habituales en el campo para tomar parte del desquicio maoísta. Se malgastaron alrededor de 80 millones de ts de carbón y 40 millones del mineral hierro, respectivamente (el acero producido en esas precarias condiciones para su uso industrial era in-

servible)[44] y la cosecha de cereales se contrajo hasta poco más de 170 millones de ts/m. Ver tabla 19.

Tabla 19. Datos comparativos acerca de las proyecciones económicas previstas por el "Gran Salto Adelante" y su realidad.

Línea del VIII Congreso del PCCH (1958).		"Gran Salto" (Proyecciones)	Realidad (1962).
Acero (mills/ts).	12.	30.	7.
Carbón (mills/ts).	210.	600.	203.
Energía kw-h.	43 000.	165 000.	32 000.
Cereales (mills/ts).	250.	325.	175.

Fuente: Amuchástegui, Álvarez, Domingo. Historia Contemporánea de Asia y África. T3. Editorial Pueblo y Educación. 1985. P272.

Como se pude apreciar, no solo se dejó de cumplir las ambiciosas metas propuestas en la concepción del "Gran Salto Adelante", sino también, que los resultados finales de la aventura manifestaron un retroceso por debajo de las directrices generales trazadas por el VIII Congreso del PCCH en 1958. Ocasionando, una contracción cuantitativa sin igual en los principales indicadores macroeconómicos de la nación, inclusive, muy por debajo de los logros alcanzados en el último lustro; traducido por demás, en un profundo caos social. Ver tabla 20.

[42] Los campesinos construyeron aproximadamente 13 000 pequeños altos hornos de dos a ocho metros de alturas (los cuales se hallaban distribuidos cerca de los yacimientos minerales de hierro y carbón sin explotar), numerosas azucareras, ladrilleras, talleres artesanales para la construcción de implementos agrícolas e hilaturas donde utilizaban exclusivamente el trabajo manual y financiados con recursos locales.

Tabla 20. Índice de crecimiento promedio de la producción de China en % (1953-1962).

Años	Producto Social Global (PSG)	Producto Bruto Agrícola.	Industria Ligera.	Industria Pesada.
1953-1957.	11.3.	4.5.	13.	25.
1958-1962.	-0.4.	-4.3.	1.	7.

Fuente: Elaborado sobre una base de datos del Statistical Yearboock of China 1985.

A simple vista, pudiéramos plantear, que las asimetrías estructurales y resultantes entorno al Primer Plan Quinquenal y el desafortunado desenlace del experimento chino en la vía rápida en la construcción socialista subyacen en que al primero lo tipifica una economía que se reproduce amplia y sostenidamente; la otra sin embargo, se devora súbitamente, autodestruyéndose en todas sus dimensiones.

No cabe dudas, que un país tan peculiar como China, requiere un proceso de industrialización rural, donde procure dar empleo a buena parte de la inmensa población rural de la zona; se encargue además, de suplir algunas de las carencias productivas artesanales elementales que el Estado no estaba en condiciones de asumir centralmente y por ende, con los requerimientos mínimos de un proceso inversionista. Pero, el papel concerniente a las industrias rurales dentro de la estrategia del Gran Salto era irracional, pues debía suplir las producciones propias de la industria moderna y a un paso agigantado.

Además, no era errónea la necesidad de que ocurriese un proceso de centralizacióndescentralización en la vida socioeconómica del país; claro está, planificada centralmente y dando un mayor protagonismo a las iniciativas locales. Sin embargo otra cosa sería, que una nación como China entre 1958-1962 (en condiciones de fuerzas productivas atrasadas, con un Campo Socialista que se tambaleaba fruto de un modelo

de "socialismo real" con síntomas de agotamiento y frente a un mundo que marchaba en pos de la IIIRCT), tratase de autosustentarse socioeconómicamente de manera primitiva; incurriendo en enormes déficits financieros. Ver tabla 21.

Tabla 21. Balance financiero de China. (100 millones de yuanes).

Años.	Ingresos.	Gastos.	Balance.
1958.	387.6.	409.4.	-21.8.
1959.	487.1.	552.9	-65.8.
1960.	572.3.	654.1	-81.8.
1961.	356.1.	367.	-10.9.

Fuente: Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P23.

Tal y como muestra la tabla, el déficit en la balanza de cuenta corriente contraída por China entre 1958-1960 no estuvo dada por la ausencia de ingresos al gobierno central, sino, por la enorme cantidad de recursos monetarios que hubo de desembolsar éste en pos del profundo proceso inversionista en que estuvo abocado el país en esa etapa, así como solventar a las Comunas debido a sus insuficiencias.

Derivado de ello, no debemos perder de vista, que China como condición indispensable para el desarrollo debió haber mantenido una tasa de acumulación alta. Contradictoriamente, durante el Gran Salto también se violó ese principio vital. La relación dialécticamente proporcional que debe existir entre acumulación-consumo se mantuvo en "rojo". Ver tabla 22.

Tabla 22. Indicadores de Acumulación y Consumo (%).

Aspectos.	1956-57	1958-60.	1961-65.
Composición del Ingreso Nacional (%).	100.	100.	100.
Acumulación.	24.6.	39.4.	20.
Consumo.	75.3.	60.6.	80.
Crecimiento del Ingreso Nacional (% media anual).	5.3.	6.3	7.3.
Acumulación.	7.3	14.9.	16.9.
Consumo.	4.6.	1.6.	4.6.

Fuente: Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P24.

Como podemos observar, los éxitos sostenidos durante el Primer Plan Quinquenal en cuanto al balance de acumulación-consumo estuvo dado por el agudo proceso inversionista en ese período. Sin embargo, se aprecia que entre 1959-1960 el ingreso nacional no creció; más bien se mantuvo. Pues, debido a las ineficiencias acontecidas durante el Gran Salto en ejecución, creció mucho más el ingreso nacional en detrimento del consumo por una muy baja eficiencia de las inversiones.

En el caso concreto del retroceso experimentado en la agricultura (excepto la cosecha record acontecida en 1958 donde se obtuvieron 175 millones de toneladas métricas de cereales, pues las Comunas comienzan a surgir a mediados de año), se dieron situaciones de hambrunas por doquier. Por tales razones, no debemos descartar la idea, de que aproximadamente la muerte "tomo de la mano" a unas 20 millones de personas en ese país.

En buena parte la escasez de alimentos estuvo dada por:

- Durante 1953-1957 el sector agrario sólo recibió el 7.1% de las inversiones totales del Primer Plan Quinquenal, recibiendo la conservación de agua nada más que el 4.1%. No debemos olvidar, que para un país como China, la recuperación de tierras baldías, preparación de terrenos, irrigación, construcción de presas-represas, contención de inundaciones e irrigación de los suelos es tarea de primer orden. Es por ello que la envergadura de las transformaciones en el agro (proceso inversionista) deben tener una importancia capital para la máxima dirección de la nación; en aras de dar respuesta a la histórica contradicción "mucha gente poca tierra".

- La nueva división del trabajo del que es inherente esa macroestructura productiva.

- Distribución gratuita de cereales sin respaldo productivo, al punto de agotar las propias reservas en los almacenes comunales.

- En consecuencia, la disminución de los animales domésticos y de uso agrícola.

- El aumento de la exportación de cereales a partir de 1959.

- A toda esta malgama de errores y desventuras, debemos agregar los desafortunados embates de los desastres naturales acontecidos entre 19591961.

Como consecuencia general, disminuye la producción agrícola per cápita entre 19581961 desde 812 KG/PC a menos de 300; China a partir de 1961 se convirtiese en un importador neto de cereales. Sobre saliendo las importaciones de trigo por encima de las demás. Ver tabla 23.

Tabla 23. Índice de crecimiento de la producción agrícola en China 1936-1962.

Producción de Granos	1936.	1949.	1952.	1957.	1962.
Millones de ts/m.	150.	113.	164.	184.	175
Kg/ha.	---	1.028.	1.320.	1,463.	1,313.
Kg/pc.	---	418.	574.	812.	- 300.
Ts anual/pc.	---	0.20.	---	0.30.	---

Fuente. Datos recopilados por el autor a través de fuentes dispersas.

En fin, haciendo un balance general acerca del período en cuestión, por una parte, éste constituyó un ejemplo peculiar en el intento de los chinos de dar un colorido peculiar en la construcción socialista. No como algo meramente nuevo o casual, sino, como reflejo de otros aportes acertados en la larga data de su proceso revolucionario. Aunque, desafortunadamente, desde su concepción e implementación fue erróneo. Resultó ser un duro retroceso en el desarrollo y consolidación del Socialismo en China en esos momentos.

1961-1965 "Período del Primer Ajuste y Consolidación Socioeconómica".

Para diciembre de 1960 la situación del país era insostenible. Reflejo de ello, en el seno del PCCH se había consolidado una oposición antimaoísta férrea en favor de un cambio sustancial que posibilitase una recuperación socioeconómica sostenida; circunscrita, a los principios básicos del Socialismo científico y atemperados a las peculiaridades chinas en su edificación.

Consecuentemente, del 14 al 18 de enero de1961 y entre los días 24-27 de septiembre de1962, el Partido Comunista chino celebró el IX y X Pleno del Comité Central; respectivamente. En el desenlace de ambos cónclaves, quedaron deslindadas las nuevas directrices estratégicas en-

torno a los matices que adoptó la recuperación económico-social de China. Y, con el rótulo de *"regularización, consolidación, reposición y elevación"* de la economía nacional, o dicho de otro modo, *"ordenamiento"* se desempeñaron entre 1961-1965 las transformaciones estructurales suscitadas.

Es de notar además, que en el núcleo central de éstas, no existió retorno posible al modelo socioeconómico adoptado por el país durante los días del Primer Plan Quinquenal 1953-1957 (a pesar de los indiscutibles éxitos alcanzados).

Existe un consenso entre disímiles fuentes consultadas en afirmar, que durante el período de la primera reestructuración, se conservó básicamente intacta la esencia teórica de la concepción del Gran Salto Adelante; aunque, desde el punto de vista práctico-estructural sufrió ajustes urgentes. Pues, se necesitaba crear las bases verdaderamente objetivas y sólidas para lograr el óptimo funcionamiento de toda la inmensa "maquinaria socioproductiva" que significaba éste.

Es así, que a pesar de las discrepancias existentes en el seno de la dirección del PCCH en torno a la forma en que sucedieron los acontecimientos entre 1958-1961, sus principales figuras políticas abrazaron puntos de contacto relacionados con el apoyo a las cuatro modernizaciones (agricultura, industria, ciencia y defensa), en crear-cimentar un sistema de economía nacional independiente, completo y moderno, además, de mantener una valoración positiva acerca de la concepción teórica del Gran Salto Adelante y las comunas; aunque, diferentes lecturas en canto a la forma de cómo implementarse.

Muestra loable de ello lo podemos encontrar en un pequeño fragmento en el editorial del Renmin Ribao[45] con fecha 1ro de enero de 1962 donde se plantea:

"Tenemos confianza que si este años es recolectada una cosecha agrícola promedio y el ajuste en la industria se hace más efectivo, podremos situarnos en una base más sólida para un salto adelante en el futuro y, después de un largo período de trabajo, convertir nuestro país en una poderosa tierra socialista con una industria, agricultura, ciencia y cultura moderna". [46]

En consecuencia, la brújula del reajuste estructural marcó las direcciones siguientes:

› Reorganización en cuanto a tamaño y estructura socioproductiva de las Comunas Populares; de 28 000 existentes durante el período del Gran Salto Adelante, ahora se descomprimieron en 74 000. No solo aumentaba el número de éstas reduciendo su tamaño promedio, sino también, que creció la cuantía de brigadas y equipos de ayuda mutua de laboreo; en consecuencia, se redujo el número de personas promedio en cada una. Pero, se mantuvo a las brigadas de producción como el núcleo fundamental de las Comunas.

Ahora bien, qué otras peculiaridades endógenas y exógenas asumieron éstas últimas.

---

[45] Constituye el periódico más importante de China y órgano oficial del Partido Comunista.

[46] Ver. Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P36.

a) Se le permitió al campesinado el uso-tenencia de pequeñas parcelas privadas llegando a abarcar hasta el 5% del total de toda la tierra cultivable del país.

b) El Estado se encargó de comprar a las Comunas, por el sistema de compra centralizada en menor proporción, aquellas producciones de vital importancia para el desarrollo social del país (granos, algodón y semillas oleaginosas); potenciando la puesta en circulación de aquellos productos no sujetos al impuesto estatal como mecanismo de estímulo al productor privado rural.

c) Se incrementa la venta de fertilizantes, aperos, maquinarias agrícolas y artículos de uso y consumo para los campesinos.

d) Reducción numérica de la clase obrera (más de 20 millones de personas de las ciudades de origen rural fueron reenviados hacia los campos).

e) Aumento del salario mínimo y el restablecimiento del pago tanto en el sector rural como obrero con arreglo al trabajo.

f) El Estado asumió el financiamiento-subsidio de la mayor parte de las inversiones en el sector agrario, como en el resto de éstos; pues durante 1958-1961 ello ocurría a nivel local trayendo consigo como es conocido grabes desproporciones.

Es de destacar, que a medida que se fue recuperando la agricultura disminuye el desembolso estatal hacia esta actividad y por ende, priorizando otras.

› Al menos entre 1961-1962, se restringe el crecimiento constructivo del sector industrial (mayormente el pesado) y se

potenció el aumento de la rentabilidad empresarial. El Estado se concentró, fundamentalmente, en la renovación de las existentes y en estimular al ramo ligero industrial, debido a que durante el Gran Salto fue el ramo más deprimido; sin menoscabo, de su relación con el sector agrario. Es por ello que estratégicamente, durante la etapa en cuestión, las prioridades se definen como la agricultura, industria ligera y por último la industria pesada reorientada a la transformación técnica del agro.

› Con el objetivo de estimular el desarrollo de las fuerzas productivas nacionales, los chinos, mantuvieron como eslabón principal del mecanismo económico la planificación centralizada de la economía para algunas de sus producciones fundamentales. Aunque, se observó un despertar de las relaciones monetario mercantiles (RMM) sobre todo en el sector rural, subordinada a las necesidades y control del plan de manera vertical; o sea, a las demandas esenciales del momento.

› La importación de tecnología foránea y el nuevo papel asignado a los intelectuales y técnicos nacionales en la creación de una genuina base técnico material en función de elevar los resultados de la economía nacional. Se enfatiza la necesidad de ser experto y rojo; a la vez.

› En el orden de las relaciones internacionales, el gobierno chino adoptó una política exterior de "aislamiento virtual". Por una parte, se aísla definitivamente de los países miembros del Sistema Socialista Mundial (SSM), en especial de la URSS. Las autoridades de Beijing continuaron realizando fuertes críticas, no solo en el plano económico, sino también, en la esfera político-militar a éste último. Constituyendo ello, un sensible revés en la consolidación del Socialismo a nivel mundial y en el plano

local, un freno en el progreso interno del gigante asiático. Y en el otro extremo, comienza un ligero acercamiento a Occidente a pesar de la autarquía interna que se pretendía crear. Pues, necesariamente, China comenzó a importar equipos, tecnologías, maquinarias y plantas completas con el objetivo de reanimar la economía nacional.

En síntesis, la sociedad china enrumbó la recuperación económica bajo el principio *"la agricultura es la base de la economía nacional y la industria su fuerza motriz"* o traducido de otro modo, *"caminar sobre dos pies"*.

Ahora bien, qué resultados positivos concretos trajo para la agricultura la puesta en marcha de todo este conjunto de medidas. Ver tabla 24.

Tabla 24. Índice de crecimiento de la producción agrícola en China 1936-1965.

Producción de Granos	1936.	1949.	1952.	1957.	1962.	1965.
Millones de ts/m.	150.	113.	164.	184.	175	183.
Kg/ha.	---	1.028.	1.320.	1,463.	1,313.	1, 628.
Kg/pc.	---	418.	574.	812.	- 300.	---
Ts anual/pc.	---	0.20.	---	0.30.	---	0.27.

Fuente. Datos recopilados por el autor a través de fuentes dispersas.

Sin lugar a dudas, las medidas gubernamentales adoptadas durante el período del primer ajuste, entorno a la necesaria reanimación agrícola tuvieron un éxito relativo extraordinario.

› Para 1965, la agricultura exhibió una producción total de granos similar a las 183 millones de ts/m, o sea, 1, 628 kg/ha. Ello permitió, que casi equipara los resultados enarbolados durante el Primer Plan Quinquenal, superando cualquier otro balance pre-

cedente, y significó además, un 6.5% de crecimiento superior a 1962 (momento en que comenzaron las reformas).

› Destaquemos, como es lógico, que entre 1961-1963 la actividad agraria estuvo acompañada de la venta de fertilizantes por parte del Estado en aras de buscar un mayor rendimiento productivo y no, por la venta de maquinarias y pesticida. Esto último, sólo ocurrió, a medida que se recuperó el desempeño industrial del país; 1964-1965.

› Durante 1961-1963, las Comunas priorizaron las áreas agrícolas para el cultivo de granos con vista al consumo social directo, en detrimento de las destinadas hacia el sector industrial transformativo. Sin embargo a partir de 1964-1965, con la recuperación del sector agrario y al ocurrir el rescate gradual de la industria, sucede un proceso contrario.

› Aumenta las áreas agrícolas irrigadas, específicamente, las regadas por bombas eléctricas. Ello, en gran parte, estuvo determinado por la diseminación de pequeñas estaciones hidroeléctricas y por ende, reflejo del crecimiento del consumo eléctrico en el campo.

En resumen, tal y como había previsto la máxima dirección del PCCH, para la etapa 1961-1963 la agricultura se recuperó satisfactoriamente y ello sirvió de estímulo para el rejuvenecimiento industrial 1964-1965.

Esto último se evidencia, por una parte, en un aprovechamiento racional de las capacidades industriales del país instaladas durante 1953-1957 y subempleadas en el período del Gran Salto Adelante. También, en gran medida se debe, a la recuperación del proceso inversionista en el sector, ocasionando así, un despegue de la productividad de éste. Ver tabla 25.

Tabla 25. Distribución de las inversiones en China 1953-1965 (%).

Sectores.	**1953-1957**	**1958-1962.**	**1963-1965.**
Total Industria.	42.5.	60.4.	49.8.
Industria ligera.	6.4.	6.4.	3.9.
Industria pesada.	36.1.	54.0.	45.9.
Agricultura.	7.1.	11.3.	17.7.
Transporte y comunicaciones.	15.3.	13.5.	12.7.
Invest. Ct, cultura, salud, educación y bienestar social.	7.6.	3.8.	5.7.

Fuente: Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P33.

Es así, que se reportó un aumento de 2 millones de ts en la producción de acero con respecto a 1962 y de igual forma, 17 millones de ts de carbón. Además, las industrias papeleras, metalúrgicas, materiales de la construcción, alimentos y textiles (habían sido las más afectadas entre 1958-1961) recuperaron su dinamismo; aunque no alcanzaron los niveles de crecimiento logrados durante el Primer Plan Quinquenal. En fin, fue más significativo el crecimiento de la rama ligera industrial sobre la pesada en la etapa y se evidenció un redespertar de la base técnico material socialista en China. Ver tabla 26.

Tabla 26. Indicadores de crecimiento económico (Tasa media anual %)

AÑOS	PSG	Crec del Ingreso Nacional	Acumu-lación.	Consumo	Agricultura	Industria Ligera	Industria Pesada
1953-1957.	11.3.	5.3.	7.3.	4.6.	4.5.	12.9.	25.4.
1958-1962.	-0.4.	6.3.	14.9.	1.6.	-4.3.	1.1.	6.6.
1963-1965.	15.5.	7.3.	16.9.	4.6.	11.1.	21.2.	14.9.

FUENTE: Elaborado por el autor, sobre una base de datos del Statistical Yearboock of China 1985 y otras fuentes dispersas. Nota. PSG. Producto Social Global.

El crecimiento del ingreso nacional hasta un 7.3%, permitió una mayor eficiencia en el proceso de reproducción de la economía nacional. Contribuyendo, además, en el crecimiento de los coeficientes de acumulación y consumo nacional, mejorando gradualmente el nivel de vida de toda la sociedad; en su conjunto. No en balde, a partir de 1961, hubo un incremento del salario mínimo en todos los sectores.

Por otro lado, los indiscutibles resultados enarbolados por la agricultura se realizaron sobre la base de la propiedad colectiva comunal, o sea, las brigadas básicas de producción. Aunque, no podemos perder de vista el importante estímulo que recibió el agro chino con la liberalización de las fuerzas productivas y la reintrioducción de las relaciones monetarias mercantiles (RMM). Es por ello, que el tema de la parcela privada y el sistema de responsabilidad familiar durante estos años fue objeto de profundos análisis y discusiones, pero sin clarificar en el momento un resultado concreto como tal.

A lo sumo, el arribo en el crecimiento del Producto Social Global (PSG) hasta un 11.1% durante estos años, propició a la nación levantarse sobre sus propias "cenizas". Trayendo a simple vista una doble lectura al proceso: La necesidad de proseguir con el "ordenamiento"; anunciando inequívocamente, una perspectiva de solución a la problemática en el desarrollo de las fuerzas productivas y la consolidación del sistema de relaciones socialista de producción durante el período de tránsito de construcción socialista de China. El pragmatismo que parecía imponerse en la reestructuración económica del país tenía como cabezas visibles a Liu Shaoqui, Deng Xiaoping y Zhoe Enlai, como Presidente de la república, Secretario General del PCCH y primer Ministro, respectivamente.

1966-1976: La Revolución Cultural maoísta. Un nuevo episodio en el relanzamiento del Gran Salto Adelante.

Emitir elementos de juicio lo más objetivo posible, entorno al destino de las transformaciones en la agricultura en China durante el período de la Revolución Cultural maoísta, podría tornarse un tanto engorroso e inexacto. Pues, no pocos especialista, consideran esta etapa como una década perdida en la historia de ese país.

La virtual decisión gubernamental acerca de incomunicarse con el exterior por cuestiones de "seguridad", la incongruencia de los datos estadísticos aportados por las máximas autoridades acerca del desenlace del proceso, y por si fuera poco, las enconadas pugnas intestinas en el seno del PCCH entre las fracciones ultraizquierdista y moderada en franca lucha por el poder y cómo relanzar el Gran Salto Adelante una vez más; serían algunos de los elementos más significativos que fundamenten el torbellino socioeconómico-político en que estuvo envuelta China durante esos años.

Cierto es, que para fines de 1964, la economía china se había recuperado satisfactoriamente en sus principales indicadores macroeconómicos y estaba lista para proseguir en su camino particular en la construcción socialista.

Muestra de ello es que el 24 de diciembre de ese propio año, el Primer Ministro Zhoe Enlai en un informe a la Asamblea Popular Nacional sobre la labor del Gobierno anunció la culminación del período de reajuste y de *"hacer los preparativos para el tercer plan quinquenal que comenzaría en 1966"* .[47]

---

[47] Ver. Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P46

Y, sobre las futuras proyecciones del país agregaría: *"… transformar nuestro país, dentro de un período histórico no muy largo, en un poderoso país socialista con una agricultura, una industria, una defensa nacional y una ciencia y técnica moderna".* [48]

Los moderados, como así se le denominó a la corriente partidista liderada por Zhoe Enlai, Deng Xiaoping y Liu Shaoqi de manera pragmática buscaban llevar a cabo las 4 modernizaciones (agricultura, industria, defensa y el desarrollo científico-técnico), estimular el sistema de responsabilidad familiar y el pequeño mercado interno en el agro. Por su parte, en la arena internacional, eran más flexibles con respecto al antisoviétismo y su esfera de influencia; por lo que fueron partidarios de mantener un notable comercio exterior con éstos y de continuar una paulatina apertura con Occidente.

En cambio, la tendencia ultraizquierdista, protagonizada por Mao, Lin Biao[49] y la banda de los cuatro[50] abogaban por privilegiar la colectivización y la propiedad socialista.

Asimismo, en el plano externo, mantuvieron una franca hostilidad hacia el PCUS y los principios del Marxismo-Leninismo que éstos decían enarbolar. Aunque, coincidían con los moderados en el relanzamiento del Gran Salto Adelante (aunque desde posiciones bien distintas), aumentar el intercambio comercial con los países desarrollados; así como una proyección tercermundista entorno a las naciones recién liberadas del yugo colonial.

---

[48] IBIDEM p46.

[49] Ministro de Defensa y que permitió a Mao asegurarse la lealtad del Ejército.

[50] Denominación peyorativa que recibió la camarilla de defensores radicales del maoísmo que aplicó la política más radical de la Revolución Cultural en China durante las décadas de 1960 y 1970.

Sin embargo, los desfavorables resultados socioeconómicos del Gran Salto Adelante acontecidos entre 1958-1961, ponía a la fracción maoísta en franca desventaja frente a los moderados.

Mao, aunque conservando sus cargos como presidente del partido y líder de la Comisión Militar Central, no le quedó otra alternativa que dejar las tareas de gobierno en manos del nuevo `Presidente de la República Popular Liu Shaoqi y del Secretario General del Partido Deng Xiaoping. Razón por la cual, durante el reordenamiento se redespliega estratégicamente hacia "escenarios" donde su esfera de influencias y capacidad de maniobra fuesen más creíbles y por ende, poder "mover las piezas" en el complejo tablero de ajedrez ideopolítico, de tal forma, que contribuyese satisfactoriamente a su reascenso definitivo al poder: la esfera militar, política exterior y su propia versión acerca de los resultados del proceso de reajuste económico. Por ejemplo:

- En el ámbito de las fuerzas armadas captó adeptos (Lin Bao, Jefe del EPL), se fomenta la idea de la amenaza exterior fronteriza, por lo que se hace "necesario" elevar el papel del Ejército Popular de Liberación en la dirección estratégica del país y por ende, crear las bases sólidas para una economía de guerra.

- El antisovietismo y hegemonismo serían los dos pilares claves de la agenda maoísta en el área de las relaciones internacionales. A través de la propaganda, eran necesario enaltecer a las masas populares acerca de las supuestas intenciones del "social imperialismo" soviético sobre la recolonización del mundo y los conflictos fronterizos con el país por disputas territoriales; así, como las posibilidades reales que poseía China en esos años de convertirse en potencia de centro por sus propios esfuerzos y recuperar territorios bajo su antigua zona de influencia.

› En cuanto la política de reordenamiento económico entre 1961-1965, asumió una crítica basada en "mentiras" y a empañar los resultados de ese proceso. Por ejemplo, cierta autonomía del campesinado, a través, del cultivo de las parcelas individuales contribuyó al aburguesamiento de los campesinos y por tanto, buena parte de la dirección partidista estaba contribuyendo a la restauración del capitalismo en China. Por lo que era obvio, llevar a cabo una depuración en el seno del PCCH que estimulase la construcción socialista desde la óptica maoísta. Hecho consumado, de manera drástica, en el XI Pleno del CC del PCCH en 1966.

Es elocuente pensar, que el tránsito de la etapa del reordenamiento socioeconómico a la Revolución Cultural maoísta rompió el precario equilibrio ideopolítico suscitado al interior del PCCH. Según la propia visión de Mao, acerca de la evolución política de China durante la primera mitad de los años 60, había ocurrido una traición a los ideales revolucionarios. Y, como el "ave fénix", con el control de todos los medios de comunicación, el apoyo del ejército y el silencio forzado de los intelectuales; volvería a ser el líder indiscutible de la revolución.

El 18 de julio de 1966, en el XI Pleno del CC del PCCH quedaba aplastada formalmente toda oposición maoísta. Fue desarticulada toda la fracción opuesta a ella, a través, de la expulsión, encarcelación y desaparición física de sus principales figuras. En el caso concreto de Liu, Deng y Zhoe Enlai seguían figurando como fachada en el seno del de la organización, pero sin un poder real,

Comenzó así el reascenso al poder del gran timonel, bajo el rótulo de "Gran Revolución Cultural Proletaria"; movimiento que se extendió hasta septiembre de 1976, fecha en que desaparece físicamente éste.

La Revolución Cultural maoísta constituyó una ideologización de la sociedad china de entonces y un retroceso en la construcción socialista en ese pueblo; nada más aislado, de las verdaderas necesidades espirituales y materiales de esa sociedad. Muy lejos, de la genuina esencia leninista acerca de la concepción y fin de ésta.

Es un enorme movimiento de agitación popular, el pretexto preciso empleado por Mao y los suyos, para perpetuarse en el poder a través de una violenta lucha de clases.

Básicamente, el adoctrinamiento del pueblo por medio de la fe ciega esparcida en el credo del *"Libro Rojo de Mao"*[51] (como poseedor de la verdad absoluta), la exaltación del ejército y a los jóvenes de condenar a todos aquellos cuyos actos se apartaban de la ortodoxia del "espíritu revolucionario". Se trató de "romper" con la ciega veneración de todo lo que es antiguo, extranjero y revisionista (soviético).

El pilar de este proceso reposa sobre los "hombros" de una sola persona, Mao Zedong, quien se apoyó en los sectores militares (ya captados) y funcionarios burocráticos que él mismo se encargara de acomodar en el seno del PCCH. O sea, forjó lo que se llegó a denominar "alianza de las tres fuerzas": ejército, masas "revolucionarias" (guardias rojos-destaca-

---

[51] Obra escrita por Mao Zedong, el máximo responsable de la República Popular China desde su fundación en 1949 hasta 1976 (cuyo verdadero título en traducción al español es *"Los pensamientos del presidente Mao Zedong"*) publicada en Pekín en 1966. Su contenido esencial recogía el pensamiento político de su autor y que pronto pasó a ser considerado el manual indispensable de la ideología de aquél, denominada maoísmo. Apareció en el contexto del arranque de la que se dio en llamar Revolución Cultural proletaria 1966-1976.

En realidad, se trata de una recopilación de los escritos y discursos del dirigente revolucionario chino, cuya presentación en pastas rojas le daría el nombre por el que es más conocida internacionalmente. La fe en el partido comunista y en las masas, especialmente en el campesinado, y la sublimación de los intereses individuales para atender a los comunitarios constituyen el eje ideológico en torno al que gira el pensamiento maoísta divulgado por medio del *Libro rojo*.

mentos de choque) y cuadros "revolucionarios"[52] Es así, que se suplanta la influencia del Marxismo-Leninismo, por el culto a la personalidad de Mao.

En el plano económico, se retomó con fuerza la idea de las "Tres Banderas Rojas" en función del "comunismo de cuartel", o sea, la militarización de la economía. Ver tabla 27.

Tabla 27. Comportamiento de las inversiones en China 1966-1975 (%).

Sectores Seleccionados	1966-1970.	1971-1975.
Industria.	**55.5.**	**55.4.**
Pesada.	51.1	49.8.
Ligera.	4.5	5.8.
Agricultura.	**10.7.**	**9.8.**
Transporte.	**15.4**	**18.0**
Sociales.	**2.8.**	**3.1.**
TOTAL	**100**	**100**

Fuente: Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P49.

En el proceso inversionista se priorizó el sector industrial, sobre todo, la esfera pesada; y para ser más preciso, el sector militar. Éste asumió el 40% del total de inversiones en el ramo, en comparación con el 12% que

[52] En abril de 1969 se celebró el IX Congreso del PCCH. En el referido cónclave, además de legalizarse el régimen burocrático militar implantado por Mao y los suyos, queda en evidencia la nueva reestructuración partidista de acuerdo a los intereses maoístas. Las ¾ partes del CC, la mitad del Buró político y todo el Secretariado del Partido había sido víctima de la liquidación física o severas represiones.

Las cifras del nuevo CC, "elegido" en dicha sesión, es una muestra elocuente de la afirmación anterior. De un total de 279 integrantes, sólo pertenecían al anterior 53; 50% de sus miembros eran militares, a penas 20 obreros y 16 campesinos.

tan sólo absorbía en 1957. No en balde, en esta etapa, China elaboró su primera bomba atómica (1964) y en 1970 coloca en la órbita espacial su primer satélite. Por lo que se fue conformando un sistema militarista reaccionario, capaz de garantizar violentamente, el poder político a la cúpula dirigente en el plano interno, así, como sus pretensiones hegemónicas en las relaciones internacionales.

De manera contrapuesta, la precariedad en el desembolso presupuestario en las esferas agrícolas y sociales, el retorno a la forma primitiva de las comunas forzosamente, supresión de todas las formas de estimulación a los trabajadores tanto colectiva como individuales por el resultado final del trabajo, la anulación del pequeño mercado interno rural, el desarrollo con menos frecuencias de las ferias populares, la reducción hasta un 5% de las áreas de cultivo privada; todo ello, a través del uso de métodos impositivos, brutales y militares de coerción en las labores agrícolas e industriales, generó, descensos sustanciales en la producción y la productividad social del trabajo.

Ocurría, así, una nueva ruptura paulatina entre los procesos de alianza obrerocampesina, en el vínculo recíproco agricultura-industria (viceversa), disociación campociudad, partido con las masas y por tanto, involucionaban todas las conquistas socioeconómicas y políticas alcanzadas durante el período del primer reordenamiento.

En el caso concreto de la agricultura, la producción per cápita de granos se mantuvo al mismo nivel que en 1958, o sea, 812 kg/pc. Por tanto, aunque haya ocurrido un incremento ligero en el área de cultivo, el rendimiento fue bajo. Ver tabla 28.

Tabla 28. Indicadores en la producción de granos de China.

Años	Producción de Granos percápita (ts anuales)	Años	Tasa de crecimiento anual en %.
1948.	0.20.	1958-1962.	-5.5.
1958.	0.30.	1963-1965.	6.9.
1965.	0.27.	1966-1970.	2.9.
1975.	0.30.	1961-1975.	3.2.

Fuente: Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P53.

En efecto, comparativamente con respecto a 1949, fueron superiores los resultados en la agricultura, así como similares a los arrojados en 1958. Pero, para satisfacer pujante demanda alimenticia de la sociedad china entre 1966-1976, los rendimientos agrícolas no eran suficientes. Pues demográficamente, en los inicios de la revolución en el poder, China contaba con alrededor de 500 millones de habitantes, mientras, que durante el período de la Revolución Cultural maoísta la población se había duplicado; oscilando entre los 700-900 millones de seres humanos. Ello obligó al gobierno a importar como promedio, durante el decenio, 2 250 millones de kgs; hecho, que en buena parte había quedado paleado durante el período del primer reajuste 1961-1965.

A esta desafortunada conmoción, es necesario agregar, que los campesinos chinos tuvieron que suplantar la ausencia de granos en su dieta básica por muchos de sus animales domésticos y de faena; de ahí, que el rendimiento agrario, la reproducción del ganado y por ende, la exportación de carne también se viese afectada.

Por ello suponemos (debido a que no contamos con cifras oficiales), la existencia de una profunda tensión alimentaria que experimentó esa sociedad durante esos tortuosos años; trayendo como resultado fatal un alto costo humano.

En fin, los principales resultados macroeconómicos del decenio en cuestión, con los que se cuenta, nos pueden dar una visión general acerca del fatídico desenlace de la última aventura maoísta. Ver tabla 29.

Tabla 29. Principales indicadores macroeconómicos de China1966-1976 (Tasas de crecimiento anual en %).

Indicadores Seleccionados.	1966-1970.	1971-1975.
PSG.	5.5	6.3.
Agricultura.	3.8	4.4.
Industria.	6.3.	7.0.
Ingreso Nacional.	5.1.	4.0.
Acumulación.	7.0	4.9.
Consumo.	4.2	3.5.
Ingreso Nacional / PC.	2.1	2.5.
Productividad.	2.5	-0.3.

Fuente: Espinosa, Martínez, Eugenio. La Actual Reforma Económica y la Construcción del Socialismo en China. Folleto Editado por el Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía (CEAO), Cuba, agosto de 1986. P 52.

Los datos recopilados en la tabla anterior, denotan una serie de profundas desproporciones. Entre éstas, quisiéramos partir, con las concernientes al crecimiento del Producto Social Global (PSG) en comparación con etapas anteriores. Con un resultado del 6%, arrojado en la última fase de la Revolución Cultural maoísta, quedó muy por debajo a los logros alcanzados durante el Primer Plan Quinquenal y los exhibidos durante el período del primer reajuste socioeconómico.

Todo ello, desafortunadamente cimentado, en profundas distorsiones sectoriales y combinado con una insuficiente productividad del trabajo.

Aconteció un bajo rendimiento en la agricultura en comparación con la industria. Esta última, (sobre todo la pesada) creció a altos ritmos y

absolvió la parte principal de las inversiones, energía, materias primas e insumos que fundamentalmente producía para sí misma; en detrimento, del ramo ligero, el sector agrícola, transporte, la baja calidad de vida y nivel de calificación de la sociedad. No en balde, hacia 1976, se apreció una proporcionalidad entre acumulación-consumo muy tenue; sobre la base, de un precario ingreso nacional provocado, entre otros fenómenos, por un insuficiente proceso de reproducción socialista.

En última instancia, la grave tragedia ideopolítica y el profundo caos socioeconómico que acarreó la última versión del experimento maoísta, fue equívocamente sinónimo de las pretensiones de Mao y su turba acompañante de crear un modelo alternativo en la construcción socialista alejado al preconizado por la extinta URSS en su tiempo, reflejo además, de una sed personal en la concentración omnímoda del poder en el seno del PCCH, hacia el interior de la nación, así como sus pretensiones hegemónicas en la esfera de las relaciones internacionales.

Distintos estimados aluden, que el estrepitoso caos causada por la soberbia e irracionalidad del "gran timonel" en sus últimos años de existencia, provocó que no menos de 100 millones de seres humanos en China temiesen por sus vidas y por si fuera poco, 30 millones alcanzasen un fatídico destino.

Por último, los dos años transcurridos desde la muerte de Mao (9 de septiembre de 1976) hasta la realización de la III Sesión Plenaria del XI CC del PCCH acontecida entre los días 18 al 22 diciembre de 1978 (fecha en que las autoridades chinas aprueban la puesta en marcha del tentativo programa-proceso de Reforma y modernización económica a partir de enero de 1979 con incuestionables éxitos hasta nuestros días), se caracterizan por el desmontaje gradual de todo el armazón socioeconómico, ideopolítico, "cultural" e institucional procedente de los veinte años finales de égida maoísta.

Al mismo tiempo, se dieron los primeros pasos organizativos estructurales en la conformación de un nuevo y genuino modelo desarrollo ajustado a los requerimientos objetivos y subjetivos de China hacia esos momentos; que sin abandonar los principales preceptos trazados por los clásicos del Marxismo-Leninismo entorno a la edificación socialista y desechando como referente inmediato el denominado *"socialismo real"* (a diferencia de décadas anteriores), intentarían *"cruzar el río tanteando las piedras"*.

En el plano sociopolítico, como reflejo del vacío de un poder real acontecido tras el deceso de Mao y el caos económico reinante, la transición, estuvo matizada por una profunda pugna por el poder en el seno del PCCH.

Las dos tendencias ideológicas fundamentales fueron los ultraizquierdistas liderados por Hua Guofeng[53] (heredero político y sucesor inmediato del gran timonel) y los de corte pragmático-reformistas reunidos alrededor de la figura de Deng Xiaoping[54]; carismático y restituido en sus cargos políticos de Viceprimer Ministro, Vicepresidente del CC del Buró Político del PCCH, Vicepresidente de la Comisión Militar y Jefe de Estado Mayor del EPL por el propio Hua debido a las constantes presiones partidistas, sociales, prestigio de Deng como héroe de la gran

---

[53] Político chino y veterano de guerra. Desde 1958 hasta 1967 Hua fue nombrado vicegobernador de Hunan, y en 1970 se convirtió en Primer Secretario del PCCH en Hunan, cargo en el que continuó durante el periodo de la Revolución Cultural.

En 1973 Mao le llamó para ingresar en el Politburó del PCCH en Beijing. En 1975 entró a formar parte del gobierno del primer ministro Zhou En lai como Viceprimer Ministro y Ministro de Seguridad Pública. Y, tras el deceso físico éste en enero de 1976, es embestido como Primer Ministro de China (1976-1980).

Meses después, con el fallecimiento de Mao asume directamente las riendas del gobierno y la presidencia Partido Comunista Chino (1976-1981).

[54] Discípulo directo de Zhoe Enlai, quien había fallecido desde el 6 de enero de 1976.

revolución china, los éxitos alcanzados durante la etapa del primer reajuste, entre otros sin iguales méritos particulares.

Los primeros, abogaban por continuar desarrollando el maoísmo sin Mao. Con el objetivo de buscar apoyo en el seno del PCCH, intentaban presentar a la opinión pública nacional e internacional, que los errores y excesos de violencia-poder desatado por la dirección del país y por ende, el torbellino socioeconómico que azotó a la nación en los últimos años no era a causa de las fatales desventuras del líder histórico de la revolución china, sino, por la intriga e influencia negativa causada por el fenómeno de *"La Banda de los Cuatro"* reunida entorno a él. Continuaban apostando por la necesidad de ideologizar a la sociedad frente a los "revisionistas" locales y foráneos, se prosiguió con la fanfarrea del "Comunismo de Cuartel" y la concurrencia de una aguda lucha de clases perpetua; sin menoscabo del antisovietismo agudo, insistencia en la búsqueda del hegemonismo mundial, además, de acrecentar la aproximación hacia Occidente.

Pero, para esos momentos, ya eran argumentos poco creíbles en la movilización de masas y conseguir nuevos adeptos en el seno del partido.

A lo sumo, puesta tras las rejas y liquidada *"La Banda de los Cuatro"*, además, que "desapareciera" físicamente Lin Biao de la escena política del país; a la altura del 22 de julio 1977 (como parte de la III Sesión Plenaria del X CC del PCCH), lo más que pudo lograr Hua Guofeng fue una tímida alianza con el ala pragmática reformista del partido entorno a continuar formalmente con el poder político bajo la promesa de sacar al país del lodo, la coincidencia en el tema antisoviético, el desarrollo de la esfera militar y ampliar la aproximación a Occidente.

Precisamente, es en ese cónclave, donde de modo oficial queda rehabilitado políticamente Deng; en sus profundas intervenciones, enfatizó la

necesidad de llevar a la práctica y con una velocidad acelerada la política de las *"Cuatro Modernizaciones"* (agricultura, industria, defensa, ciencia y técnica). De tal forma, que se priorice a la agricultura como actividad económica fundamental en la nación, además, de la revitalización industrial como pivote en pos del requerido desarrollo nacional. Así, el país avanzaría definitivamente sobre sus *"dos piernas"*.

La tendencia encabezada por el *"minúsculo gigante"* (ya septuagenario para entonces), proponía conscientemente no abandonar la esencia de la transitoriedad gradual hacia el Socialismo (planteada por la teoría-práctica revolucionaria clásica marxista-leninista desde un país atrasado en el ámbito socioeconómico y cultural), proseguir con el estudio de las leyes objetivas y contradicciones emanadas de ese proceso; aunque acotaría con mayor arrojo *"emancipar las mentes", "buscar la verdad en los hechos", "vincular la teoría con la praxis", "liberar y estimular controladamente a las fuerzas productivas", "enfocar el desarrollo científico técnico en beneficio de la economía nacional", "utilizar racionalmente las palancas que emanan de la ley del valor", "abrirles las puertas al mundo, etc.*

Como colofón final, a raíz de esa importante reunión, se desencadena un nuevo proceso de institucionalización nacional. Este tuvo marcado carácter democrático social y fue reflejo de los nuevos bríos que estaban aconteciendo en China durante 19761978. Se aprueba una nueva Constitución (derogando casi por completo la de 1975), mediante la cual se busca restablecer el funcionamiento de la Asamblea Nacional de Representantes Populares de la RPCH y el Consejo Consultivo Político Popular de China, se pone en funcionamiento nuevos códigos civiles, procedimiento penal, laboral, reorganización de la fiscalía y tribunales, un reglamento para la remuneración de los inventos; entre otros importantes cambios. O sea, se comienza a conformar un Estado de derecho,

de manera tal que contribuyese a la realización concreta y feliz de las *"Cuatro Modernizaciones"*.

Sin embargo, todos estos elementos, entraban en completa contradicción con la antigua y caduca fórmula defendida por la ultraizquierda partidista.

Apenas un año y medio más tarde, para fines de 1978, como manifestación del éxito alcanzado por Deng Xiaoping en la correlación de fuerzas dentro de las filas del PCCH, los cambios que ya se venían gestando en el orden sociodemocráticos e institucional en la nación y la precaria situación económico social que llegó a enfrentar el país en esa fecha; empujaban a los sucesores de Mao hacia un callejón sin salidas, cederle cada vez más espacio político a la tendencia pragmática.

Hua Guofeng, se quedó prácticamente sólo en el plano político. En la III Sesión Plenaria del XI CC del PCCH celebrada a fines de diciembre de 1978, dimite de su cargo como Primer Ministro (posición que pasa a ocupar Zho Ziyang, compañero de equipo de Deng) y en enero de 1981, a sazón del VI Pleno del CC del PCCH, entrega sus puestos de Presidente del PCCH a Hu Yaobang (otro compatriota de tendencia pragmática) y el de Presidente de la Comisión Militar al propio Deng Xiaoping.

Conclusiones.

Emitir elementos de juicio lo más concreto posible, acerca del de cursar histórico de la relaciones agrarias en China durante las tres primeras décadas de edificación socialista, podrían tornarse un tanto imprecisos y segados de cientificidad; si sólo nos referimos a los sinsabores resultantes del sector agrario durante el período.

La temática, en cuestión, es mucho más compleja que analizar el comportamiento de uno u otro modelo de reforma agraria adoptado, y en consecuencia, los fríos vaivenes de las cifras equivalentes. El asunto, se remonta a la propia génesis ancestral de ese pueblo, en pos de dominar las peculiaridades del medio con una marcada función social. Una cultura milenaria entorno al agro, con la siempre perenne disyuntiva de resolver: *"mucha gente poca tierra"*.

Por ello, consideramos que las distintas experiencias aportadas por la agricultura en el gigante asiático entre 1949-1978, guardan estrecha vinculación una con la otra. No son actos aislados que sólo respondían a un proyecto socioeconómico y político determinado, sino, que constituyen eslabones estructurales complejos en la búsqueda perpetua y conformación de un modelo de reforma agraria autóctona. Atemperadas de manera conexa, a un conjunto de peculiaridades geográficas, socioeconómicas, culturales e identitarias que han distinguido históricamente a ese pueblo y por ende, con múltiples implicaciones multifacéticas.

Para poder valorar con mayor certeza, las ideas centrales recogidas en el párrafo anterior, proponemos auxiliarnos de un conjunto de premisas objetivas y subjetivas que como instrumental quirúrgico pueden contribuir a esclarecer cualquier interrogante tocante a la relación causa-efecto entre los distintos componentes y destino de las tres reformas agrarias acontecidas en la etapa.

A nuestro juicio, estas son: el reconocimiento de la agricultura como antiquísimo e importante factor socioeconómico para la civilización china; las peculiaridades en la construcción del Socialismo en el gigante asiático, no comenzaron con el proceso de Reforma y Apertura al Exterior en 1979, sino, su punto de partida acontece desde el calor de la lucha revolucionaria y cobra múltiples matices durante 1949-1976; además no podemos perder de vista, la pasión histórica de los chinos por reconvertirse en potencia de Centro, lo cual no constituyó excepción durante la égida de Mao. Y por último, el consenso académico existente, tanto en el plano local como foráneo, en preestablecer una periodización que enmarque las distintas subetapas por las que transitó la construcción socialista en China en sus tres primeras décadas de vida.

Durante 1949-1952, acontece la etapa democrática burguesa o más conocida en la historia de China como período de la reconstrucción socioeconómica y política, se comenzó a dinamitar la profunda crisis estructural en la que estaba sumada esa inmensa nación, a buscar la verdadera independencia nacional, además, de los primeros pasos para la construcción del Socialismo.

Aunque, sin lugar a dudas, de todas las medidas contenidas y aplicadas a través del *"Programa Común"*; fue la Ley de Reforma Agraria acontecida en junio de 1950 la que movió definitivamente las fibras más sensibles de esa gran sociedad rural.

Conscientemente, después de haberse realizado un censo agrario, 300 millones de campesinos pobres (por primera vez en la larga data de ese milenario pueblo), se beneficiaron de poco más del 40% del total de la tierra cultivable; se le respetó las propiedades a los campesinos ricos y medios por su importante hoja de servicio a la patria.

Ello equivale, que si bien ese importante proceso "iluminó" la vida a más del 70% de la población de ese país, también no es menos obvio que implicó objetivamente la evolución hacia formas colectivas de tenencia de la tierra. Es así, que aparecen los Equipos de Ayuda Mutua de carácter estacional y permanente, además, de las cooperativas semisocialistas.

Para fines de1952, la economía china había dado loable muestra del inicio de la recuperación esperada tanto en la agricultura como la industria. Sin embargo, el grueso de la producción aún recaía sobre los hombros del sector privado nacional por encima de un 70% y por el desempeño del PSG, aún continuaba siendo un marcado país agrario; pues los resultados de la industria seguían siendo tenues.

Durante el Primer Plan Quinquenal (1953-1957) se inició de manera concreta la construcción del Socialismo en China, utilizando como referente inmediato para ello los cánones preestablecidos por el denominado "socialismo real" enarbolado por la extinta URSS. Éste, estuvo dirigido con especial énfasis hacia la rápida industrialización de la nación asiática (sobre todo la rama pesada) y la socialización en la agricultura: las cooperativas socialistas desarrolladas.

Estas últimas, nacen como consecuencia de las propias proyecciones históricas de la industria entorno al agro durante el período de transición del Capitalismo al Socialismo, por ende, la necesidad de consolidar la alianza obrero-campesinos, así como la relación campo-ciudad; además, del propio carácter dual del campesinado chino (principalmente medianos), la posibilidad del enfrentarse colectivamente a las vicisitudes de la naturaleza, geografía, etc, y al propio tiempo, por el éxito que fueron ventilando de manera acelerada esa nueva célula agro-productiva.

Constituyen, pues, una forma transicional superior en la conformación de una estructura agraria, por medio de la cual, los campesinos se incluyeron activa y voluntariamente en la edificación socialista de ese país. Es un grupo o asociación de personas unidas espontáneamente, para satisfacer de manera articulada necesidades y aspiraciones socioeconómicas, políticas y culturales individuales, colectivas y sociales; a través, de una empresa de propiedad conjunta democráticamente controlada, autónoma y abierta.

Para finales del quinquenio en cuestión, más de 120 mil familias se agrupaban en 740 000 cooperativas socialistas avanzadas de producción agrícola, o sea, se había colectivizado alrededor del 96% de las familias rurales y el 90% de la tierra cultivable. En consecuencia, mejoró paulatinamente el nivel de vida de la población; se produjeron un total de 184 millones de ts de cereales, resultados nunca visto en la milenaria historia de esa civilización.

Durante 1958-1961, aconteció la primera versión del experimento chino de la vía rápida en la construcción socialista.

El Gran Salto Adelante, proponía un complejo y amplio programa de industrialización rural con el objetivo de que China estuviese a la par de las grandes potencias industrializadas en un plazo no mayor de diez años. Para ello debería andar sobre sus propias fuerzas mal trechas o no, potenciar el rendimiento agrario como base de la economía nacional y fomentar el espiral del sector industrial pesado como condición indispensable para el desarrollo.

Sin oposición visible, en el seno del CC del PCCH, se “pasó por alto” la línea general del tránsito patentizada de 1952 y los acuerdos fundamentales del VIII Congreso del PCCH.

En la base de todo ello, se organizó un amplio movimiento de masas reunido entorno a la articulación de una nueva y gigantesca estructura productiva en la historia de China: las Comunas Populares. En teoría, serían las responsables de reducir "veinte años en un día" en el nuevo proyecto socialista con peculiaridades chinas.

Para finales de 1958 fueron fundidas 740 000 cooperativas agrícolas en unas 28 000 "Comunas del Pueblo"; llegando a concentrar en algunos casos, pueblos, provincias y regiones enteras. En su interior, eran una suerte de "estados comunistas en miniatura", autosostenidos y autogestionados; organizadas en unidades básicas de producción, contribuirían al desarrollo orgánico del Estado y toda la sociedad china en su conjunto.

En la práctica, alrededor de cien millones de personas, fueron desviados de sus actividades productivas habituales en el campo para tomar parte del desquicio maoísta y por su parte, 3 millones obreros citadinos fueron reubicados en las labores rurales. Se malgastaron alrededor de 80 millones de ts de carbón y 40 millones del mineral hierro, respectivamente (el acero producido en esas precarias condiciones para su uso industrial era inservible). La cosecha de cereales se contrajo hasta poco más de 170 millones de ts, traducido por demás, en un profundo caos social.

Por ello, mientras que al desenlace del I Plan Quinquenal estuvo matizado por una economía que se reproduce amplia y sostenidamente; la otra sin embargo, se devora súbitamente, autodestruyéndose en todas sus dimensiones.

Entre 1961-1965 ocurre la primera restructuración del modelo socioeconómico socialista maoísta; aunque en su esencia, se mantiene buena parte del esquema estructural previsto durante el período del Gran Salto Adelante.

Se necesitaba crear bases verdaderamente objetivas y sólidas para lograr el óptimo funcionamiento de toda la inmensa "maquinaria socioproductiva" que implicaba éste. Por ello, de manera pragmática, se desarrolla una liberalización sustancial de las fuerzas productivas (sobre todo en el campo) que posibilitase una recuperación económico-social sostenida, circunscrita, a los principios básicos del Socialismo científico y atemperados a las peculiaridades chinas en su edificación.

Para cumplimentar ello, las principales figuras políticas, abrazaron puntos de contacto relacionados con el apoyo a las cuatro modernizaciones (agricultura, industria, ciencia y defensa).

En el caso de las relaciones agrarias, es necesario acotar, la importancia que tuvo la reorganización de las Comunas Populares en cuanto a tamaño, cantidad y aumento del número de brigadas de producción.

Por ello, entre 1961-1963, se priorizaron las áreas agrícolas para el cultivo de granos con vista al consumo social directo en detrimento de las destinadas hacia el sector industrial transformativo, renace el pequeño productor con vista al mercado y crecen las zonas de laboreo agrícolas irrigadas por bombas eléctricas.

En resumen, tal y como había previsto la máxima dirección del PCCH, para la subetapa 1961-1963 la agricultura se recuperó satisfactoriamente. Básicamente, equipara los resultados exhibidos por el Primer Plan Quinquenal sobre la base de la propiedad colectiva comunal y sirvió de estímulo para el rejuvenecimiento industrial durante la recta final del período de reestructuración socioeconómica1964-1965.

La Revolución Cultural maoísta (1966-1976) constituyó una década perdida en la historia más reciente de China. No solo, porque su "proyecto" socioeconómico, político y cultural estaba bien aislado de las

verdaderas necesidades espirituales y materiales de esa sociedad, sino también, por la profunda ideologización en que estuvo sumado ese pueblo durante esa década y la estrepitosa conmoción humana resultante.

Nada más alejado de la concepción científica de la teoría práctica de la transición al Socialismo y genuina tergiversación de la esencia leninista acerca de la concepción y fin de la Revolución Cultural Proletaria.

Fue un enorme movimiento de agitación popular, el pretexto preciso empleado por la soberbia de Mao y los suyos, para perpetuarse en el poder a través de una violenta lucha de clases para así volver a la concepción primitiva del Gran Salto Adelante.

La agricultura quedó fuertemente deprimida una vez más con profundas implicaciones para la vida humana; pues, la pujante dinámica demográfica exigía cada vez más de donde no había de donde sacar. Ello obligó a los campesinos a suplantar la ausencia de granos en su dieta básica por muchos de sus animales domésticos y de faena. De ahí, que el rendimiento agrario, la reproducción del ganado y por ende, la exportación de carne también se viese afectada.

Por último, los dos años transcurridos desde la muerte de Mao (9 de septiembre de 1976) hasta la realización de la III Sesión Plenaria del XI CC del PCCH acontecida entre los días 18 al 22 diciembre de 1978 (fecha en que las autoridades chinas aprueban la puesta en marcha del tentativo programa-proceso de Reforma y modernización económica a partir de enero de 1979 con incuestionables éxito hasta nuestros días), se caracterizan por el desmontaje gradual de todo el armazón socioeconómico, ideopolítico, "cultural" e institucional procedente de los veinte años finales de égida maoísta.

Al mismo tiempo, se dieron los primeros pasos organizativos estructurales en la conformación de un nuevo y genuino modelo desarrollo ajustado a los requerimientos objetivos y subjetivos de China hacia esos momentos; que sin abandonar los principales preceptos trazados por los clásicos del Marxismo-Leninismo entorno a la edificación socialista y desechando como referente inmediato el denominado "socialismo real" (a diferencia de décadas anteriores), intentarían *"cruzar el río tanteando las piedras"*.

Bibliografía

- Amuchástegui, Álvarez, Domingo Historia Contemporánea de Asia y África T 2 Editorial Pueblo y Educación 1985.P 185-189 y 224-236.

- Amuchástegui, Álvarez, Domingo. Historia Contemporánea de Asia y África T 3. Editorial Pueblo y Educación 1985.P 262-308.

- Bo Jin. China país por descubrir. Introducción a la Historia, Sociedad y Cultura de China. Editorial China Intercontinental Press, 2009. P115-119 y p215-233.

- Bustelo, Pablo, García, Clara y Olivié Iliana. Estructura Económica de Asia Oriental. Ediciones Alcal, S.A, 2004. P59-68.

- Díaz, Vázquez, Julio A y Regalado, Florido, Eduardo. CHINA: El Despertar del Dragón. Editorial de Ciencias Sociales. La habana 2007. P10-14; p30-42; p4258; p65, p68-88; p140; p227-255; p331-377.

- Epstein, Israel. Desde la Guerra del Opio hasta la Liberación Nacional de China. Editorial Venceremos. La Habana 1964. P 184-185.

- Espinosa, Martínez, Eugenio La actual Reforma Económica y la construcción del Socialismo en China. Folleto del CEAO, agosto de 1986. P1-171.

- Gudoshnikov, Leonid y Neronov, Rostisiav. China después de Mao. Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti Moscú, 1979. P 10-71.

- Jalée, Pierre. El Tercer Mundo en la Economía Mundial. Editorial Siglo XXI, Mexico, 1978, sexta Edición. P17.

- Jordá, Luis. Asia: Geografía Regional y Económica. Ediciones Omega S.A, Segunda Edición. Madrid 1966. P 631-637, 638-340 y 641-647.

- Karol, Kewes S. China: El Otro Comunismo. Siglo Veintiuno Editores S.A. Mexico, 1967. P 166-228.

- Louise, Strong, Anna. Las Comunas Chinas. Imprenta Nacional de Cuba, 1961. P 7-9, 15, 19-21, 27-33, 35-37 y 92-95.

- Montes de Oca, Choy, María Teresa. Historia General de Asia. Editorial Felix Varela. La Habana 2004. P290-300.

- Multimedia China Hechos y Cifras 2001. Editorial Nueva Estrella, 2001.

- Multimedia China Hechos y Cifras 2006. Editorial Nueva Estrella, 2006.

- Multimedia China Hechos y Cifras 2006. Editorial Nueva Estrella, 2009.

- North, Robert C. El Comunismo Chino. Editora Guadarrama S.A, Madrid 1965. P 184, 188.193, 201-207 y 207-212.

- Robaina, José Luis. China Reforma y Apertura: Informes, Discursos y Documentos. Editora Política. La Habana 1990. P 1-19, 173, 294-378.

- Tamames, Ramón. El Siglo de China: De Mao a Primera Potencia Mundial. Editorial Planeta, S. A, 2008. P93.

- Tissier, Patrick. China Transformaciones Rurales y Desarrollo Socialista. Siglo XXI Editores S.A, Mexico 1979. P 13-14, 65-66, 124, 133-135, 139, 154, 167168 y 169.

- Xiaobo Wu. La China emergente: La transformación del gigante asiático desde dentro. China Intercontinental Press, Beijing 2009. P19-30.

- Yásenev, Vladimir y Stepánov. Evgueni. Las Fronteras de China: del expansionismo tradicional al hegemonismo contemporáneo. Editorial de la Agencia de Prensa Nóvasti. Moscú 1981. p77 y 94.

- Yu, Yuan, Guang. Economía de China, T1. Edición de Lenguas Extranjeras, Beijing 1984. P7-18, 19-53, 63-125.

- Yu, Yuan, Guang. Economía de China, T2. Edición de Lenguas Extranjeras, Beijing 1984.

- Sitio web. *http://www.geocities.com/CollegePark/Pool/2741*